

184

82

Del Colle de Senalla.

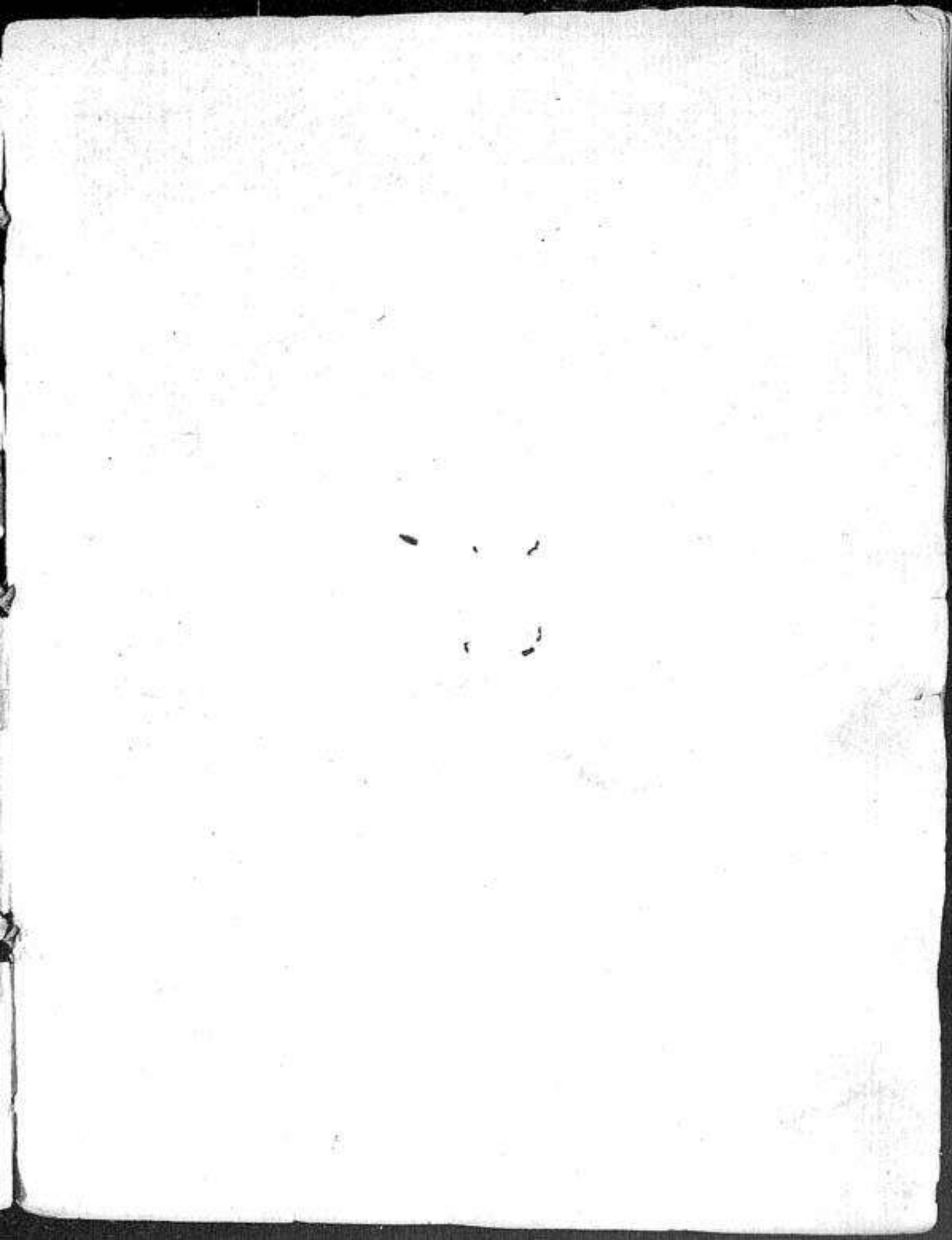
R.66
—
5/17

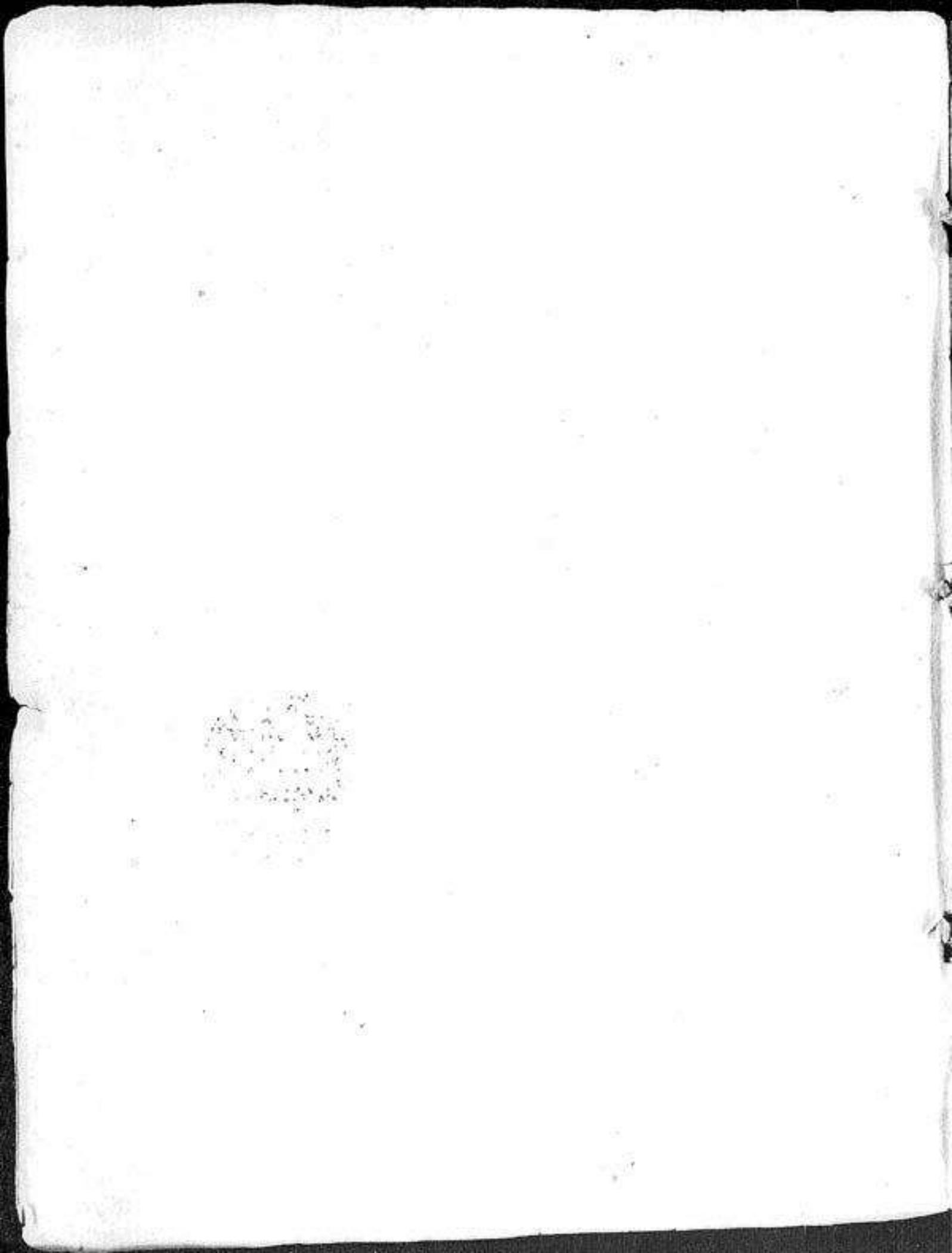


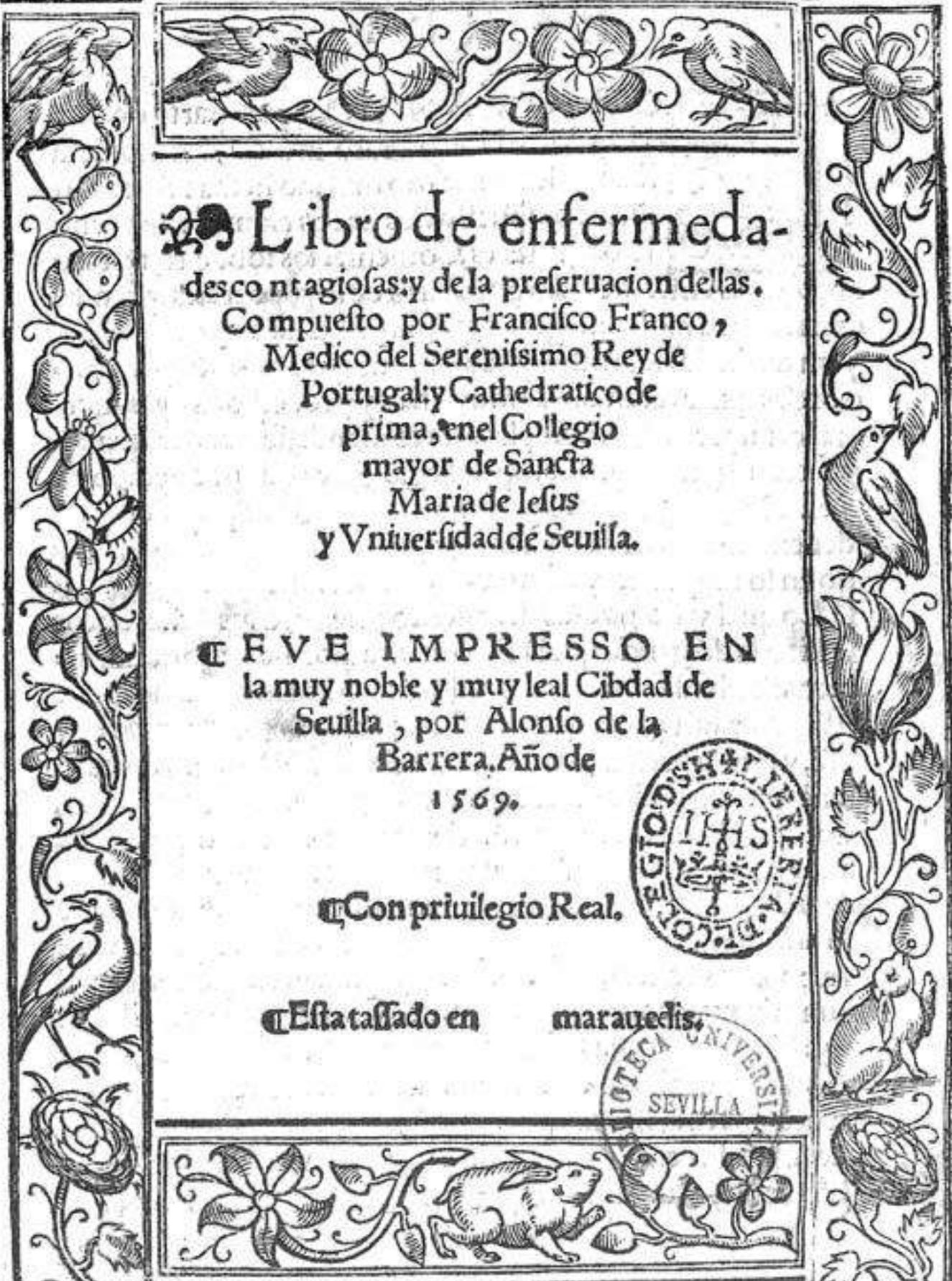
184
—
82

Q. 27

C. 1







Libro de enfermedades contagiosas: y de la preservacion dellas.
Compuesto por Francisco Franco,
Medico del Serenissimo Rey de
Portugal: y Cathedratico de
prima, en el Collegio
mayor de Sancta
Maria de Iesus
y Vniuersidad de Seuilla.

EN FVE IMPRESSO EN
la muy noble y muy leal Cibdad de
Seuilla, por Alonso de la
Barrera. Año de
1569.

Con priuilegio Real.



Esta tassado en maravedis.



Epistola dedicatoria.

Al Illustrissimo Cabildo

Iusticia, y Regimiento
de la cibdad de Sevilla.



Vn que sin mi tra-
bajo pudiera passar esta insigne
Cibdad (Illustrissimos señores)
gouernado se por muchos libros
de varones antiguos, y modernos,
los quales han escripto con mu-
cha sufficiencia de las enfermedades
des vniuersales, y contagiosas, se-
ñaladamente de peste. Empero yo
no puedo satisfazer à la obligacion que tengo à vuestra seño-
ria con escriptos agenos, y puesto caso que ha muchos dias que
ay algunas escripturas mias, las quales despues que se acabaron
ha passado el año noueno, como manda el delicado Poeta
Oratio, Agora aura medio año que propuse hazer este serui-
cio à vuestra señoria, con sacar à luz la presente obra, debaxo
del fauor y amparo de tan celebre senado, con el qual confio q̄
yra segura de mano en mano de los hombres de mi professiõ,
de los quales en nuestros tiempos esta adornada España, y ten-
go para mi que la gran Sevilla no tiene para que auer inuidia à
las otras ciudades. Hasta aora he tenido mucho recelo de sa-
car algunos de mis escritos, porque aunque v̄se muchos años
en diuersas vniuersidades del officio de proffesar medicina to-
dauiã me ha puesto mas temor el imprimir, y sacar algunos de
mis escriptos en publica plaça; porque es muy diferente cosa el
escreuir, ò en señar y regir cathedra, pues que leyẽdo se ha de
satisfazer à hombres moços y no de mucha experiencia, y por
el contrario el que escriue ha de contentar à personas proue-
ctas

Epistola dedicatoria.

estas, y muy doctas. Y en fin el que lee, y rige cathedra ha de agradar a sus discipulos, los quales ordinariamente le son aficionadados: y el que escriue ha de satisfazer a los oydos delicados de hombres eminentes. Mas como dizen en negocios arduos, el acometer no carece de gloria: y auiendo se ofrecido esta ocasion, que ha pocos dias que mando vuestra señoria que algunos de los phisicos desta ciudad nos juntaſsemos para tractar que orden se ternia para preferuar à sevilla de enfermedad contagiosa. Y despues auiendo alguna sospecha que en la villa de Vitrera auia enfermedades cõtagiosas, mando vuestra señoria q̄ yo fuesse alla, para informarme de los phisicos de aq̄lla villa, de q̄ genero, y calidad eran las enfermedades que en ella reynauan. Desto tome ocasion de seruir à vuestra señoria con este tractado. Y porque en tiempo de peste los phisicos principales suelen retirarse, y poner en cobro sus personas, pareſciome cosa mas conueniente escreuir este libro en lengua castellana, para que cada vno en su casa se pueda approuechar del en tiempo de tanta necesidad, y viendo que esta obra agrada à vuestra señoria, y que lo rescibe en seruicio podra ser que me atreua, y que dexado el temor à parte, determine de sacar à luz otros libros, y no en lengua castellana. No dubdo sino que sera rescibido con rostro fauorable mi presente, como de hombre ya natural, y que vuestra señoria con mucho amor, y sin contradiccion alguna ha rescibido por vezino, en tiempo que los que lo pretendian padescian repulsa. Por euitar prolixidad no quiero hazer mencion de otras mercedes que vuestra señoria me ha hecho, por las quales, y por approuechar la republica, determinede hazer principio con esta obra, y si Dios fuere seruido de darme salud, breuemente sacare à luz otras, cõ las quales vuestra señoria recibira mas seruicio. Y esto es lo que pretendo. Nuestro Señor el Illustrissimo estado de vuestra señoria guarde, y acreſcente como puede.

TABLA DE LO QUE

se contiene en este libro.

Capitulo de las causas de pestilencia.	fo.	v.
Capitulo de las causas de pestilencia, por el ayre.	fo.	vj.
Capitulo de las señales peitilenciales.	fo.	xj.
Capitulo del pronostico.	fo.	xv.
Capitulo de la preferuaciõ de pestilencia.	fo.	xvj.
Capitulo del Vnicornio.	fo.	xix.
Capitulo de la Vña.	fo.	xx.
Capitulo de le esmeralda.	fo.	xxj.
Capitulo de la yerua Escorçonera.	fo.	xxij.
Capitulo de la pimpinela.	fo.	xxiiij.
Capitulo del cameleo blanco.	fo.	xxiiij.
Capitulo del Escordion.	fo.	xxiiij.
Capitulo Asclepias.	fo.	xxv.
Capitulo de la Enula.	fo.	xxv.
Capitulo de muchas yeruas.	fo.	xxvj.
Capitulo de piedras.	fo.	xxvij.
Capitulo de la piedra del Aguila.	fo.	xxxij.
Capitulo de la piedra Chelidonia.	fo.	xxxij.
Capitulo de las otras piedras.	fo.	xxxiiij.
Capitulo de la tierra Lemnia, ò Sigilata.	fo.	xxxiiij.
Capitulo de la tierra armenica.	fo.	xxxv.
Capitulo de la Tyriaca.	fo.	xxxvj.
Capitulo de la naturaleza de las medicinas que son contra veneno y pestilencia.	fo.	xxxvij.
Capitulo del mitridato.	fo.	xxxvij.
Capitulo de la Theriaca diathesaron.	fo.	xl.
Capitulo del medicamento que se haze de sangre contra venenos y pestilencia.	fo.	xlj.
Capitulo de las pildoras de Ruffo.	fo.	xlj.
Capitulo del pan q̄ se ha de comer en tiempo de peste.	fo.	xljij.
Cap. de las carnes.	fo.	xljij.

Cap tu

Tabla.

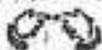
Capitulo. Del vino.	fo.	xlvi.
Capitulo. De la Cerueza.	fo.	xlviij.
Capitulo. De los pescados.	fo.	xltx.
Capitulo. De las fructas.	fo.	l.
Capitulo de preseruacion por via de medicina.	fo.	liij.
Capitulo de vna medicina cordial de piedras.	fo.	liij.
Capitulo de vn remedio notable para esta enfermedad.	fo.	liij.
Capitulo. del modo como obrā las medicinas contra veneno y pestilencia.	fo.	lvj.
Capitulo de algunas cosas particulares que se deuen hazer en tiempo de peste.	fo.	lvij.
Ca. de las medicinas q̄ segū diascorides eñrā ellos antidotos.		lvij.
Capitulo del Diascordion.	fo.	lxiiij.
Capitulo de vnos poluos singulares para pestilencia, y preseruacion della.	fo.	lxiiij.
Capitulo en que se tracta como todas las enfermedades q̄ acaescen en tiempo de peste son pestilenciales.	fo.	lxiiij.
Ca. en q̄ se tracta que purga se ha de dar en tiempo de peste.		lxv.
Capitulo del Agarico.	fo.	lxviij.
Capitulo de la sangria en fiebre pestilencial.	fo.	lxix.
Capitulo del modo que ha de tener el cicujano quando cura los apostemas pestilenciales.	fo.	lxxij.
Ca. en que se tracta de vn electuario singular cōtra peste.		lxxiiij.
Remedio local conel qual se cura la landre.	fo.	lxxiiij.
Capitulo en que se trata de vna confection para hazer pomas en tiempo de peste.	fo.	lxxiiij.
Capitulo en que se tracta de vn perfume de mucha utilidad, para tiempo de pestilencia.	fo.	lxxiiij.
Capitulo en que se descriue otra poma para tiempo de pestilencia.	fo.	lxxiiij.
Capitulo en que se descriue vna confection marauillosa para adobo de guantes, en tiempo de pestilencia.	fo.	lxxiiij.
Capitulo en que se trata cierta manera para hazer poluos de la		

Tabla.

algalia.	fo.	lxxiiij
Capitulo vtil que tracta la orden que deue tener el phisico quã do entra à visitar el enfermo herido de peste, y seruita para los demas.	fo.	lxxv,
Capitulo que tracta de vn electuario singular, assi para preseruar, como para curar de pestilẽcia, del qual vso Maximiliano Emperador de Romanos,	fo,	lxxviij,
Cap. de vnas pildoras para preseruar se de pestilencia,		lxxviij,
Capitulo de vn emplastro singular para los bubones en tiempo de peste,	fo,	lxxviiij,
Capitulo en que se tracta dos maneras de hazer agua rosada muscata,	fo,	lxxviiij,

¶ Fin de la tabla.

 Libro en que se tracta de la influencia pestilencial, cura y preseruacion della, Compuesto por Francisco Franco, Medico del Serenissimo rey de Portugal y Cathedratico de prima, en el Colegio mayor, y Vniuersidad de la Ciudad de Seuilla.



NO SIN CAUSA ALGUNOS de los antiguos compararon la Pestilencia a vna fiera braua y feroz y de grandes fuerças, que en vn pueblo anda corriendo cō gran presteza, por todas las partes haziendo cruel y luctuoso estrago, sin ser parte nadie para resistir à su fuerça y crueldad, matando vnos, & hiriendo à otros, de heridas tan crueles, que los pone al punto de la muerte, y à otros mutilandolos de algunos de sus miembros. E ya que de sus manos escapan, quedan por muchos dias tã lacios, flacos y maltratados, q̄ es bien representada la muerte, pues son los sobredichos su ymagen. No de otra manera traçia la pestilencia à los miserables hōbres, pues la casa donde entra queda tan mal parada, que de quinze ò veynte personas que aya en vna casa, no se tiene por mal fin y successo (despues que se ha enseñoreado en ella) si quedan dos ò tres con la vida. Quedan estos por que son bien regidos, y tienen los humores tan proporcionados, y de tan buena templança, que aunque la causa de la enfermedad sea vniuersal: mas como no aya preparacion pa

Libro de enfermedades

ra se les comunicar el cōtagio, no imprime ni haze efecto notable en ellos, y lo que mas cierto es por salirse de la casa, y del lugar, que este mal es de tanta crueldad, que el marido dexa a la muger, y la muger al marido, y el hijo al padre: aunque sospecho que el padre no se aparta del hijo: y los hermanos se desmā para vnos a otros. Que diremos de los amigos: solos quedan aquellos que tienen perdido el miedo a la muerte, a los quales los gouernadores de las ciudades hazen justicias ò alguaziles de pestilencia, para que tengan cuydado de cerrar las puertas, y mandar que les den sus comidas por las ventanas: y solicitan a los curas para que vayan a administrar los sacramētos: y mandan a los sepultureros que hagan su officio, y ellos mesmos los enterran, y no piensan auer hecho pequeño negocio quando veen el difuncto fuera de casa, en esta enfermedad es muy provechoso tener siempre delante de los ojos est os tres adverbios cito, longē, & tardē: que quiere dezir: que en auiendo señales de pestilencia huyamos luego. Y este huyr q̄ sea lexos, y la buelta que sea tarde, porque no nos saca esca lo que a vno de los Duques de Medina antepassados, como despues dire. Es tan cruel este mal, y de tan mala calidad, que segun vemos por experiencia no perdona ni a los bien regidos: pues tenemos vna nueua de tanta lastima que en Burgos murieron todos los muy Reuerendos Padres y hermanos de la Compañia en la demandā del cielo. Pues murieron administrando los Sacramentos, y ayudando a bien morir a los heridos de peste. Esto digo por que en la Compañia son tambien regidos en comer, y beuer como todos sabemos. No por lo que agora tengo dicho aya alguno que ose menosprectar el buen regimiento. Y pues esta enfermedad no perdona a nadie (digo de los bien ò mal regidos) digan: muera Martha, y muera harra. Es muy mala cuenta, porque la buena horden en el biuir, nunca carece de utilidad, y quanto a lo que toca a auer padescido y muerto todos los de la Compañia en Burgos, no se puede esperar otra

otra cosa de tanta conuersacion, y tan de cerca con los heridos de Pestilencia. Pues como tengo dicho los confiesan, y ayudan à bien morir. Con mucha razon se pueden sacrar Locris y Cratone, en las quales (segun cuenta Plinio) nunca à auido Pestilencia, ni jamas tuvieron pesadumbre de temblor de tierra. Aisi tambien la mansa vejez tiene algun consuelo y ocasion de preciar se de su estado, aunque flaco, y lleno de mil querellas y pesadumbres, porque no faltan Aucthores que dizen que à los viejos no acomete la Pestilencia. No se si lo crea, por que es enfermedad tan vniuersal (como luego dire) aunque à la verdad algun camino lleva, por que cosa de tanta violencia y fuerça como es la pestilencia, no acomete à subiectos tã fragiles y de tan poca resistencia como son los viejos. Fortifica se esto por vn semeiante que el relampago por ser cosa tan furiosa y de tanta fuerça no acomete cosas fragiles y flacas: como nos lo enseña claramente el exemplo de el rayo que quema y abraza la espada sin hazer daño à la vayna, con la qual esta vestida, y assi, ni quema Lana ni Algodon, ni cueros, ni cosas de poca resistencia, sino muros y peñascos, y hierro. Como estos dias se vio en el campanario de la sanctissima Trinidad, en el qual cayo vn rayo: murieron dos religiosos, el vno herido del rayo: en el qual los huesos quedaron hechos ceniza, y la carne entera: y el otro murio de espanto. En estas cosas fuertes se emplea, si no quisiese alguno dezir que como la vejez es de complexion fria y seca, tiene dos calidades q̄ totalmente resisten al podrecimiento: y assi estan seguros desta cruel fiera q̄ llamamos peste. Cõ todo esso yo los aconsejaria à los venerables viejos, y para mi tãbiẽ tomare este cõsejo q̄ no estẽ cõfiados en este aluarã de guia q̄ es la vejez, por q̄ es debil, y creo q̄ esta braua señora no todas las vezes mirara en esos pũtos de philosophia à trueque de mostrarse vniuersal, y q̄ no perdona à nadie: mas aqui es de ver, como se ha dicho los viejos ser secos y frios, viẽdo la abundãcia de las flegmas y reumas.

Libro de enfermedades

la tosse tan inoportuna que casi nunca les falta el escupir, tan ordinario, que no ay mula que mas humidades eche de si q̄ qualquiera de los viejos. Estos à mi ver efectos son de humedad, y no de sequedad. Dizen que son humidos accidentalmente, y secos esencialmente. No se que diga desta distincion que a todas horas y tiempos reynan en ellos estas humidades. Veo los sujetos à enfermedades de excessiua humedad. Veo los somnolentos à muchos dellos, aunque mas pienso que es no poder estar despiertos que sueño. Este punto postrero quiero declarar, porque lo demas no viene muy à proposito de lo que tenemos entre manos. Galeno en cierta parte declara quando son los viejos somnolentos, y quando al reues. Y dize que quando en los viejos ay copia de estas superfluidades ya dichas y no las despiden, entonces son somnolentos. Otras vezes ay poca cantidad de estas superfluidades, y de presto las despiden: y este es el tiempo que a ellos les va bien. Y assi se resuelve que la propia passion de la vezez, es la vigilia. Y esta es la causa porque Aristoteles en vn Problema dize que son de buena memoria. Vee se por las cosas q̄ cuentan, y ay para esto ocasion bastante, porque como es poco lo que duermen de noche, andan discurriendo por los annales: y repitiendo muchas vezes las cosas que por ellos han passado: y assi son de buena memoria estos. Vamonos llegando à lo que haze al caso, & digamos que cosa es Pestilencia, pues della se ha de tractar en este libro. Pestilencia es dolencia comun; dela qual mueren muchos, de manera que aunque muchos enfermen en vna poblacion, si no mueren muchos, no se llama pestilencia con buen titulo. Assi que se distingue de las enfermedades que se dizen euidemias y patrias, por esta diferencia que es morir muchos diffiere de las otras que se llaman Sporades, porque los q̄ son Sporades son desemejantes entre si, aunque son semejantes à las acostumbradas, y la pestilencia es enfermedad comun y semejante, la qual mata a muchos. De estas dos partes q̄ se pone

en la difinicion, conuiene à saber que sea comun, y que mate à muchos, se sigue claramente que la pestilencia no puede estar en vno solo, porque si es comun, como en vno solo: que cosa sera particular, y si mata à muchos; y estos dos vocablos entrã en la difinicion, como es posible que vno solo padezca pestilencia. Mas querria yo preguntar, si vno padesce enfermedad que nasce de causa comun y lo mata, y con las condiciones que las otras pestilencias suelen tener: porque esta enfermedad dexarã de ser pestilencia: porque si es solamente, porque no es comun, y porque no mata muchos, seguirse ha vn grande inconueniente, que vna calidad morbosa muda su essencia sin hazer se mudança alguna en la calidad de aquella dolencia. De suerte que oy, vna mesma enfermedad sera particular, y mañana sera comun y pestilencia, siendo la misma calidad por auer se comunicado à algunos otros: y de la dicha enfermedad mueren algunos: de suerte que la enfermedad que vn dia por la mañana no es pestilencia, esse mismo dia lo sera por la tarde, con que aya quatro ò cinco, à los quales se aya pegado la misma enfermedad: y con auer muerto el numero de tantos que sea bastante para dezir que son muchos. Mas quanto toca à nuestra materia, paresceme muy rezia cosa, que muera muchos de vna enfermedad: y que se diga cierto que el primero no tuuo pestilencia, y los otros si: quando llegã al numero que se puede dezir, que muchos padescieron y murieron de aquella enfermedad. Y siendo cierto ansí, que el principio fue el que murio primero, porque del se apego à los otros: y por ventura tuuo mas cruel mal que ninguno de los otros que murieron despues, llega à tanto el negocio que la hazen question de nombre, cosa harto liuiana, que no llaman peste, la enfermedad perniciosa de que muriesse vno solo ò dos: porque aquella parte en donde reyna aquella influencia, esta tan despojada de gente, que no ay mas, y assí quieren que se llame enfermedad perniciosa, y pestilencia particular, y no peste: mas

Libro de enfermedades

Ha se de considerar que las palabras en las definiciones, significan potencialidad: y así abasta que para que vna influencia sea vniuersal, que comprehenda à lo que en aquella region ò ciudad ay: y si no mata à muchos, es porque no los ay, que si los viera, es cierto que pues mato al primero, que quiza era rezio y robusto, la misma desventura passara por los otros: y no obstante todo esto, digo que porque es instituydo que se llame Peste quando mata à muchos, y no de otra manera; que la enfermedad que mata à vno ò a dos, y por el ayre inficionado, y con todos los accidentes posibles de pestilencia, mas porque es negocio particular: guardando la naturaleza de los vocablos (segun los Autores clasicos) no la llamaremos Peste: aunque legitimamente le podamos dar todos los nombres de mal que posible fuere.

Ay que considerar en este proposito, que no es necessario que en toda pestilencia aya calentura: porque ay enfermedades pestilenciales que matan à muchos, y sera por causa vniuersal, y sin calentura. Esto nos dio muy bien à entender Galeno en vn tractado que Hyppocrates escriue particular de Pestilencia, en el Comento cinquenta y seys, dize que las camaras matauan à muchos, y que lo que se euacuaua eran camaras, de la substancia de los miembros y particulas de los enfermos: y que lo que se euacuaua se llamaua Syntexis, el qual accidente suele ser por la mayor parte ordinario en las calenturas pestilenciales, y luego añade estas palabras, como sea así verdad que los hombres estan sujetos à pestilencia sin calentura &c. no sera cosa muy facil señalar particularmente alguna enfermedad pestilencial sin calentura por tantas maneras es combatido el fragil y desventurado del hombre que tambien le es pestilencia el frio, como el calor y cosas fragiles y de poca fuerça le offendien y destruyen: que diremos de esta bestia fiera à la qual
auca

auemos llamado Pestilencia: las enfermedades son de esta manera que ò succeden por causa comun, y estas llaman se Epidemia: con condició que no mueran, por que si se ofrece morir muchos, entonces llama se peste. Ay otras enfermedades que prouienen por la naturaleza de la region, y no por causa vniuersal que de nueuo se ofrece. Como dize Nicolao Leonico à cerca de las enfermedades que succeden por razon de la patria, en el libro primero, Capitulo quarto: que Lepreo es vna Ciudad cerca de Helide, y fue nombrada assi, porque los primeros habitadores della, casi todos padecieron Lepra, y por esta causa los llamaron Lepreatos. No me parece mala deduction, como la Venameden ò Median que los Latinos llaman Dracunculos, y destas enfermedades vniuersales que succeden por razon de la tierra haze mencion Hyppocrates en el libro de los lugares, ayre, y agua. Ay tercera manera de enfermedades, las quales son conforme al mantenimiento que cada vno vsa, y como los excessos y desconciertos son varios, assi tambien las enfermedades son diferentes. En fin que las enfermedades que vienen por causa de el ayre, el qual inspiramos, son semejantes, porque la causa es comun y vniuersal: y de las otras el mantenimiento que cada vno viuere comido. Ofrescese aqui vna dificultad, y no vulgar, porque Hyppocrates en el libro que escriuio de Flatibus dize. Dos maneras ay de calenturas la vna es comun à todos, la qual se dize Peste, la otra succede à los hombres por el mal mantenimiento. Destos dos generos de calenturas, la causa comun es el ayre, mas en el libro de la naturaleza del hombre, siente todo lo contrario: y cierto es aquella vna proposicion que es paradoxa, porque las Fiebres diferentes, que vnas proceden de Opilacion, y esta ò de muchos humores, ò gruessos, ò viscosos: y de ay por el mantenimiento: y despues calentura podrida por razon de los vapores

Libro de enfermedades

podridos que se leuantan al coraçon. Y esto se haze sin que el ayre entreuenga en ello, como cosa agente: mas el claramente dize que el ayre es causa de todas las enfermedades, y que el lugar es el que haze la diferencia en ellas, digamos que el ayre es con causa de todas las enfermedades: ni es marauilla que vna misma enfermedad tenga muchas causas, porque como dize el Philosopho, que el Sol y el hombre engendran otro hombre: pues las calenturas que se hazen de podrecimiento en alguna manera el ayre es causa de ellas, juntamente cō las otras causas que auemos dicho. Porque segun el Philosopho nos ha enseñado: podrecimiento es corrupcion del proprio calor natural, el qual principalmente se haze por el ayre exterior, de donde se colige que de todas las enfermedades es causa el ayre assi de las vniuersales como de las particulares: segun dize en el de Flaubus. Siendo assi de que suerte declararemos el dicho de Hippocrates, en el libro de la naturaleza del hombre, en que dize que algunas enfermedades proceden del ayre, que son las comunes à todos: y otras del mantenimiento que cada vno vsa. A esto diremos que las enfermedades vniuersales assi proceden del ayre que no concurre alguna otra causa à ello: mas quando se hazen las enfermedades que dezimos diferentes, y particulares: no solo proceden del mal mantenimiento, mas del sueño y vigilia de la quente y mouimiento inchimiento: y finalmente del ayre, el qual siempre nos altera como las otras cosas no naturales, sin las quales no podemos passar. Y assi Galieno en vn comento del segundo libro de la naturaleza del hombre dize no solamente el mantenimiento, mas los baños exercicios, reposo, vigilia, mouimiento, yra, frio, y calor hazen enfermedades, y el ayre que inspiramos, nos haze la guerra, de manera que lo que deste lugar se collige, breuemente es que las vniuersales las haze el ayre, mas à las particulares siempre concurre como causa secundaria, el qual en ninguna manera podemos euitar. Y por tanto los Phisicos bien considerados,
lo pri

Lo primero que mandan quando son llamados para curar algun enfermo es disponer el ayre, como sea contrario à la enfermedad: porque el es el que nos altera y permura mas que todas las otras cosas no naturales: y esto es lo que quiso sentir Hippocrates en el libro de Flatibus. Empero como se aya de entender esto en el capitulo siguiente trataremos mas particularmente dello, y veremos que no solamente el ayre es causa de las enfermedades vniuersales.

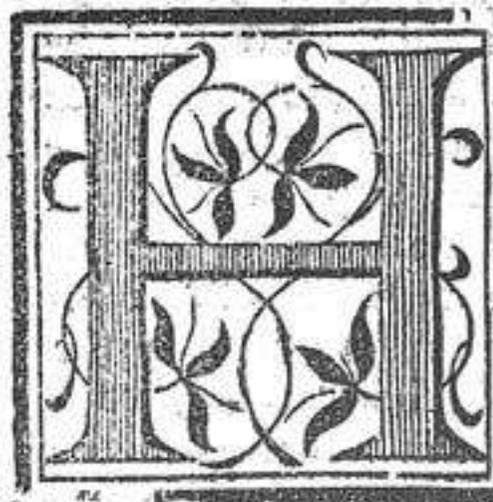
Capitulo de las causas de Pestilencia.



VNA DE LAS COSAS con que muchas vezes ha castigado Dios à los hombres por auerle offendido, es peste: y así en el segundo libro de los reyes, en el capitulo veynte y quatro se cuenta como Dauid mando à Ioas su Capitan general, que contasse el pueblo, para saber el numero de los vassallos que tenia: y por la soberuia que tubo, enofose Dios, y embiole al Propheta Sad, para que le dixesse que escogiesse de tres males qual quisiesse ò hambre siete años ò persecucion de sus enemigos tres meses, ò pestilencia tres dias. Y Dauid eligio la pestilencia, en los quales murieron sessenta mil hombres: y colige se del capitulo, que también el pueblo tenia enojado à Dios. Y en el libro de los numeros (capitulo veynte y vno) embio Dios las Serpientes que mordia à los hijos de Israel, y ninguno escapaua: y fue porque murmuraron de Dios, y de Moyses: porque dixeron que tenian

niendo pan del cielo. De est nobis panis anima nostra, iã nau-
 feat super cibo isto. Item, en el libro del Exodo, capitulo nono:
 dize que lloio granizo en tanta abundancia mezcladõ cõ fue-
 go, y fue tan pestilencial que mato quantos hombres y bestias
 hallo en el çäpo, y esto por el paccado de Pharaon, que no que-
 ria dar libertad al pueblo de Dios: y primero Dios amenazole
 diziendo. Nunc extendam manum meam, & percutiam te, &
 populum tuum peste. Y en el libro de el Exodo, la razon que
 Moyse dio à Pharaon, para que les diesse licencia para salir à
 sacrificar al Desierto, fue esta. Ne forte accidat nobis pestis, aut
 gladius. De muchos otros lugares me han informado hõbres
 doctos en la sagrada escriptura, de los quales se colige nuestro
 proposito: mas no pretendo en este breue tractado, sino dar
 orden como nos preseruemos de pestilencia: la qual viene por
 las tempestades ordinarias.

 Capitulo de las causas de pe-
 stilencia por el ayre.



Y PPOCRATES NO HL
 zo libro particular de Pestilencia,
 porque como sea vna de las enfer-
 medades Epidemiales, de las qua-
 les hizo siete libros; aunque no son
 todos los siete del grãde Hypocra-
 tes; mas en el tercer libro descriue
 vna constitucion pestilencial la mas
 cruel que se puede ymaginar, por
 que no ay mayor corrupciõ q̄ ver
 à los heridos de peste: à vnos caerseles vn braço, à otros des-
 carnarseles vn muslo totalmente, y quedar el huesso limpio, y
 OTROS

otros accidentes tan espantosos, que pone miedo recitarlos: que harian los desventurados que los veyan en sus casas, mas que sentirian los que los padecian. No corren à las parejas entre los hombres la salud, y la enfermedad: porque la enfermedad pegase, y trae consigo contagio, empero por mas que digan que la condicion del bien, es comunicarse, nunca nadie vio la salud de vno pegarse à otro: lo qual no dexò el gran Philoſopho en el tintero: pues pregunta en la primera particula de los Problemas, porque de la salud nadie sale sano, y de la enfermedad muchos salen enfermos. La razon que da esto da no es ſufficiente: mas vemos que es así por la experiencia. Dize que la ſanidad es vn habito, vna qualidad fixa, que no ay movimiento, y por faltar aquel movimiento, no nos permuta ni se pega: mas las enfermedades son diferentes, porque ſu ser es engendrarse, mas la causa, porque digo que la respuesta no es baltante, es porque algunas enfermedades, las quales se engendran, y no ſon contagioſas. Y ay algunas que ſon habituales, y ſon contagioſas como la calentura heſtica. Digamos pues, reſolviendo eſte negocio en pocas palabras, que la salud generalmente no se pega, y la enfermedad se pega: y es contagioſa, y que la salud no se pega. Proſigamos nuestro proposito, diciendo que el ayre podrido el qual inspiramos, es causa muy eficaz para hazer calentura peſtilencial. Aqui se ofrecen algunas dificultades. La primera es, que ſiendo el ayre vn ſimple elemento no ſe puede corromper por podreſcimiento, pues no puede auer vn movimiento, que es vna de las partes de podreſcimiento (conuiene à ſaber) apartarse las partes ſecas de las humidas, como ſea cierto que el ayre no tenga algunas partes ſecas, pues que es ſummamente humido. La ſegunda dubda es la que ami me ha pueſto algunas vezes en cuydado: es como dezimos el ayre eſta podrido, pues en el no vemos el efecto principal de podreſcimiento, que es el hedor, no ay nadie de tan ſubtil y delicado olfacto que aya ha-

Libro de enfermedades

llado alguna vez hechor en el ayre; y no se halla otra cosa en los libros de los medicos Autores, sino que el ayre podrido, por que le inspiramos es causa de la enfermedad pestilencial. La tercera dificultad, como es verdad lo que dize Hyppocrates, que aquel estado pestilencial, fue porque el ayre era caliente y humido, siendo assi que el ayre es summamente humido que no ay de quiẽ le vega mas humedad; es como si dixessemos que al fuego se le puede comunicar mas calor ò a la tierra mas sequedad. La quarta dubda es, porque en aquel estado que escriuio Hyppocrates caliente y humido; y assi muy malo y aparejado para podrecimiento; dize que duro todo el año como pudo durar hasta el inuierno: Quien vio jamas inuierno caliente? Sea la quinta dificultad, como se dixo aquella constitucion ser pestilencial, que cierto nunca se vieron enfermedades tan diferentes. A la primera digo (segun el Philosopho quãtas cosas ay mixtas, y elementos todas se podrecen: aceptando el fuego, el qual no padesce podrecimiento. Es el fuego de tanta actividad, que no ay calor alguno que le puede empecer: y assi el ayre no ay porq̃ no se pueda podrescer, mas antes sus calidades del q̃ son, calor y humedad son muy aparejadas para esta mutacion y quanto à la obseccion q̃ no ay aquella mudança q̃ se requiere que es separarse las partes secas de las humidas. Digo que esto es vna cosa accessoria, y que lo abra en las cosas que se podrescen, quando ellas en si las tuieren: essas partes que auemos dicho, quãto mas que el ayre que nosotros habitamos, no es simple, mas antes es compuesto, y acompañado de muchos vapores, y otras cosas malas, ni tampoco esta sentẽcia que diximos segun Aristoteles, es tan inuiolable, que no aya otro tan bueno como el que diga que no ay muchas cosas que no se pueden podrescer, y assi Galeno en el tercer libro de las Epidemias, en la Constitucion pestilencial, dize muchas de las cosas que totalmente son secas vemos que no se podrescen, y da exemplo, que ni la Piedra, ni la Tefa, ni el Oro, ni la Plata, ni el

estaño

estaño se podrecē, alomenos no lo vemos podrecer. Digamos
 pues que es el ayre podrido, es principalissima causa de pestilē-
 cia. Como sea mudança no solo en sus calidades, mas en subitā-
 cia: mas finalmente, como dize Galeno en el libro de Theriaca
 ad Pisonem, al fin que estando el ayre de tal disposicion, atraē
 le al coraçon por la inspiracion casi como veneno. No falta
 quien diga que la corrupcion del ayre es la mas liuiana de to-
 das: mas effectiue, no vemos, si no que es la mayor, pues es tan
 perjudicial. A la segunda dificultad, digo que comunmente es
 asi, que las cosas podridas huelē mal: mas hasta el dia de oy, yo
 no he visto el ayre oler mal, ni lo he oydo dezir à nadie. La su-
 bstancia del ayre es tan delgada y subtil como se vee, y para este
 effecto de podrecimiento q̄ es hedor, es necessario alguna cor-
 rupcion. Y por esta causa ò no le ay ò es tan poco q̄ los hōbres
 no le huelen. Verdad es que yo tengo esto por muy cierto que
 el mal olor es indicio de podrecimiento, con condiciō que no
 sea cosa de su naturaleza hidionda, porq̄ en tal caso atribuyr-
 se à la naturaleza de tal cosa, y no al podrecimiento, ni toda
 cosa podrida es de mal olor. Exemplo tenemos muy comun,
 porque el vinagre es cosa podrida: ò alomenos engendra-
 da por podrecimiento del vino, y no huele mal. El Almiza-
 que es cosa podrida, y no huele (como todos sabemos) mal,
 antes muy bien. Y aqui no seria cosa muy facil, que es la causa
 porque aquella separacion que es de las partes secas, y las humi-
 das es causa del hedor. A la tercera digo que estado ordinaria-
 mente los Galenistas lo vsurpan, por vna destemplança pre-
 ternatural. Dos estados hallamos que escriuió Hypocrates,
 vno muy vniuersal, y en muchas regiones, y que duro todo el
 año, como en el tercero de las Epidemias donde dize, que el
 Año fue austrino y pluuioso. Otro particular, assi porque no
 duro todo el año, como porque fue solamente en Cranon. el
 vno y el otro fueron perniciosos, y de muy mala calidad: mas
 dexemos à parte que el ayre es como vna materia aptissima pa-

Libro de enfermedades

ta recebir todas las calidades, y conforme à las que tiene nos altera. Bien creo yo que ninguna cosa ay debaxo del cielo que mas humida sea actualmente que el ayre, pues que qualquiera cosa por fragil y de poca actualidad le puede hazer parar, mas humididad inadafectua, y contraria, puede la recebir mayor: qual es vna humididad mohosa y muy aparejada para podrecimiento: y esta tuuo grandemente el ayre en aquella constitucion pestilencial. La quarta dificultad, pregunto si el inuerno puede ser caliente, porque ya dexara de ser inuerno, y no durara el año quatro tiempos: los quales se dixerón assi por las calidades que tienen. Por ocasion desta dubda se puede aqui tractar vna cosa ordinariamente tractada entre toda gente delustre: y es que se dize que todo tiempo que no guarda su naturaleza, es mal sano. Esto como yo dixea a vna señora illustrissima en la congregacion entre los phisicos, entiende se que quando el inuerno fuere caliente, y el estio fuere frio: estos tiempos son mal sanos, porque no puede ser sino de causa muy morbosa y preternatural, la que en tanta manera saca de sus quicios al ayre: mas si el inuerno fuere templado, y el estio no guardando su naturaleza, fue templado de manera que en ninguno de estos tiempos viere sudar por el calor, ni temblor por el frio: quien aura tan mal contentadizo que no le agraden estos tiempos: y diga que son mal sanos. Por la experiencia lo veremos hordinariamente los tiempos templados poder resistir mas à todas las causas que pueden causar enfermedad: porque la mediocridad de la templança es de grande momento, para resistir à las causas que nos pueden alterar: y por esta misma razon el ayre templado es menos enfermo que todos los otros. Puede se preguntar al que lo contrario dixere, si el ver que es la primavera, es el mas sano de los quatro tiempos de el año, si lo es por que se llama assi ò porque en el ayre templança. Sospecho que no dira que lo haze el nombre, sino tener tales calidades. Pues si los meses en los quales son el inuerno

no fueren templados, diremos por fuerça que son sanos, pues tienen la misma templança, que los meses que hazen la primavera. Bien claro nos muestra esto Hyppocrates, en la constitucion pestilencial, donde dixo que morian muchos en la primavera, no cierto por el nombre, si no por las calidades no ser conformes a lo que han de ser, guardando los tiempos su naturaleza. De manera que se ha de dezir à la dubda propuesta, que el inuierno fue caliente, quãto pue le suffrir la naturaleza del inuierno, el qual no se dira caliente, si no inuierno caliente. Dezimos que la disposicion de los Athletas no es buena, mas es buena disposicion de los Athletas ò como dezimos es hermosa Mona ò Ximia, y no lo dezimos sin adictamento ò quando dezimos de vn hombre no virtuoso, y buen musico. Que es buen musico: nadie ha de entender que es bueno, sino buen musico: y de la misma manera se ha de entender, quando dixeremos ser el inuierno caliente, porque es mucho menos frio de lo acostumbrado. Es cosa digna de ser aqui tractada, porque dixo Hyppocrates que solamente las enfermedades comunes y vniuersales proceden del ayre: pues vemos que los vientos que llamã Chironios q̄ salẽ de alguna profundissima cueua, pue dẽ hazer lo mismo: (segun dixo Paulo de Ginea) quando el agua de donde se sirve todo el pueblo, sea Pozo ò fuente, tuuiere alguna corrupciõ assi por razõ de la grãde hambre comẽ rayzes, y yeruas que no las aya nadie comido algũ tiẽpo: suele esto acaescer tanto, y contentase la naturaleza del hõbre con tan poca cosa, que algunas vezes con pan de alguna semilla ò con algunas rayzes se pasan, y muchas vezes viene desto la pestilẽcia, de auer grã falta de mätenimiẽtos. Es tan importuna la hambre, y de tan grande molestia: que si es verdad lo q̄ dize Auenzoar, no aura dubda si no que quienquiera vera la molestia que nos da la hambre. El qual en el tercer libro de su hystoria, en el capitulo de la preservacion de la mala agua, dize que vïo en vna Ciudad

Libro de enfermedades

ciudad q̄ se llamaua Mazarus, quiza deuia ser Mazagan de los portugueses, de la conquista del Serenissimo Rey de Portugal, que buscauan, y quebrauan los huesos antiguos de los muertos, y tan increyble era la hambre que los quebrauan y se comian las medullas y morian subitamente. Es la cosa mas horrible que en mi vida he leydo, mas si por grande Seca viene a morir tanta gente que se corrompa el ayre y sucede morir se muchos, no solo por la hambre mas tambie por partirse la tierra, y hazer se tan grandes hoyos y profundas cauas que no q̄ daua passo para que la gente pudiesse passar a buscar la vida: como en las eras passadas succedio en españa q̄ fue dios seruido de dexar dellouer veynte y seys años, por la qual razon todos los rios de España se secaron, salvo Guadalquivir, que quedo del como vn arroyuelo muy pequeño; entonces perecieron todos los prosperos de España, porque cōfiados en sus riquezas quedaron en sus casas, y en sus lugares. Los pobres fueron se a otros reynos, y los ricos quando quisieron yr se no pudieron; por que las grandes quebraduras de la tierra (por la demasiada sequedad) les impedia el passo. Y por esta razon quedauan ayllados o por mejor dezir en seco: y morian de hambre y sed. Este es vno de los casos en que la pobreza approueche. Entre las causas de pestilencia, cuenta el Philosopho en el primero de los Problemas, capitulo veynte y vno, en donde pregunta por que quando el Sol leuanta muchos vapores de la tierra, el año es pestilencial, la causa es por que el año es lluvioso, y la tierra humidissima: assi como las regiones que de su naturaleza son palustres, y de muchos charcos y lagunas, son muy enfermas por razón de la demasiada humedad: assi las que lo son por las aguas intempestiuas y demasiadas. Y por tanto dixo Hyppocrates, que el tiempo seco es mas sano que el humido, y aqui en esta ciudad tenemos grande experiencia desto que quando las aguas son muchas y continuas, de manera que sale el rio. Son ciertas las muchas enfermedades en el estio: verdad es que auer nublados

nublados sin seguirse lluuia, que son intempestiuos. corrompē el ayre y disponen le para enfermedades. y si el tiempo seco es tambien enfermo, es lo accidentalmente, porque se sigue hambre, faltando los panes, y aunque no falten, es ocasion q̄ amafsen el trigo hidiado, como agora se haze por auer dexado de llouer algunos dias. Y lo que mas importa que los ganados no tienen paito, por la mucha falta de la yerua, porque no comen sino tierra y desuentura: y por esta causa las carnes estan ya flacas, y no con aquel sabor y perfection que solia. Tenga se cuenta quando en la primavera no acuden las Golondrinas, ni vienen milanos, que no esta bueno el ayre. Son aues que con mucha facilidad buscan el ayre que les conuiene: y a trueque de algunos buelos, vanse à otra region donde les contente el ayre. Pocas vezes se vera pestilencia en las aues: porque como digo con facilidad buscan la region que à ellos les contenta, mucho mas en los animales terrestres: assi por su demasiada humedad como porque han de esperar en su region: y si en ella la influencia es contra alguna especie de ellos. Es cosa admirable ver la mortandad que se sigue algunas vezes en Ouejas: otras vezes en Vacas, y muchas vezes en puercos: y muchas mas en Perros y mulos. Desto dan causa (aunque no bastante) los comentarios del Poeta Homero, el qual dize: que la pestilencia comēçop por Perros y mulos: demanera que se vee claramente auer de ser causas vniuersales las que corrompē el ayre: y este es el que causa enfermedad comun y no particular. Cosa de marauilla es lo que cuenta Paulo Iouio en el libro que hizo de los pescados Romanos, en el capitulo segundo, tractando de vna gran bestia marina à la qual los Romanos llaman Capidolio, echo la mar en la ribera esta gran bestia, que era como vn barco de los grandes, de la gordura de la qual los comarcanos sacaron gran copia de azeyte para sus vsos. ò alomenos para se alumbrar: y era tan grande que dos hombres à cavallo puestos à los dos lados, no se alcagauan à ver el vno al otro: corrió

Libro de enfermedades

pioffe esta grandissima bestia desde à pocos dias, y inficiono se el ayre de tal manera, que fue causa que vuo pestilencia en toda aquella comarca. Tambien despues de grandes guerras, en las quales se sigue grandissimo estrago, y quedan los cuerpos por enterrar ò por quemar como solian hazer los muy antiguos; y con esta tan gran corrupcion no puede dexar de comunicarse por muy grande cantidad de ayre, el qual inspirado que no se puede escufar, hara pestilencia: pues el veneno que es ayre podrido derecho va al coraçon à hazer su officio, que es matar al hombre. No se à quien me oy dezir los dias passados que el veneno: como es el rejalgar ò soliman ò cal, echados en el agua que comunmente se beue, que no haze perjuizio, por quanto la corpulencia se va abaxo, y que el agua passa limpia: y assi aconsejaua esta persona, que el agua no se cubrielle, en aquella parte. No holgarian poco los grandes señores, los quales tienen successores que no les quieren mucho bien: mas assi entre señores de la yglesia como seculares vemos que ay estos peligros: aunque mas peligro corre quando en las ciudades les viene el agua de partes distantes, y en tiempo de guerra temen que no les echen veneno los enemigos en el agua: como he oydo dezir que en el tiempo de las comunidades, los comuneros que estauan dentro de Xatua, que es vna ciudad muy principal en el Reyno de Valencia, de donde soy yo natural, temian que los contrarios no les tosicassen el agua, que son dos fuentes muy principales, y de mucha agua: las quales con gouerno y orden admirable vienen a la ciudad. La vna y mas principal se dize la fuente de Beluyz, y la otra se dize la fuente sancta: por razon de las quales casi en todas las calles ay fuentes publicas muy grandes, y en las plaças las ay de ocho caños ò de doze: y en las casas de caualleros, y otras casas principales, ay fuente y pozo: y en tiempo de las comunidades, no beuian los comuneros del agua de las fuentes, sino de los pozos que son muy buenos: y dellos se beue casi ordinariamente: mas en el tiempo que

que duraron las comunidades que estubo cercada Xátiva del exercito del visorey de Valencia, por miedo que no echassen ponçoña en las aguas: y à miuer miraron lo bien de manera que tengo por consejo muy sano impedir q̄ el poluo desta cal no cayga en el agua, dela qual todo el pueblo beue, pues que la cal se cuenta entre los venenos, y su calidad comunicada al agua podria hazer muy gran perjuizio que no siempre los venenos matã por su corpulencia mas por su mala calidad comunicada como vemos que el pescado llamado Torpedo, es tanta su eficacia, que como entre en la red, entorpece la mano del pescador que tiene la red en la mano: y à esta causa no ha faltado author: y delos Clasicos q̄ en el dolor de cabeça grande manda que se ponga sobre el dolor el mismo pesce, q̄ es el torpedo: mas de esto tractaremos mas largamente en otra parte. Boluamos à nuestro proposito, de muchas de las causas que auemos dicho, se causa la pestilencia: mas todas ellas son de eficacia, por corromperse el ayre: por que los vientos que salen del antro profundissimo, y fetido alteran el ayre, y los malos mantenimientos corrompen el ayre. La agua podrida hazelo mismo: y assi en toda republica bien regida, se deuen impedir todos los grandes charcos, lagunas, paludes de aguas detenidas: como en el circuytu de Seuilla las auia. Si el señor Don Francisco de Castilla, gouernador excellent, y Asistente de Seuilla, manda que en esto se ponga muy gran cuydado, y de esto tenemos exemplo muy vtil en nuestros tiempos: que embiando el señor Conde de Cifuentes, mayordomo de las serenissimas infantas, señoras nuestras à Alcalá de Henares, para que los Cathedraticos q̄ entonces eramos, dixessemos nuestro parecer: para certificar se si la Villa estaua para venir se sus Altezas à ella, tractose entre nosotros, y determinamos que no auia peste, ni mal contagioso, y esto me Parece que fue el Año de quatroenta y tres, y en esta consulta de terminamos, que en vna muy grande y honda Laguna

B ij que



Libro de enfermedades

que está à la puerta del vado se secasse y cerrasse. Diose por apuntamiento y consejo saludable por el aquel año: no se hizo, en pero despues se ha hecho y allanado: y esta vn hermoso prado, y de otras partes en el circuytu de la villa. Tambien se han quitado los charcos (cosa muy saludable y prouechosa) porque segun dizen, parece que Alcalá ha adquirido otra templança de tierra, y otro cielo, y finalmente otra disposicion: pues ha cobrado fama de lugar sano, el qual solia ser muy enfermo y sepultura de Nauarros y Aragoneses, y Vizcaynos. No podria contar los que en pocos años allí acabaron su vida de hombres de estas naciones que he dicho: y lo que de mayor lastima es que morian, al fin de sus estudios, de manera que se conofce claramente de quan gran fuerça es la industria humana, y de quãta eficacia es el buẽ gouierno, pues basta à hazer que el lugar enfermo sea sano y saludable: y que el Príncipe nuestro señor huelgue mucho de residir en Alcalá: y cierto los mantenimientos son muy buenos, las salidas muy agradables: y aquel exercicio de letras: y la pompa de los grados de mucho contentamiento. Pues la casa donde su Alteza biue, sospecho que à ninguna es segunda, la caça no muy lexos. Cosas son estas que mueuen al Príncipe nuestro señor, para que haga su asiento en la florentissima Alcalá de Henares. Boluamos al mare magnum de Seuilla que agora se pretende, como diremos en los capitulos siguiẽtes.

Capitulo de las señales pestilenciales.



Y ALGUNAS DESTAS ENFERMEDADES pestilenciales, que traen su sello ò sus armas por mejor dezir, que luego vienen acompañadas con secas ò bubones: las quales nascen en todas partes señaladamẽte en las que llamamos

mos

mos emuntorios de miembros ò partes principales las quales estan acompañadas de carnes floxas, y espongiotas. No sin grande orden y misterio de naturaleza, y de estas partes no se descuydo Hyppoerates pues que de las solas hizo vn librillo: estas secas llaman vulgarmente landres, y en Valencia donde esta en fermedad los años pasados ha mostrado su furia llaman granoles, vocablo har rovezino del latino, aunque no es el mas pulido del mundo, son estas enfermedades de tanta maldad que en las partes principales luego procuran descargarse echando el humor superfluo alas partes menos nobles, y algunas vezes ay grande numero de landres, y quanto mas viere tanto mejor, yo lo vi en la pestilencia del año de veynte y quatro que en Xatua vna deuda mia (la qual agora es biua) tuuo nueue landres, mucho mejor es que naturaleza se descargue por muchas partes, de manera que no pone vna sola en peligro de mortificacion. Tambiẽ es grandissima señal de estas calenturas pestilenciales las flores que suelen salir por todo el cuerpo negras, y azules, verdes, blancas, y rosadas, llaman à este accidente en Castilla tauardete; en Portogal Bretoesa, en Valencia Pulgon, en latin Morbus pulicaris. Accidẽte es que pone grã de terror, y destas pustulas negras que comunmente las vituperamos y con mucha razon, por que son indicio muy eficaz de calor adurente; mas en Galeno se lee en el segundo libro de Methodo que en vna pestilencia sanaron muchos porque purgaron bien, y el cuerpo dellos estaua muy seco, porque los mas de ellos reuesauan, y hazian muchas camaras, esto ha de entender antes que les diese la Pestilencia, y como la en fermedad hallaua los cuerpos limpios no era tã perniciosa como si hallara los cuerpos llenos. Mas del processo de Galeno no se pueda sacar si los vomitos fueron espontaneos ò con artificio y aquellos que auian de sanar, les salian por todo el cuerpo vnas pustulas negras à muchos con exulceraciõ, mas todas cõ mucha sequedad: es claro q̃ eran reliquias de la sangre q̃ se auia

Libro de enfermedades

podri lo en la calentura las quales reliquias naturaleza echa a las partes de fuera como ceniza del humor que antes se abra-
sava, como fue la naturaleza echar otras superfluydades, mas
para estas pustulas no fue menester vsar de medicinas porque
naturaleza las curo. Y las cortezas cayeron de siyo. Esto es lo
que nos dize Galeno en el lugar alegado. Queda agora acer-
ca deste lugar quando conoceremos ò de que manera si el Tau-
uardete es malo, ò bueno por que comunmente es vituperado
el Tauardete negro. Y en este lugar dize Galeno que los en-
fermos sanaran con el por los tiempos de la enfermedad en
los quales succeden estas pustulas. Conocera el medico docto si
es señal mortal, o salndable por que estos accidentes en el prin-
cipio son perniciosos y en despedir aquellos humores no se gu-
arda la orden que suelen tener las potencias naturales, que es
no expeler la vna sin que la otra primero aya cozido el humor
en el augmento, y estado de la enfermedad, como naturaleza
esta tan fatigada y el humor copioso y malo falta, mas quan-
do los accidentes van en bonança: entonces quando el medico
viere estas pustulas vera que quantas mas viere mas se alia-
uia naturaleza. Quien no dira que aquel humor es el termino
extrinseco de podrecimiento: pues ya aquel humor esta priua-
do de humedad: Y por esta causa el enfermo va ganando tierra
ra. Vna señal ay muy eficaz, y de grãde terror para las fiebres
pestilenciales, q̄ es frialdad de las partes exteriores. Llega el phi-
sico la mano a su enfermo halla le hecho vn hyelo, dize el enfer-
mo q̄ se abraza, y q̄ es poco vn cãtaro de agua para apaziguar
le la sed, y es q̄ el calor maligno cõsume y gasta las partes prin-
cipales q̄ son coraçon, & higado. Y las q̄ son de poco caudal de
xa las pobres de todo calor. No aura ningun medico de tan po-
co saber que porque al toque exterior el enfermo este flaco, y
frio sospeche que este sin calentura, puesto caso que aquel grã.
Poeta Catalan Ausias March diga en su obra digna de ser escri-
pta e letras de oro desta manera.

Mergescient no te lo cas per soch
 com la calor no surt a part extrema
 ignorant veu que lo malat no crema
 he jutial sa puix que mostra bon toch
 lo pacient no podra dir son mal
 tot affeblit ab llengua mal diferta
 gests e color afats fan descuberta
 part del afan que tant com lo dir uaf.

Esta copla vi trasladada y toda la obra en romance castellano
 por vn cauallero e la libreria del señor dō Luys çapata la qual
 estã rica de libros curiosos assi e romãce como e latin de Poes-
 tas, y historiadores como el ingenio de su dueño lo es. Acaesce
 muchas vezes e las enfermedades pestilẽciales q̄ las partes extre-
 mas estã frigidissimas, y no solamẽte aq̄llas q̄ seña lo Galeno e
 la sexta parte de los Aphorismos en el comẽto primero. Diziẽ-
 do por partes extremas como narizes, orejas, pies, y manos,
 estas son partes muy pobres de sangre y mucho mas se manifie-
 sta en ellas la frialdad. Mas e las fiebres pestilẽciales toda la cir-
 cunferẽcia del cuerpo esta pobre de sangre, y qualquiera parte
 parece yelo. La razon desto es la misma q̄ en las talẽturas cõti-
 nuas: que viendo q̄ en las partes interiores ay inflamaciõ ò apos-
 tema grãde atrahe a si la sangre como si fuesse vna vêtosa. Los
 q̄ estã desta manera parece les q̄ se abrasan interiormente. Y las
 partes exteriores estã eladas por el defecto de la sangre. Mas es-
 te frio de las partes exteriores no lo sientẽ porq̄ se occulta cõ el
 gran calor, y incendio interior. Y por esta causa no pueden su-
 frir ropatantes la e han de si. Donde se vee claramente que el
 sentimiento del calor interior obsura la frialdad de las partes
 de fuera. Mas ay vna objection aqui y no pequena. q̄ el calor en
 las fiebres pestilẽciales es mite y no agudo como se compara a
 los caufones muy agudos quanto a lo que toca a la frialdad de
 las partes extremas digamos que en la calentura pestilencial

Libro de enfermedades

todas las partes interiores tienen grande incendio, ò por infección, ò por mala calidad: y esta mala calidad, es cierto averla en las pestilencias, de manera que quatro grados de calor son de grande eficacia, para traer a sí la sangre para favor y socorro de las partes interiores, pues aquí poco calor las pone en apto en las enfermedades pestilenciales: lasquales como sean veneno, derechamente van al corazón: y con él tienen su dependencia, como con parte mas principal: de quanta fuerza sea el veneno, que para en parte principal vimos lo aquí en Sevilla, en vn caso notable que acaescio a vna señora monja, en el insigne monesterio de Santa Maria de las Dueñas: la qual se llamaua Doña Francisca de Montaluo: la qual estaua enferma: y el phisico de aquella casa mandola sangrar a la visita de la mañana, y la sangria difiriose para la tarde de vno de los braços, a tiempo que le auia abaxado su regla, hizo tan gran reuulsion, que dentro de pocas horas acabo la vida con muy grandes vascas: y la causa desta muerte tan breue fue que la sangre menstrual la qual (segun todos) es veneno, pues si vn perro la gusta, en la misma hora le da mal de ravia: como dize Plinio, arrebatada arriba para el corazón: y subitamente se resoluió el spiritu vital. Es tan dañoso subirse la sangre menstrual a las partes altas y principales. De quanta utilidad es abaxar al tiempo de alguna gran necesidad (como dize Hyppocrates) que de las mugeres aquellas se libraron en la constitucion pestilencial a las quales en aquel tiempo les abaxo su regla: y cierto a ellas les es vn remedio natural: porque muchas vezes vemos que estan muy fatigadas, y con grandes accidentes que suelen poner las enfermedades de las mugeres, en mucho trabajo y cuydado a los phisicos por mas estirados que sean: y con abaxarles su regla todo queda remediado: y por esta causa Galeno llama al fluxo menstrual: no solo euacuacion mas purgacion quiere dezir que se euacua el humor podrido ò corrompido, que es causa del daño. Grande señal es de calentura pestilencial, que el pulso ni la

vri

vrina no se mudã ni tienẽ alteraciõ algunã; mas son como en la disposicion natural. Cosa de grãde admiraciõ, q̃ vna enfermedad tan perniciosã, ni se pueda conõscer en pulso, ni en vrina. Si la calẽtura pestilẽcial fuessẽ ephimera ò hecica: no me marauillaria, quanto à lo q̃ toca à la vrina porque como no sean enfermedades humorales, no ay mudãça en la vrina: mudãça digo notable: mas de vna alteraciõ liuiana por el calor, sin mezcla alguna de humor: mas como no aya alteracion en el pulso siẽdo pasiõ del coraçõ: y que muchas vezes estã peruersa la enfermedad, q̃ en vn dia se enflaquece el pulso, de manera que no osã el medico mandar sangrar. Allẽde desto aquella diuersidad en el pulso, la qual es necessaria por razon de la fiebre: no le puede faltar principalmẽte q̃ dize Galeno en el quarto de presagis ex pulsu: que todas las fiebres mudan los pulsos, de vna misma manera. Assi q̃ siẽdo esta calẽtura pasiõ del coraçõ, y mucho mas q̃ las otras calẽturas ordinarias: pues la causa es veneno (como tẽgo dicho) difficil cosa serã hallar razõ, por q̃ ni el pulso ni la vrina no se alterẽ, como dize Auicena: lo qual tomo de Galeno: el qual dize q̃ el pulso y la vrina son semejãtes à los naturales: y assi dize q̃ en estas enfermedades verã medicos doctos q̃ no son mas diestros en este mal, q̃ algũa persona vulgar, deue ser negocio todo de experiẽcia: y como ay hõbres vulgares viejos q̃ han visto pestilencias: y los phisicos no, quanto alo que toca al conõscimẽto deste mal, aya hõbres vulgares mas diestros q̃ algunos de los medicos: y pues esto va por experiẽcia (siẽdo mas diestros en el conõscimẽto) tãbiẽ lo serã en el modo de curar: en el qual la experiẽcia es cierto tener grande eficacia. Mas boluamos a nuestro proposito à inquirir, por q̃ el q̃ padesce pestilẽcia tiene la vrina, semejãte à la natural. Quanto à lo primero es de notar q̃ no es cosa vniuersal que en toda la calẽtura pestilẽcial no se altere el pulso, ni la vrina principalmẽte, q̃ nos dize Aecio q̃ en la pestilencia todo es publico. y no ay cosa ascõdida como en las otras enfermedades: q̃ tanto va de esto ha de dezir q̃ el pulso y la vrina son semejãtes a la disposi-

Libro de enfermedades

ojō natural. Digo q̄ ay differēcias en el pulso las quales figuē al mucho calor y estas no las ay ē todas las calēuras pestilēciales q̄ son ser el pulso grāde por quāto el calor no es muy intenso aunq̄ de muy mala cōdicion. Empero muda se en las differēcias q̄ se hazē por la mucha flaq̄za de la virtud vital. Pues le vemos muy pequeño y flaco y muy frequēte y esto es ordinario. Y algunas vezes q̄ tres o quatro dias dura la calēura sin ser pestilencial y despues subitamēte como es el humor furioso sube a los senos del coraçō: y hazen nueva enfermedad y ētōces es cosa admirable ver quā diuerso, y quā desuēturado esta el pulso. Esto ordinariamēte suele acōtecer quādo el humor es turgēte porq̄ estādo ē parte no principal el daño q̄ haze es muy poco: y quando por su furia se fixa ya en el principal es causa dela muerte. No nos marauillemos de esto, pues de dos causas preternaturales cōtrarias suele hazer vn pulso: semejāte al del hōbre tēplado como pinta Galeno: y ē tal caso quiere este excelēte varō q̄ se tēga cuēta cō la expiraciō si es hidiōda, cō mirar biē la boca y lēgua porq̄ en ella se vee la pestilēcia, cō ver si el color del cuerpo esta erisipilado. Esto es lo q̄ cōsidera el hōbre vulgar, lo qual junta mēte cō otras cosas cōsiderara el medico docto y deseoso de aprouechar a sus ēfermos. Que dicemos de la vrina q̄ muchas vezes es semejāte a la natural: pocas vezes es assi porq̄ ò es como agua ò negra. Mas si alguna vez acacciere sera porq̄ el hígado ha hecho su obra ē la vrina, y el ayre venenoso subitamēte acomete al coraçō. Y esto dura algū poco de tiēpo empero esto no puede perseverar mucho porq̄ los grādes daños de la facultad vital de presto se comunicā a la natural. Ni me cōrēta dezir q̄ la virtud natural no osa acometer al humor por ser de tā mala calidad, y venenoso: ò si dixesemos q̄ el pulso en la fiebre pestilēcial no es grāde ni veloz porq̄ naturaleza no osa abrir las arterias por no dar camino ha q̄ passe el veneno al coraçō. Esta razon se podria dar porq̄ el pulso es semejāte a la disposiçion natural. Quāto a lo q̄ toca a la vrina, digo que aunque

que los miembros espirituales estē muy afligidos y enfermos puede ser el ligado no estar tan afligido aunq̄ entre las partes principales ay vna condolencia que no padece vno dellos gr̄de trabajo sin q̄ se comunique a los de mas. E assi digo que quādo alguno comieça a padecer podra ser q̄ alguna de las otras partes principales este libre. Empero quādo la indisposiciō es notable imposible es dexar se de comunicar. Y por t̄to digo q̄ este es vn caso particular el qual se podra verificar desta manera quādo comieça la calētura pestilēcial la vrina esta gruesa, y porq̄ ē breue tiēpo todas las facultades naturales estā laçias y fracas, t̄bien lo esta la expulsiva. Y a esta causa no puede echar los humores s̄tamente cō la agosidad vrinal. E assi andase adelgazādo la vrina de manera q̄ en espacio de dos dias es semejante a la natural; quanto a lo que toca a la consistencia que es lo q̄ comunmente llamā substancia, pero no sera semejante a la natural; ni en la nube, ni en el appendiculo, ni en el assiento. Bolviendo a lo del pulso digo que naturaleza siempre obra cō alguna manera de prouidencia. Bien assi como quando passamos por algun lugar hidiondo a penas respiramos y procuramos aunque con trabajo de no atraher por las ventanas de las narizes el ayre: porque desta manera ay muy poco camino para q̄ el hedor passe y penetre, assi la virtud vital no osa dilatar las arterias, ni el coraçon, porq̄ el camino este menos abierto para impedir el passo a la corrupciō pestilēcial, de suerte q̄ se haze vna dilataciō: assi en el pulso como en el hanelito la menor q̄ basta para cōseruar la vida. Y esto acaece t̄biē ē los pulsos de los toxicados por la misma razō. No sera poco indicio de pestilēcia ver q̄ las piedras preciosas se escurecē y se encubrē de vna niebla. Y como los rostros de las damas algunas vezes se cubrē de paño, de la misma manera se haze ē las piedras p̄ciosas. Suelē los señores ē su mesa tener colgado al cuello ò alguna grande Esmeralda ò Rubi ò otras piedras porq̄ poniēdose cōsavenenosa a la mesa ē la misma hora dā muestra del veneno. Biē assi como quādo el

Libro de enfermedades

hombres esta triste o con dolor, luego se le parece en el rostro, y en los ojos, de la misma manera en las piedras preciosas pierden su lustre y hermosura en presencia del veneno de qualquier genero que sea: bien lo mostraria el excelente rubi, el qual esta en poder del serenissimo Rey de Portugal, pues la tercera parte del esta apreciada en catorze mil ducados: dize que es como vna castaña, y tan hermoso que mostra bien naturaleza su poder, con Piedras preciosas se podria escusar la salua que hazen los maestros a la mesa de los grandes señores: porque el officio de los maestros es, cerimonia solamente y autoridad y lo de las piedras preciosas es cierto, porque real mente muestra si ay veneno, quanto mas que la salua no se puede hazer en todos los manjares. Tambien he oydo dezir a caualleros Italianos que las piezas doradas puestas a la mesa de el señor quando se trae el manjar toxicado, pierden su lustre. El oro como sea tan cordial como los medcos Arabes escriuieron, y como todos lo experimentamos en nuestras casas: pierde su hermosura en presencia del veneno. No se toma poca noticia para conocer si ha de auer pestilencia o no, o si ay toco del menco, y furia de algunas aues, pues el antiquissimo Piso nos dexo escrito que la perdiz domestica auiendo influencia pestilencial o manjar toxicado grita y clama con señales de mucha tristeza y con yqual furia procura de desbaratar la faula en donde esta encerrada: grande prouidencia, pues las cosas que los hombres machinan para destruycion y muerte de su proximo, esta auexilla condoliendose y no de su proximo, con canto triste, y furiosos menceos lo descubre: y como dize Meneluo: la Aguil familiar en alguna casa salta contra los que apareça el toxico. Y Si nomides dize que quando el Pauto siente que algun veneno esta apareçado, sale al lugar donde le tienē, y pone se sobre el veneno, y con mucha furia le derrama de las valisas donde esta: y suele cauar hasta hallarle, si el veneno estuviere debaxo de tierra. Si lo que dize estos authores fuere verdad, cosa importante seria a las personas prosperas y ricas criar en sus casas Perdizes, Aguilas y Pautos.



Capitulo del pronostico



N. NINGUNA ENFERMEDAD son mas ciertos los pronosticos que en la pestilencia: porque quando el grande Hippocrates dixo, que los pronosticos no son muy ciertos en las enfermedades agudas: entiende se con condicion que no sean pestilenciales, porque en estas, el pronostico de muerte es cierto: pues vna de las condiciones de enfermedad son mas ciertos los pronosticos de muerte es cierto: pues vna de las condiciones de enfermedad pestilencial es que mueran muchos: cierto pocos son los que escapan: y por esta razon el medico discreto dexara la medicina a parte: pocas vezes pronosticando a muerte se engañara: quanto mas que en pestilencia, el negocio anda tan rebuelto que sospecho que el medico que queda en la ciudad donde ay pestilencia, mas queda para coger hazienda, que no para pronosticar. Otra manera de pronosticar, ay muy honorifica, quando se dice que la ha de auer o por la grande hambre que ha precedido o por los muchos muertos en alguna batalla o por los fuegos que han precedido en la media region de el ayre, de varias y diuersas figuras o por la destemplanza de el ayre caliente y humido: la qual es muy aparejada para la pestilencia. Desta manera el medico ilustrara su nombre: y esto es lo menos, y lo mas que sera prouehoso a la republica: pues diciendo lo que ha de suceder en el año, podra usar de preuision la qual es obra excellentissima para el medico, en todas las enfermedades: y principalmente en esta: porque con su buen consejo y preuision, podra obstar de suerte que el año no sea tal, ni tan enfermo, como esperamos con tales intenciones que el ayre que auia de ser humidissimo se haga muy seco.

Libro de enfermedades
Capitulo de la preferuacion
de pestilencia.



E TRES MANERAS nos preferuamos de pestilencia ò quando ay peste en la regiõ en dõde habitamos huyendo della: y no muy cerca, sino lexos. La segunda manera es quando por la constitucion de los Astros: y por el estado caliente y humido: presumimos q̃ la ha de auer, y assi disponer el ayre particular, y de nuestra casa, y mandar que se disponga el vniuersal de la ciudad, como diremos, ò de tercera manera disponiendo nuestros cuerpos, de suerte que esten limpios, y sin humores superfluos: porque no auiendo disposicion de parte de los cuerpos: cierto la causa vniuersal no obrara, pues que no hallo la materia dispuesta. Quanto à la primera parte suelen dezir los Aragoneses, que vna de las cosas para que los hombres honrrados deuen tener dineros de contado, es para huyr de la pestilencia: y tienen mucha razon, porque entonces no ay lugar de approuecharse de los Censos, ni tributos corridos, sino de lo que esta en el arca, y el huyr (como digo) sea lexos, porque la obra de la influencia à alguna distancia de tierra se estiende, à lugar alto: dõde el viento limpie al ayre: y sea lugar donde aya arboles y yeruas de buẽ olor. Yo vi el año de veynte y siete, librar se muchos en Xatiua por salirse à sus lugares y alquerias: y mucho mas cierto fuera, si huyera mas lexos: pero han de aduertir que la buelta à las ciudades ha de ser muy tarde: quando se tiene por cierto que el contagio es totalmente extirpado, porque no nos acaezca lo que à vno de los excellentes Duques de Medina Cidonia: ante

antepassados: como saliesse de Sevilla à vna de sus villas, por huir de la pestilencia; despues de algunos dias, como tuuiesse el Duque nueva que ya auia cessado la pestilencia en Sevilla: cō deseo de boluer à sus casas de Sevilla, boluio: y dizen los antiguos que desde gradas hasta el palacio del Duque: fue mucha summa de peuetes y pastillas y cargas de romero, y otras leñas olorosas que se gastariã en perfumar las partes por dōde auia de passar el Duque, por ser muy quisto: y porque los de la calle de la Sierpe los tenia como vassallos: mas todas estas diligencias no baltaron para librar al duque la muerte: porq̄ llegãdo à su palacio le dio vna calētura pestilēcial de la qual murio dentro de veynte y quatro horas: esto digo porq̄ cūple q̄ la buelta à las ciudades sea tarde, y hechas algunas diligencias, quãdo el ayre fuere muy humido por mucha humedad gruessa y madeafactua: entōces es el remedio del fuego: porq̄ dize Plinio q̄ en el fuego ay virtud medicinal para pestilēcia: la qual peste se causa por obscurecerse el sol. Es cierto q̄ es grãde remedio con el sahumerio del fuego: empero el fuego ha de ser no de qualquiera leña: mas de leños frios y secos, señaladamēte en estio: y assi harã fuego cō leña de Acipres, y cō Arrayhan: el qual Aucena en sus canticos, aunque sea medicina olorosa la pone entre las medicinas frias: biē cōtra la opiniō del vulgo. El Sauze tãbiē es à este proposito: y entre las leñas calientes he visto ser de grãde vtilidad el çahumerio del romero: sea el coronario ò el otro q̄ aunq̄ sea perfume en alguna manera diffamado: mas cierto es de grãde vtilidad, y no le falta cosa alguna para ser tenido en grande precio, sino auer tãto en toda parte: y por esta misma causa ay algunas de mucha vtilidad, las quales no son tenidas en tãta estima, por auer grãde abūdãcia de ellas: de las quales es la fumaría, no falta author notable q̄ lo dize. Assi boluiedo à nro proposito de las leñas cōueniētes para que se hagan perfumes, assi en las casas particulares, como en las plaças publicas, en las quales es el concurso de la gente: aunque mas se

tiene

Libro de enfermedades

tiene respecto à consumir la humedad demasiada por el grande fuego, como dize Acron medico famoso Agringentino, en la gran pestilencia de Athenas, y lo mismo se dize del gran Hipo. Empero en este caso, haze de advertir q̄ el fuego de qual quere leña es el que tiene virtud de consumir los vapores pestilenciales: pues estos grandes phisicos mandauan quemar los montes sin election alguna de leñas, por donde se vee que solamente pretendian consumir la demasiada humedad del ayre: mas en las casas particulares (pues se puede hazer cō facilidad) es bien q̄ tengan election en las leñas que se gastaren. La leña de los granados, es vtil como las granadas lo son: y comidas preservan de corrupcion. Y assi dize Homero que la granada es honrra y cabeça de las fructas; y assi la docto naturaliza de vna corona tan hermosa. Enrramar los aposentos cō ramos y hojas de Membrillos, y con la leña dellos hazer fuegos en las casas, y aun en las calles, pues estamos en lugar que se puede hazer con facilidad. Quan grande sea la virtud delos Membrillos contra veneno à todos les sera claro. Enrramar los aposentos con Arrayhanes y con la leña dellos perfumar las pieças. Enrramar con hojas del Cidro y de los Limones de qualquier genero que sean, es de efficacia en nuestro proposito; y tener en los aposentos muchas mançanas de buen olor: y Cidras y Zamboas, y limones grandes. Las Cidras que ahora llamamos, antiguamente se llamauan Persica y Medica; y antes desto (como no tenían nombre particular) assi no las tenían en tanta reputacion de mantenimiento: y solamente por su hermosura las offrescian à los dioses. Andando el tiempo, los successores codiciosos de la comida (siendo vn fructo tan hermoso como es) comēçarō à vsar de este fructo como de los otros por mantenimiento, y comēçaron à llamarle Cidra: y antes se llamaua Perscia ò medica, tomando la denominacion de la region de donde las truxeron; y aunque el Rey Iulia las llamo Esperica, y por el color Aurea; y que Hercules fue el primero que

que las lleuo a Grecia de los muertos Hesperides.
 Este fructo ser contra todo veneno dize lo Nicolao leonico.
 Lo qual tomo de Atheneo refiriendo lo que hizo vn juez a dos
 hombres que tenia condenados a muerte. Vealo el curioso lec-
 tor que es largo. De manera que la Cidra es como Reyna en-
 tre las otras frutas y por tanto el Poeta la llamo Malum felix
 que es manzana dichosa: porque ninguna de las partes que tiene
 carece de mucho prouecho pues de la parte azeda se haze xara
 ue vtilissimo para pestilencia. De la carne que es la parte que se
 suele comer se haze conserua muy buena para el mismo propo-
 sito. Las pepitas que son como simiente de peras, comidas o
 echadas en los manjares como quien echa especias haze los de
 mejor sabor, y resisten a veneno, pues sin actuarse echada la si-
 miente en las arcas de los vestidos estan seguros del daño que
 hazen aquellos animales, si animales se pueden dexir, los qua-
 les se llaman Polilla. Y estas mismas pepitas echadas en las vasi-
 llas donde esta el vinagre hazen le fuerte y dan le mejor sabor,
 y olor. Siendo pues el vinagre conueniente para la pestilencia:
 si las dichas pepitas hazen que el vinagre sea prouechoso, por
 la misma razon comidas seran vtiles en pestilencia. La parte
 exterior que es la corteza es de muy buen olor, y aun de buen
 sabor. De la qual uso mucho Galeno porque dize en el propio
 capitulo que siempre uso de ellas echando del zumo de las cor-
 tezas en las purgas, porque fortifican el estomago, y dan buen
 olor, y pienso que ayuda a purgar. Y tengo para mi que he sido
 el primero que uso desto en España, porque ha veynte años
 que curando a personas principales siempre he usado del dicho
 zumo en las purgas, porque allen de ser de mucho prouecho
 es gran regalo. Dexo a parte lo que con la dicha medicina hize
 en Portugal y fructo del uso della, despues que vine a Seuilla
 que ha diez años que soy llamado siete leguas de Seuilla a Alca-
 la de Iuan de Horta para ver a la Illustrissima señoradoña Leo-
 nor de la Vega Cõdessa de Palma: y purgue a su señoria, y en la

purga se echo vna onça del çumo dela corteza de Cidra: el su-
 cesso fue tã bueno que luego tuuo salud, y esse mismo año fuy
 llamado al Vifo para ver a la Illustrissima señora doña Ana de
 Guñega Condessa del Castellar: fue obra de admiracion, porq̃
 el dia antes su señoria estava peligrosa cõ la fortaleza de la en-
 fermedad, y otro dia despues dela purga tuuo salud. Y poco des-
 pues fuy llamado à Llerena para curar ala Illustrissima señora
 doña Ysabel de Pimentel Condessa dela Puebla, y estando su
 señoria muy fatigada y muy enemiga de purgas, fueron por la
 posta à Xerez por la Cidra y assi se dio la purga cõ el dicho çu-
 mo y el efecto fue qual se desseaua, porq̃ no vuo olor de purga
 sino de Cidra: y assi su Señoria Illustrissima quedo muy cõtenta
 y sana: y yo muy satisfecho cõ estos buenos successos y cõ la mer-
 ced q̃ sus señorias me mandaron hazer: no quiero multiplicar
 mas exemplos pues estos tres son tan señalados y tan frescos,
 y en personas de tanta calidad que no aura sospecha de ser otra
 cosa de lo que digo. Otros successos podria contar, mas aqui
 no pretendo recitar historias, mas dezir quanto puedẽ los olo-
 res buenos: los buenos en fauorecernos, y los malos en perju-
 dicarnos. Bien claro esta offendernos grauemente los malos
 pues naturaleza hizo los pulmones espogiosos, y muy floxos
 porque en si turniessen mucho ayre, y para que sin fauor del ay-
 re exterior pudiessemos detener el anhelito: y no atraer de ne-
 cessidad el ayre inficionado con olores malos y pestilenciales:
 no puedo dexar de dezir esto (aunque occasionalmente) que en
 esto se vera quan mala y perniciosa es la pestilencia, pues que
 de mano en mano, desde las heras primeras ha venido hasta
 nuestros tiempos, y durara mientras Dios fuere seruido, que
 haya hombres, que queriendo vituperar alguna cosa mala, y
 como enemiga nuestra: no sabemos darle otro epiteto, si no
 dezir que es pestilencial: porque como he dicho, el veneno da-
 ña no à todos, y no todo veneno de presto: mas la pestilen-
 cia de presto despacha: y quando es calentura no se parece por

las partes que podemos tocar , porque su obra es interior , y acomete las partes principales : es enfermedad fraudulenta , y traydora , pues puede engañar al tacto , el qual es cierto fuez de las calidades actiuas y sin discurso alguno . No de otra manera ay algunos hombres, los quales podemos llamar pestilencia , porque matan à traycion , ò porque en algunos negocios muestran amistad , y secretamente procuran todo el daño possible . De la manera misma son las enfermedades pestilenciales que exteriormente parecen muy mansas, y interiormente matan, y despachã, aunque los venenos no son así, antes luego dan muestra de lo que son. Verdad es que de otra manera suele acaescer en los que son mordidos de perros raiuosos, porque estando muy quietos les viene quarenta dias despues dela mordedura el pasino, y el miedo de el agua y morir se. Boltamos al mal olor quã perjudicial es; que vna muger se desmayaua en el baño (segun dize Galeno) porque la leña que se gastaua en aquel Baño era ruyñ. Deuen las personas principales, procurar que en sus chimeneas se gaste buena leña , y aun en la cocina para guisar los manjares, que no puede dexar de apegarse alguna cosa al mantenimiento de la ruyñ leña, y como si fuesse de higuera ò de adelfa. Fuego hecho de rayzes de arboles no lo tengo por bueno. Siẽpre tiene el fuego de tales rayzes vn mal olor, el qual da pesadũbres. Para quitar se de estos inconuenientes, dizen que en nuestros tiempos vn factor del Serenissimo Rey de Portugal, hizo vn bãquete en Enuers y por leña se gasto canela, así en la cocina para guisar los manjares, como en las chimeneas de la sala en donde se dio , la comida prodigalida muy grande, y que se pudiera escusar, mas no dexo de ser vtil y magnificencia notable , digna de tal factor. Acuerdome que aqui en Seuilla aura cinco. ò seys años. Vn Antonio de Espinosa , vn dia de Nauidad amanescio muerto , por dexarle vn brasero de carbon en el aposento donde estaua . Con mucha razon se teme esto , porque son

Libro de enfermedades

vapores de mala calidad los que se leuantan del carbõ, por las malas que cobra el carbon al tiempo que se haze. Y no sin causa vsan muchos poner vna naranja, ò limon, ò mançana en el brafero, para que con aquel buen olor se occulte el malo del carbon. Mas por mejor ternja que rociassen el brafero quando esta medio encendido con vn poco de vinagre es cosa que a mi iuyzio quita el daño que podra hazer el carbon: mucho mas cierto que lo que veo vsar que es poner vn hierro en el brafero: por esta causa vituperamos el carbon, quedã tambien reprouadas las rayzes de qualesquier arboles. En esto ay mas y menos: porque e las dichas rayzes y sus cauer nas tienẽ muchos animales venenosos sus assiẽtos. Y a esta causa he visto yo muy mal olor, y el humo ser perjudicial. Gasten los prosperos en sus casas buena leña: y en sus aposentos manden meter brasa, y esto es lo mas seguro, y quitado de todos inconuenientes. Paresee demasiada curiosidad mas a quien le diere pesadumbre, ni lo haga, ni lea esto que en su salud lo hallara. Ningũ genero de escreuir carece de reprehension, porque el reprehender es cosa muy facil y de poco trabajo, porque no ay nadie que mire que tales la escritura en si: sino considera si es a su gusto, y como los gustos sean differentissimos, tambien lo son los iuyzios a vnos contentan cosas vnuer sales, y otros las menos precian, y tienen en mucho los negocios escritos que tractã de casos particulares como cosas mas vtiles, y de las que se pueden aprovechar. Muy bien se entiẽde que los buenos olores son prouechos para pestilencia empero algo mas vtil sera dezir que la Pastilla ò el Peute ò las Pomas ò las cuentas ò los çercillos, ò las manillas llenas de buen olor dan mucho contento: y esto es agora muy vsado en esta ciudad de Seuilla. No trato de guãtes adobados porque esto se vsa en todas las partes donde ay hombres ricos, tambien se suelen echar buenos olores en los mantenimientos, señaladamente en conseruas y todo genero de confitura, y en perada mermelada y carne de alberchiga: y carne

de palmitos, y de guindas, y dale mucha gracia, porque juntamente deleytamos y da contento: a dos sentidos como son el gusto y el olfacto. Vi este año presente vna curiosidad muy grande q̄ vn señor deste Reyno estaua sugando à la de Alemania, y en la mesa tenia vn peuete excelente en vn candelero, el qual echaua vn olor maravilloso: porque estaua encendido: tanta es la curiosidad humana.

Capitulo del Vnicornio.



EL VNICORNIO SER muy prouehoso para toda enfermedad pestilencial, es cosa muy ordinaria dezirlo todos, mas saber que sea, y de que animal sea este cuerno, pocos ay que lo sepan, y menos son los q̄ lo escriuen: porq̄ entre los Griegos, solamente Aeliano haze mencion del (segun dize Paulo louio, famoso hystoriador) de las cosas notables de nuestros tiempos: el qual quan lo tracta de la hystoria de los Turcos: dize que vio dos cuernos de este animal, el qual es como vn potro, y de color ceniziẽo, y tiene el cuerno de tres palmos de largo, redondo y blanco como marfil. Tiene este animal hermosas crines, muda el cuerno como el ciervo: y sino cae de suyo, no tiene la virtud: toya es que los hombres prosperos no auia de estar sin ella. Plinio en el libro octauo de su hystoria, capitulo veynte y vno, hablando del animal Vnicornio: es vna fiera asperima, el qual en la cabeza es semejante al ciervo, y en lo de mas al caballo, y en los pies al Elefante, en la cola al Iaurali, el bramido grauẽ tiene vn cuerno negro en medio de la frente, de dos codos en largo. Di

Libro de enfermedades

zen que esta fiera no se toma biua ; esto es lo que dize Plinio: es de tanto precio este cuerno que vno que vino à manos del Senado de Venecia , determino el Senado de embiar le al gran Turco Soliman, y otro tuuo el summo Pontifice despuntado con vn gran pie de plata, y embiolo al rey de Francia, totalmēte es contra veneno: y los Principes no deuián estar sin el, por que puesto en la mesa (si viere algun genero de veneno) lo descubre, porque dizen que suda, assi como los hombres puestos en algun trabajo grande sudan mas: assi el vnicornio como este en presencia de su contrario , es su naturaleza hazer aquella muestra, y cō aquello quita la virtud al veneno que no tiene fuerza para empecer al hombre, porque es mas fuerte la virtud del vnicornio para defender al coraçon, que la ponçon para destruyrle. Merecedora es tal medicina de qualquiera precio, pues es de tanta virtud que quita al veneno la suya: y es causa que no haga su efecto : no ay dubda sino que los poluos deste cuerno, ò la lamadura del, assi para preseruar, como para curar la pestilencia sean prouechosos , como despues diremos en la composicion que se hara de todas las medicinas simples triacales, aunque mejor y mas facilmente se haze la cura con medicinas simples: empero muchas vezes tenemos necesidad de hazer composicion, y diga Plinio lo que quisiere, al qual no le parece bien que los medicos hagan composiciones, porq̃ naturaleza no las hizo : razon harto fragil y de poco momento, quanto mas que presupone vn falso, que es que naturaleza no crio cōpuestos, no seria facil cosa recitar aqui algunas medicinas, las quales al parescer son simples, mas en su obra son compuestas, y de facultades subcontrarias , como son prouocar camara y detenerla, y esto hazen las lentejas tan celebradas de los Baruaros , las berças: casi todo genero de conchas , las quales hazen efectos subcontrarios, como tengo dicho, empero yo les he dado tal mano que ya está desterradas de muchas partes: y tambien la arte (como se dize) da perfection à naturaleza

leza; y muchas cosas haze el arte, à las quales en ninguna manera puede alcanzar naturaleza: como es despedir el hueso, abrir el apostema, dar puntos, de suerte que no es bien dexar ni cometer todas obras à naturaleza.

Capitulo de la Vña.



VENIENDO ESTE principio por cierto que las medicinas que aprouechan contra veneno, son tambien vtilis contra peste, pues el humor pestilencial es venenoso. Tengo por auerigado que la Vña tambien aprouecha para la pestilencia. Grandes burlas ay en esto de la Vña, porque con ser cosa tan peregrina, y dificultosa de auer: no ay quien no tenga vna sortisa con vn pedaço de vña, y luego dicen que la vñeron de vna grã señora, por darle authoridad. Yo he visto en poder de la Illustrissima señora Marquesa del valle vna pata entera muy hermosa: es tan grande como vna pata de vaca, y la vña muy lisa, y resplandescer como azauache: no tiene la vña falcada mas continuada. Vi q̄ muchas vezes quiẽ tenia desmayos se ponía la dicha pata en el coraçon, y sentía gran consuelo: de la misma manera sería hecha poluos y tomada con aguas cordiales: y dicen que este animal es muy apasionado de mal de coraçon, y que trae consigo el remedio, porq̄ el mismo levanta vna de sus manos, la que mas commodamente se puede aplicar, y pone la sobre el coraçon, y cessa el mal. Hasta agora no he visto author que escriua de esto. De la vña del Aguila suelen dezir lo mismo: y que las sortisas no han de ser de oro, si no de plata: como que el oro no sea mas cordial que la plata: como despues se dira.

De esto haze burla Antonio Lodojico Medico portugues, aunque por vengar a la vña, muchos la hazen del.

Capitulo de la Esmeralda



ENTRE LAS OTRAS perfecciones que tiene la Esmeralda, no es de poca importancia su color verde, el qual es muy agradable a la vista, y no sin ocasion los paños de corte son verdes, y las cortinas de las camas son de paño, ò de seda verde, porque es vn color medio, que ni desbarata la vista (como el blanco) ni la congrega, como el negro: no puedo pensar de donde tuuo principio que veo el vulgo en enfermedades de ojos: vsan para limpiar la grana y otras superfluydades que suelen salir à los ojos, y de tafetan carmesi colorado: viendo claramente que es contrario: pues tiene virtud de hazer mayor llamamiento a los ojos: alomenos de la sangre: harto mejor se limpian con vn lienço delgado y vsado, y ponerse en lugar obscuro, y delante de los ojos enfermos vn tafetan negro. Boluamos à nuestra Esmeralda, el color de la qual es tã agradable a la vista, que no ay cosa que mas lo sea: mas dexemos su color à parte, y tractemos de su poder: Dize Auerroys en el quinto de su collectorio, capitulo cinquenta y cinco, que la Esmeralda approuecha contra todo veneno de serpientes, y la cantidad es peso de nueue granos de ceuada: empero ha se de moler sobre vna piedra, mezclado cõ leche de almendras, y agua de violetas, y vn poco de vinagre: y nadie se espante, que quando se tomare la dicha piedra, luego despues de tomada en essa quantidad, antes que se sienta el prouecho, haze tan rezios accidentes, como si fuesse veneno: empero es gran cõsuelo saber que todo se apazigua luego, y es prouecho

uechoso para camaras antiguas: pero tiene vn inconueniente muy grande, que el buen v.ijo Auenzoar, en el segundo capitulo quinze dize, que el que vuiere tomado los poluos de Esmeralda, ha de estar sin comer espacio de diez horas: trabajo grande es, que vno que esta fatigado y flaco, por razon de las camaras, aya de estar sin comer diez horas: no ay nadie que lo pueda sufrir: y si para todos es esta cantidad que le ha de dar: y en todos se ha de guardar esta horden, es cosa muy pelgrosa que detengamos sin comer à vno que esta herido de peste diez horas: à los quales les auemos de hazer fuerça para que comã, segun nos enseña Auicena: y pues que es assi que en la fiebre pestilencial, el pulso casi hordinariamente esta flaco: y es cierto auer corrupcion de humores, ha se les de dar de comer muchas vezes, y poca cantidad cada vez: de manera que no soy de este parecer, porq̃ si se da para camaras, no pueden sufrir no comer tanto tiempo. Si para pestilencia, tambien la grande euacuacion enflaquece mucho la virtud, y por esta causa no tardaran tanto tiempo la comida. En la cantidad de esta piedra preciosa son diferentes estos authores, porque el vno manda dar cantidad de nueue granos: y el otro cantidad de seys granos: el vno pone la quãtidad mayor, y el otro la menor: de manera q̃ daremos de seys à nueue granos. Dubdã algunos del tiempo quãdo se ha de dar esta preciosa: y si se ha de mezclar cõ la comida ò no. Bien parece que no vierõ el dicho de Auenzoar, el qual quiere que no coman diez horas despues. Yo he vsado de estos poluos en disenteria, la qual me parece q̃ vino por super expurgaciõ, y dado quãtidad de seys granos en agua rosada cõ gran vtilidad porque auia vsado de muchos remedios, y sin notable prouecho y despues mãde dar estos poluos cõ vn trago de caldo de gallina, y fue con mucho prouecho y despues le di otra vez cõ agua rosada, y el sucesso fue la salud. No puedo ymaginar q̃ sea la causa porq̃ quieran q̃ la esmeralda no se mezcle cõ la comida siendo vna cosa de tanta perfection, y tan amiga de

Libro de enfermedades

n naturaleza. No faltan medicos que en las calenturas podridas
vfan de estos poluos, aunque no aya camaras, ni pettilencia,
ni veneno de serpiente ò de otro animal, ò mineral, ò yerua:
empero à este vfo opponen se medicos, diziendo que la Esme-
ralda es vna piedra seca, y que no cumple en calētura, pues no
es medicina purgante, que refria euacuādo el humor caliente
y seco: y que por la misma causa humedescer accidentalmente.
Otros traen vna razon muy contemplatiua, diziendo que se
haze agrauio à naturaleza, haziendo poluos vna piedra de tā-
ta perfection y hermosura, la qual todo cessa despues de hecha
poluos: à estas razones, facilmente podremos satisfazer diziē-
do que aun no nos consta si la esmeralda es seca ò humida,
Galeno en el nono de las medicinas simples, en el capitulo de
Cystos: dize que no todas las piedras tienen virtud de dessecar.
Lo segundo, ningun agrauio se haze à naturaleza, pues todas
las cosas crió para su seruicio del hombre: y como el fin de auer
se producido y criado estas piedras preciosas, sea para prouer-
cho y utilidad del hombre, siendo mas prouecho conseruar la
vida del hombre y salud: que no es dar contentamiento à la vi-
sta: cierto es muy bien empleado que vna y muchas esmeraldas
se hagan poluos à trueque de tener salud el hombre. A la ver-
dad es muy costoso, empero para personas principales y ricas
no miren los medicos en si gastan ò no, pues ellos tienen por
bien empleado qualquier gasto por la vida, y conseruacion de
ella. El nascimiento de esta piedra es en las mineras del agua (se-
gun dize Serapion, el qual dize, que el que continuare mirar
la esmeralda, conserua la vista, y el que la trae en la sortija, se
preserua de padecer gota coral. Y por tanto los hijos de los se-
ñores rezien nascidos, es bien que traygan la esmeralda colga-
da, para que sean preseruados de la dicha enfermedad. Quien
pudiere alcançar tantas esmeraldas que pueda hazer vn collar
y si alcançasse à la boca del estomado, no falta author que dize
grandes prouechos. Tãbiē Serapion manda dar peso de ocho
granos

granos de la esmeralda para todo genero de Veneno. Theophrasto dize, que la esmeralda se haze del laspe: y que en la insula de Cipro se hallo vna piedra, de la qual la vna parte era perfectissima Esmeralda, y la otra laspe: el qual aun no se auia mudado en esmeralda. Entre las perfecciones que la esmeralda tiene es augmētatar la vista, y por esta causa los lapidarios y los que esculpen las piedras con grande affection buscan las esmeraldas.

Capitulo dela yerua escorçonera.



VEYNTE Y QVATRO

años que tuue grã noticia de la yerua Escorçonera, la qual me dio en Alcala de Henares Mossen viñales Clerigo Catalan, ayo de Mossen Antich, y Miguel Sàrriera, Caualleros Catalanes: el qual me dixo q̄ en cierto campo de Girona, que es vna ciudad de Cataluña, quinze leguas de Barcelona ay muchas Buioras que alla llaman escorço, y que esta yerua mata las Buioras, y assi tomo el nombre de aquel grande efecto que haze. No es pequeño cōsuelo de los hombres, ver que en donde esta la plaga se halla el remedio. Tambien me dixo este clerigo que era viejo, y tenia experiencia, y se auia hallado en algunas pestilencias que en Barcelona distilauan el agua desta yerua: de la misma manera que se destila el agua de azahar, y que vio hombres ya propinquos a la muerte, y con accidentes terribles, sanar con tomar vn golpe de esta agua, y que despues de tomada se sigue grandissimo sudor, y que como sudan se van apaziguando los accidentes: y q̄ cō esta agua vio à muchos q̄ cobraron salud. Despues aca aur diez años que fui llamado para curar al señor cōde de Palma, y en los dias q̄ estuue en Palma curado à su seño



Libro de enfermedades

à su Señoria le truxeron vnas porcellanas de la yerua Escurçonera en conserua, y venia la conserua muy bien hecha, y las hojas enteras, que parecian bien lo que eran las hojas arpadas, y como de almirones, ò casi: mas no sabemos en qual delas partes esta la virtud: porque Dioscorides Anazarbeo, guardo esta orden en su macaulloso libro que ordinariamente describe aquella parte de la yerua, en la qual esta la virtud: y de las otras no hizo mencion ò muy poca. Y es muy bien que los que son amigos de Dioscorides tengan este precepto delante de sus ojos, porque es muy prouechoso: porque si la rayz es medicinal, esta es la que pinta: si la hoja es la que se describe, si la simiente, de ella se haze mencion: y lo mismo diremos de la flor. No faltan authores que reduzen esta yerua muy celebrada en nuestros tiempos, que es la Escurçonera, al capitulo de condrilla de Dioscorides: mas como la descripcion es breue: facilmente pueden dezir los que se inclinan por conseruas debiles que es ella. Ami parezeme que se deuen guiar por lo que Dioscorides dize en el propio capitulo de condrilla: el qual dize q̄ aprouecha contra las vyperas, beuida con vino, parece que en aquella tierra, induzidos por la experiencia que de ella tuuieron en pestilencia, y en enfermedades de mala qualidad, anduuieron buscando à que capitulo de Dioscorides reducirian, y viendo que es semejante alachicoria en la flor, caule, y hoja: pareciosles dezir que es Condrilla, y no haze poco para este proposito lo que dize Dioscorides que aprouecha contra las Biuoras beuida con vino. De manera que comida cozida, y cruda, y en conserua, y destilada: en fin de todas maneras aprouecha: y sospecho q̄ todas las partes son prouechosas, rayz, hojas, flor. No dize cosa alguna de la goma, q̄ esta yerua tiene entre los ramos de quantidad de vna haua pusola como señal muy importãte con la qual se distingue de las otras especies de almirones: cierto es cosa bien de notar: porque yo hasta agora no he visto yerua alguna que tenga goma.



Capitulo de la pimpinela



PN GRAN REPV TACION esta la Pimpinela en nuestros tiempos por lo mucho que uso de ella el Emperador Rey nuestro señor pues su Magestad tuuo por uso mandar la echar siempre en su beuida. No se haria esto sin consejo, y determinacion de grandes medicos, cierto tales fueron los que tuuieron cargo de la salud de su real Magestad. Esta yerua cogi yo muchas vezes en peñascos y paredes antiguas en la hermosa Coymbra señaladamente en el circuito de vna cruz que esta puesta sobre vn peñasco saliendo de la ciudad camino del Espiritu sancto. Pues esta es tan cordial eche se en la olla con la carne que se cueze de la misma manera que se echa el perexil: y porque es vna yerua muy delgada, y de poca resistencia echar se ha quando se quiere quitar la olla del fuego, y quando se hiziere salsa de Perexil ò de Apio que assi lo tengo para mi que esto que comemos es el Apio de los Antiguos. Echar se ha juntamente con el Perexil en la ensalada, señaladamente si se hizieffe de la Pimpinela, y de los cogollitos tiernos de los Cidros como hazen en Valencia, y en toda Italia: y encima del plato sembrar algunas florezillas de borrajas. Assi mismo se podra distillar agua de la dicha yerua. Empero la distilacion se hara con agua caliente, que es lo que llaman imbalneo Maria: por ser la yerua tan delicada como dixere, es vn ramito muy delgado del qual salen las osuelas de vna parte y otra con admirable concierto harto semejantes al Perexil, y mucho mas alas osuelas de los garuanços. E assi lo dize Dioscorides en el capitulo que luego dire, serradas al rededor. Es yerua que da con
tento

vento verla, y cogerala: y parece que para grande cosa la pro-
duxo naturaleza. Tengo por muy cierto que esta yerua es
el Teucrion ò el Teucris de Dioscorides, el qual en el pro-
pio capitulo dize, que es yerua semejante à vna varilla co-
mo la Camederis: tiene la hoja muy delgada, harto semejante
a la del garuango. Despues hablando de las facultades desta yer-
ua, dize que cozida con vinagre approuecha à las mordedura-
ras de las serpientes. Aqui entender se ha que ha de ser beuida,
de la qual facultad no hablò palabra Galeno.

Capitulo del Cameleo blanco,



ESTA ES LA FAMOSA
Carlina, la qual es de tanta utilidad
para todo genero de veneno, que
los chocareros, quando quieren
acreditar sus yeruas (las quales traen
en rayzes ò hechas poluos) dicen
al vulgo à bozes en las plaças que
traen la Carlina, la qual es utilissi-
ma para ponçonã: y assi Dioscori-
des en el capitulo del Cameleon blã-
co: dize que beuida con vino resiste à los venenos de las serpien-
tes: cosa es muy vniuersal, pues las serpientes son de muchas
maneras: que aproueche esta yerua para pestilencia, esta muy
claro, por aquel famoso exemplo de Carlo magno: del qual
como el nombre, y se llama Carlina: pues dicen que milagro-
samente le fue mostrada esta yerua al Emperador Carlo ma-
gno: con la qual libro à su exercito de pestilencia. Con mucha
razon se le puede atribuyr el nombre de triaca, pues es de tan-
ta utilidad contra todo veneno, y contra pestilencia, la qual
tambien es veneno como tengo dicho.

Capitulo del Escordion.



V N Q V E E N T R E
 los otros animales, el hombre tie-
 ne olfacto muy debil (como dize
 Aristotiles) mas esta, de la qual al
 presente tractamos, q̄ es el Escor-
 dion no se nos puede esconder,
 porque el que viere visto la des-
 cripcion de Dioscorides, luego ve-
 ra ser ella en tocãdola con sus ma-
 nos: pues mas presto le dara el olor

de ajos en el olfacto, el qual es tan semejante al ajo, como lo es
 el torongil à las cidt as. Andando vna tarde en Coymbra pas-
 seando con vnos amigos discipulos, detras de sant Francisco,
 junto à vna fuente baxa, vi vna yerua pequeña, y cogila; y des-
 pues olila: es tan perfecto el olor de ajos, que parece la misma
 cosa, y luego dixè à los estudiatnes que venian cõmigo, que no
 auiamos mal empleado la tarde, pues auiamos hallado el Escor-
 dion, yerua rara y de tanta virtud: y que con ser vna de las ne-
 cessarias para la composicion de la atriaca: es vna yerua por la
 qual los hombres doctos han caydo en hierros insufribles pa-
 ra letrados, porque como estos dos vocablos, Escordion, y Es-
 corodon sean muy semejantes, pareciolos que era vna misma
 cosa: y por esto algunos de los Arabes tomaron vna por otra,
 señaladamente Auicena, el qual haze dos escripturas de la Ty-
 riaca, y en la vna parte pone Escorodõ q̄ es ajo siluestre, y en la
 otra pone el Escordion: como sea assi verdad, que el Escordiõ
 sea medicina singular contra pestilencia, y el ajo siluestre sea
 toralmente sin proposito, para el dicho effecto, es yerua muy
 biẽ hecha, y de buẽ parecer, pequeña en las hojas: semejãte ala
 Pimpinela quercula se podria dezir. porq̄ la hoja es semejãte ad

Roble

Libro de enfermedades

Roble, y a la Trifago: tiene sus incisuras en el circuito, aunque muy pequeñas, y el estipite quadrado, y la flor algo colorada, que es color de rosa, no perfectamente purpureo. Cierro el día que la halle me pareció aver topado con vn thesoro. Esta yerua dize Dioscorides que verde ò seca cozi la en vino y beui la, as prouecha para las mordeduras de las serpientes que echan de sí veneno. Galeno en el propio capítulo no dize que tenga alguna virtud contra veneno, mas dize que es amargo y astringēte y mordicatioo muy semejante al Ajo siluestre: y que sospecha que por esta causa le pusieron el nombre de Escordion, que es muy propinquo al del Ajo, que se dize Escorodion. Tiene el Escordion tan grande prerogatiua para preservar de podreimiento, segun dize Galeno en el de Antidotis que en vna batalla muy grande que vno en vn campo, en la qual murio mucha gente, todos los cuerpos muertos que cayeron sobre esta yerua estuuieron mucho tiempo sin podrescer se por la virtud de la dicha yerua, y pues el sabor, y olor del Escordion es el mismo que el del ajo. Soy de parecer que el adobo de Ternera ò laualt, ò Venado se haga con vinagre, oregano y escordion, porque con el conseruarse han las carnes mas dias que con el ajo, y lo mismo se hara con los pescados. Del electuario tratare despues.

Capitulo asclepias.



ESTA EXCELENTE ATRIACA COMVNmente se llama Vincetoxicum por el efecto singular que haze que es v̄cer al toxico. Parece me que es buen consejo procurar de conoscer esta yerua q̄ vulgarmente se llama Hirundinaria. Por la semejança de la simiente con la cabeça de la Golondrina, y despues de conocida saber el v̄so de ella: así para nos defender de todo genero de veneno como de pestilencia. Las rayzes cozidas

zi: las en vino: y despues beuido aquel vino es muy prouechofo para las heridas de las serpientes: las rayzes son muchas, y delgadas.

Capitulo de la Enula



COMO EN EL CONDADO de Flandes es tan ordinaria la pestilencia, que pocas vezes está sin ella: así por ser la tierra humeda en extremo, como por otras particularidades, que ayudã à ello la gente principal señaladamente en Anuers y Bruxas, proueen se de muchas cosas contra pestilēcia, y mucho mas de la conferua de la Enula campana: la qual hazen en

estio con açucar: y en inuerno con miel, parece les que tomando por la mañana vn bocado de la dicha conferua, y vn trago de vino estan seguros de todo veneno. No quiero gastar tiempo en dezir como se hazen estas conferuas, porque no ay dueña que no pueda dar licion à los confiteros. Tienen en el dicho condado vna costumbre, y parece me muy bien, que auēdo herido en alguna casa, luego la iusticia manda tapiar aquella calle ò con tablas impide se el passo de la gente, y los que bien en aquella casa traen cierta señal por la qual son conocidos para que la gente no tracte con ella, y se aparte de su comunicacion. Con razon vsan de la rayz los Flamencos, pues dize Dioscorides, que la rayz beuida con vino, es prouechofa contra las heridas de los animales venenosos.

Capítulo de muchas enfermedades.



IRRIS ES VNA YER-
ua muy semejante a cicuta, mas la
Mirris es de buen olor, y la cicuta
de muy malo, yo la cogi muchas
vezes en el circuito de Coymbra,
por ver de quan grande virtudes
pues approuecha para ptisicos, en
fermedad muy particular en aque-
lla ciudad, es lugar muy apto para
distilaciones, las quales el vulgo
llama reumas. Ay muchos que echan sangre, y como el buen
viejo Hyppocrates nos enseñó, despues de la sangre echan ma-
terias purulentas, que llamamos podre: y esto es ser ptisico en
su propria significacion, y por esta causa la busque, y hallada la
cogi muchas vezes, y hize que los enfermos vsasen della, co-
mo lo manda Dioscorides en su proprio capitulo. Pero quan-
to a lo que tractamos, toda la virtud esta en la rayz: la qual co-
zida en vino y beuida, el dicho vino es contra las mordeduras
de arañas venenosas: y lo que mas me contenta desta rayz: que
el dicho vino beuido dos ò tres vezes cada dia, approuecha cõ-
tra pestilencia, y impide que no se peguen las enfermedades
contagiosas. Cierta es grande utilidad la de esta rayz, por
que aunque se halla en Dioscorides de muchos simples que apro-
uechen contra animales venenosos: mas no se halla que apro-
uechen contra pestilencia, y cõtra enfermedades contagiosas,
como en este capitulo de la mirrhis, y el vso della es muy facil,
por ser de buen sabor, y de buen olor: y esto es en que los phis-
icos curiosos se deuen señalar entre los otros, que es curar
con medicinas, que no sean horribles, ni den mal sabor. Esta

es la rayz, la qual deuen todos los medicos de conoſcer para
 vſar de ella de todas maneras, en conſerua deſtillada, en pol-
 uos. Deſte parecer fue Plinio, diziendo que toda ella la mix-
 ris no inſtraue para comer: y dizen que beuida es ſaludable en
 peſtilencia. Que diremos de la ſiete en rama, la qual vſo yo
 para otras muchas coſas, para las quales es conueniente: co-
 mo vera el eſtudioſo en el proprio capitulo de Dioſcorides.
 No curemos ſi las hojas ſon ſiete ò cinco, porque eſto no le ha-
 ze variar, ni mudar la eſpecie, ni la virtud: como ſe puede
 collegir del capitulo de Philitis en Dioſcorides: mas por la va-
 riedad del ſuelo acaece nacer algunas vezes ſiete hojas, y
 otras vezes cinco: eſta es la que algunos llaman Tormentilla,
 y por eſte vocablo la conoſcemos mas facilmente. Otros
 quieren que ſean diferentes (como aduertio Andres Laguna)
 mas pues ſon de vna miſma virtud, poco haze al caſo: y
 no con facilidad ſe hallaria capitulo en Dioſcorides, al qual la
 tormẽtilla ſe pudieſſe reducir. Y aunque Dioſcorides tiene por
 coſtumbre dezir de algunas yeruas que ſon de muchos proue-
 chos: mas de eſta (alomenos de la rayz) dizelo, y con mucha
 razon, porque à penas ſe acaban de contar las calidades y prou-
 uechos deſta rayz. El ſumo de la qual beuido con vino, approu-
 uecha contra todo veneno: y aſi contra fiebres peſtilenciales,
 y lo miſmo haze la dicha rayz hecha poluos, tomada cõ aguas
 cordiales. De las otras virtudes de eſta famosa yerua no es al
 propoſito tractar aqui, mas con el fauor de Dios tracta-
 re de cada vna dellas, en las enfermedades particulares,
 porque ſoy muy amigo de approuecharme de las medica-
 nas ſimples, y de eſcuſar compoſiciones. Alberto magno
 dize, que es la yerua de Mercurio, y que el que la tuuiere
 conſigo, quando pide alguna merced à ſu Rey que le da
 eloquencia, y alcança lo que pide. El Torongil es tan co-
 noſcido por el olor, como el Eſcordion por el ſuyo, y la ru-
 da, porque ninguna coſa es mas ſemejante al olor de la cidra.

Dij como

Libro de enfermedades

como el olor del torongil : y por tanto en Portugal se llama yerua cidrera. Dexo el olor aparte, por el qual no ay hombre que no la conosca; mas es tan hordinaria en ios sardines que no puede nadie dexarla de conoscer : y finalmente vengamos à nuestro proposito por no gastar palabras. Las hojas desta yerua beuida con vino, y applicadas à manera de emplastro approuechan contra las mordeduras de las arañas venenosas; y de los perros raiosos. En este capitulo es de notar, que solamete descriue las hojas, y della solamete escribe las vttilidades. Con iusta razon por nemos tambien en la classe de estas yeruas a la lengua de buey, tan vsada como conocida de todos : porque en qualquiera passion del coracon, el socorro de los medicos es mandar rayzes de lengua de buey : y todo el vulgo como que no vuisse otro remedio alguno, luego en sus necesidades se approuechan de esta yerua, de sus rayzes de su flor; y finalmente no ay parte en la dicha yerua que no nos parezca de mucha vttilidad; y con ser tan vsada, y tan conocida de todos tambien ay dubda en el conotimiento desta yerua; porque llamã borrago à la que verdaderamete es lengua de buey; pues vista la descripcion de Dioscorides, sera claro que la yerua que agora llaman borrajas es la lengua de buey de los antiguos; ni este vocablo borrago se halla en algũo dellos. Dezia pues Dioscorides en el propio capitulo; al fin que el bugloso es semejante al gordo lobo; y las hojas tendidas por el suelo, las quales son algo negras y asperas en alguna manera semejantes à las lenguas de vaca. Quien no diraleyda esta descripcion que las que agora comemos por borrajas son lēgua de buey de los antiguos; nadie por cierto; Bien dize Plinio en aquel doctissimo prohemio del libro veynte, que no son conocidas las cosas que nos sustentã, y las con que biuimos. Cier to no es razon que el que agora llaman Buglosum quede sin nombre, pues el que le dauan se han vsurpado las borrajas, y por muy buenos suyzios. Razon sera que les demos nombre pues son antiguas, y no auemos de sospedar

pechar que en tan largos tiempos no las pusieron nombre. Digo pues como lo han juzgado muchos doctos de nuestros tiempos, que aquella yerua que llaman lengua de buey, es el Cirrion de Dioscorides. y assi el Cirrion, que es el q̄ tiene las hojas estrechas, y asperas como el Blugosum, el qual las tiene anchas, negras y asperas: son yeruas de mucho momento y vtilidad, en pestilencia. Vsemos en preferuacion de la conserua, principalmente de las hojas, y tambien de las rayzes: que pues Dioscorides dize que el vino beuido (en el qual han estado infundidas las hojas) da contentamiento, y deleyte: mucho mayor efecto harian las rayzes hechas en conserua: y las hojas, aunque Dioscorides, solamente haze mencion de las hojas. No es bien que dexemos de hazer mencion del Diptamno, pues es yerua tan importante para nuestro proposito, que en ningun capitulo hallo que digan los authores lo que dizen en este del diptamno: y es que Dioscorides en su capitulo, al fin despues de auer tractado de todas las facultades del diptamno, dize que es medicina que se mezcla con los emplastos, y con las otras medicinas que se llaman tyriaca: yerua es la qual yo he visto aqui en Seuilla, en vn jardin hermoso de vn corredor de lonja, el qual se dize Sauzedo: y esta el dicho jardin, al postigo del Alcazar: es yerua muy semejante al pulegio, las hojas muy blancas, con vn vello que tienen encima. El çumo desta yerua beuido con vino, es prouehoso para las mordeduras de las serpientes, y para las heridas que se hazē con cosas venenosas, echado el çumo a prouecha. Y assi aconsejo yo, que en mordeduras de animales venenosos se hagan emplastos del diptamo, assi de las rayzes, como de las hojas, y se ponga sobre la mordedura. Es tanta la excellencia desta yerua, que mereçcio que la llamen Ditamo Real es de tanta vtilidad para pestilencia la Bretonica (como dire.) la qual assi por el cauze, como por las hojas y simiente, es muy conocida: la qual yo cogi muchas vezes sũto a Coymbra. Tres grandes prouechos escriuen de ella los authores para nuestro

Libro de enfermedades

propósito. El vno que puestas las hojas como emplastro sobre las mordeduras de animales ponçonosos sana. El segundo es que contra veneno dada à beuer quantidad de vna dragma cõ vino es singular remedio; que mas veneno que la pestilencia; empero ha de auer vna cõsideracion que en fiebre pestilencial se dara con agua de escurçonera, y en pestilencia sin calentura se podra dar con vino, y si se hallare en parte donde aya vino aquoso, podra sedar aunque sea con calentura, porque de este vino dize Gaieno que asicomo tiene la color de agua asì tambien tiene la facultad, quiero dezir que es frio, de manera que no diremos que el vino blanco es vino sino vino blanco, y en tiendan los que leyeren este lugar, q̃ el vino blanco de que tractamos no lo ay en españa. La tercera vtilidad de la betonica es que cõ ella se puede hazer la prouea, como se haze con la tyriaca, porque tomando peso de vn real de betonica, aunque despues les den veneno no les hara daño, y asì para preseruacion de pestilencia sera de gran vïctud comer cada mañana vn bocado de conserua de las hojas de la betonica con vn trago de agua de lengua de buey, los clauales llaman los modernos betonica atilis, y oy dezir algunas vezes al famoso doctor Leon cathedratico de medicina subilado en la Vniuersidad de Alcalá de Henares, y mi maestro; que en calenturas de mala calidad que vnielie grandes vascas, y fatigas, mandaua rellenar vn pollo con las osas de los clauales, y despues de cozido daua les à quel caldo, y hallauan gran socorro para las vascas y fatigas que suelen causar las dolencias de mala caldiad. El laurel dize Plinio, que los antigos escriuieron que las osas del laurel delphico masadas, y olidas muchas vezes haze que la pestilencia no sea contagiosa, y mucho mas quando se quemar, y se haze perfume, el mismo Plinio dize del aron al qual los Barbaros llaman barba arõ que los antigos exalçarõ esta yerua con loores admirables, y que entiendo de pestilencia es muy saludable en los mantenimientos, no faltan escriptores que nos alaben

ben

bē la Escauiosa, y otros el Hypericon, empero por euitar prolixidad no tractemos de mas yeruas, y boluamos alas piedras.

Capítulo de piedras.



DEVESEELPRIMER lugar à la celebrada piedra Bezahar, dela qual ningūo de los griegos trato, ni hizo mēcion, ni cosa tan excelente llego à su noticia: es piedra de grāde precio, y de grāde eficacia, aunque en Lisboa vi algunas: empero despues de venido à Seullia aura onze años q̄ vi vna muy hermosa en poder de don Manuel de Lima, fidalgo portuges: el qual auita sido gouernador en cierta parte de la India de portugal. Era enfermo este cauallero de melancolīa; y las vezes que le cure, ordinariamente echaua esta piedra en la beuida, ò fuesse agua ò fuesse vino: y dezia me que sentia notable consuelo con ella: es muy grāde y tiene la bien guarnecida de oro. Otra he visto en poder dela Illustrissima señora Marquesa del valle: la qual le embio el Duque de Bergança, y de esta vi que se approuecharon mucho en aquella casa. Otras ay en esta ciudad en casa de mercaderes, y yo casi todas las he visto, y son algo diferentes en el color: digo aun que la figura dellas es oual, porque las que yo he visto, todas son de figura de vna bellota pequeña, ò granda como es la de don Manuel de Lima. El color desta excellente piedra, es el mismo casi como dela cascara de la bellota: y ella esta toda cōpuesta de laminas, q̄ vnascercā las otras, alguna cosa se parece cō el color dela merēgena. Mas Serapion en el libro de los simples q̄ se tomā de los minerales, y en el mismo capitulo alega otros tres authores q̄ tractā dela virtud y color desta piedra

D iiii y todos

Libro de enfermedades

y todos dicen que aunque los colores desta piedra son muchos, pero el mejor de todos es cirino, que es de color de corteza de cidra. El Conciliador en su tractado de veneno, en el capitulo diez y ocho, dize que su color es rubeo pulverulento. Sospecho que el Conciliador no conocio esta, de la que agora gozamos, porque dize que se desmenuza como yeso, y esto es diferente de los que tenemos por vía de las indias de Portugal, verdad es que deste capitulo no se collige que sea otra cosa sino mineral. Mas los modernos dicen que se cria en las entrañas de vna cabra montesina, y en esto va poco. Sepamos el uso desta piedra, y para que enfermedades es prouechosa, y la quantidad en que se ha de dar: y el modo como se han de hazer los poluos: vnos la llaman Bezar, otros Bezahar, otros albeazar, es vocablo arauigo, quiere dezir contra veneno, porque ninguna medicina ay que tanto approueche contra todo genero de venenos, y de tantas maneras como esta rica piedra. Los muy curiosos dicen que no se ha de moler, sino raer se cō instrumento conueniente para ello de oro ò de plata: y desta manera he visto que lo hazen algunas personas: empero esto no lo he visto escripto en nadie, y por tanto no tengo por inconueniente que esta piedra se muele entre dos lositas muy yguales, sin darse golpes con mano de almirez, porque podria ser que cō aquella violencia exalasse la virtud desta piedra: y como sea tan loada para tantas enfermedades, es menester mas quantidad de lo que se puede raspar con vna cuchara de plata ò de oro: y si entre dos losas no se pudiesse moler commodamente, muelase en vn morterico de plata, y el pestillo ò mano sea del mismo metal: y hañanse poluos, mas moliendo que golpeando, los quales se guardaran en vna caxuela de marfil ò de plata, para quando fuere menester usar de los dichos poluos: quanto a la temperatura ò complexion desta piedra, no veo que los authors hazen mucho caudal desto: la razon es por ser antidoto singular, el qual haze su obra, no por alguna de las calida-

des

des manifiestas y conocidas sino por propiedad especifica, de
 suerte que tengo la por medicina templada pues ni en su olor,
 ni sabor nos muestra calidad alguna excessiua, mas antes casi
 destas dos qualidades esta priuada: ayuda mucho à nuestra de-
 terminacion que dize Serapion que el calor desta piedra es sin
 superfluidad, del color no ay para que hazer mencion, y siendo
 esta piedra tēplada no ayudara poco esta cōplexion ala forma
 especifica contra todo genero de venenos, pues approuecha à
 los calientes, y frios ò siendo mineral ò vegetatiuo ò de los ani-
 males porq̃ a estos tres generos se reduzē todos los venenos, y
 en esta diuision gaste yo vna licion en Coymbra oyendome el
 Illustrissimo Pompeyo Sambicario, Obispo Belunense, Nun-
 cio de nuestro Sancto padre en la corte de Portugal, y con su
 señoria Illustrissima entraron en mi general los Señores Re-
 ctor que era don Manuel de Meneses, y don Fulgencio, y el
 obispo de Coymbra don Iuan Suarez, Obispo y Conde, y ex-
 celentissimo predicador. Quedaron estos señores maraulla-
 dos, desque oyeron tantas maneras de venenos, y como nos
 acometen por todos nuestros sentidos, y tracte de la orden
 que se deue tener en preservarse de tan capitales enemigos, y
 tracte algo desta piedra Bezohar, y no dio mas lugar la hora,
 la qual se le hizo pequeña al señor nuncio, segun despues me
 dixo su señoria: y se quiso informar particularmente de los ve-
 nenos: y en esta licion no mude la materia, pues me vino à pro-
 posito: porq̃ interpretara el capitulo diez y siete del libro quin-
 to de las medicinas simples de Galeno. Dexada à parte esta di-
 gression no inutil, sera bien tractar de la quantidad que se de-
 ue dar de esta piedra preciosa. El Conciliador en el tractado y
 capitulo alegado, dize que se muele y se de quantidad de sessen-
 ta granos, y con esto dize que fue libre Adoardo Rey de Inga-
 laterra, estando herido con vna arma toxicada. Vea se por me
 hazer merced quanto va de sessenta granos à tres granos, co-
 mo algunos de los modernos mãdan dar para desmayos y ve-

Libro de enfermedades

nenos. Yo sospecho que es menester mas quãtidad, para que haga su efecto: por las vezes que he dado esta piedra, que no han sido pocas: siempre me he conformado con el buen Serapion, el qual dize que la Dosis es peso de doze granos de ceuada: y aparece que esta es cantidad, de la qual se puede esperar algun efecto: porque si consideramos lo que Galeno nos enseña, en el libro tercero de las medicinas simples, Capitulo veynte y dos, en donde dize, que toda cosa que obra (aunque sea poderosissima) es necessario que tenga alguna cantidad. Da exemplo del fuego, el qual es todo action, quando es en minima cantidad, ni nos quema, ni nos calienta. El segundo exemplo es de la Cantaride que es moscardon pestilencial, y corrosivo, Si dieren la centesima parte de vna dragma no hara daño: de suerte que assi para dañar, como para approuechar, es menester que los antidotos, y los venenos tengan alguna cantidad, sino fuesse porq̃ esta piedra Bezoar (que assi la llama el Conciliador) tiene este preuilegio: y prorogatiua entre todas las otras cosas que nos alteran, que esta cantidad pequena basta los tres granos. Digo (porque como auemos dicho en este capitulo solamente) cõ tener la echada en la beuida, approuecha. Y el buen Serapion en el capitulo propio, dize que si se muele desta piedra cantidad de dos granos de ceuada, y se desata cõ agua, y se pone en la boca de la Sierpe venenosa, que luego ahoga y mata la sierpe. De este lugar se puede collegir, que pues en tan poca cantidad haze tan notable efecto, y en su principio, q̃ es en la misma sierpe donde el veneno tiene su fuerça y vigor. No nos marauillaremos que en los hõbres haga su obra admirable, en cantidad de tres granos: mas yo no se quiẽ fue tan atreuido, y tã desocupado que hiziesse esta experiencia en la sierpe. Digamos mas adelante, que la piedra Bezoar, la qual conosco el Conciliador era mineral, y no de mucha eficacia: ni de tanto precio, como las de agora: y por estas causas se dio peso de vn real al
Rey

Rey Doardo estando toxicado , porque si agora vna de estas piedras Bezoar que nos traen de la India de Portugal , cuesta quarenta ò cinquenta ducados. Dãdo peso de vn real para que hiziesse su efecto , cierto pocos serian los que pudiesen gozar de este tan grande beneficio , por donde sospecho q̄ el Bezoar que alcanço el conciliador , ò aquel del qual el tracta , es piedra y no Bezoar , porque el dize que es rubea : y que se desmenuza todo al reues de lo que escriuen los authores desta piedra , y de lo que vemos : porque las que yo he visto aqui en Sevilla , que son diez , todas son leonadas ò algo azules , y vn poco cestrinas , y muy terfas y resplandescientes , formadas con sus cortezas harto difficiles de molerse ò de raerse. Mucho mayor fue el precio que antiguamente tuuo esta piedra , pues segun dize Abda la anarach , que vio esta piedra en poder de los hijos de Almiramamoli Amade . Es verdad que el compro esta piedra , y dio por ella el precio de la casa Real de Cordoua : al principio de la guerra , quanto al modo de applicar esta piedra es cosa estraña ver de quantas maneras approuecha , y para quantas maneras de venenos . Ya dixee arriba , que echada en la beuida ò en la comida sin desmenuzarse . Cosa nueva para medicinas de qualquier suerte que sea , ò para dañar ò para approuechar : no suelen hazer su obra sin reducirse al acto , y esta reduction es por hazerse poluos . La segunda manera , es por traerla en la boca y chuparla , y assi se puede engastar en sortija de oro , y auiendo necesidad ponerla en la boca , y chupar , ò hazer vn soyel para traerlo colgado : aunque poca es la substancia que se puede chupar : empero auemos de dar credito à los authores señaladamente à tal como Serapion , el qual dize esto . La tercera manera es quando seponen los dichos poluos sobre el lugar de la puntura ò mordedura ò en forma de linimento haz e sudar , y echa el veneno por via de sudor , y si el lugar que fuere mordido esta podrido ò mortificado : y se va haziendo gangrena ponien

Libro de enfermedades

ponēdo deſtos poluos ſobre el lugar podrido ſe rectifica. Item
contra todos los venenos approuecha beuida; y trayda colgas
da como quien trae vna poma olorofa. Y Rasis dixo que vio
ſer baſtante para quitar el daño del napoleo, el qual es el ver
dadero toxico; y finalmente, muy bien dixo el Conciliador en
ſu tractado de venenos, que eſta piedra por excelencia ſe dize
Bezoar, que quiere dezir ò ſeñora del veneno ò contra vene
no. No falta quien dize que la piedra es concaua de dentro, y
que ſe hallan en la concauidad vnos poluos los quales ſon ex
cellentes, y de grandísimo fructo; empero yo he viſto dos de
ſtas piedras partidas por medio y muy maciças, ſin concauidad
alguna. Pocos dias ha q̄ Garcia de huerta medico exercitado en
las medicinas de la india de Portugal, eſcriuio vn libro de las
dichas medicinas, en el qual nos defengaña de algunas coſas: co
mo es en el Cinamomo, y en la pimienta, y llegado al capitulo
quaranta y cinco del primer libro, en dōde tracta de la piedra
Bezahar; dize q̄ en Perſia ay vn genero de cabron, el qual ſe lla
ma Pezam, de moderada altura; en el vientre del qual ſe engen
dra eſta rica piedra; pero la manera de engendrarse que el di
ze, es para mi muy dubdoſa: porque ſegun eſte author eſcriue
hazese tomando por fundamento vna poca de paſa muy me
nuda, en el circuytu de la qual ſe va engendrando la dicha pie
dra, haziendo ſe vnas laminas ſobre otras, haſta que toma ſu
magnitud y cantidad conueniente; y dize eſte phifico, que vio
vna piedra Bezahar, la qual peſaua cinco dragmas: y lo que
mas es de marauillar, es que dize, que vio el deſmenuzando
vna piedra Bezahar, en medio della vna poca de paſa menu
da. Cierro es coſa de grande riſa, pensar que coſa tan excellen
te, tenga fundamento de tan poca importancia, y tan fragil:
ni ſe puede pensar de donde le ha de venir al viētre del cabron
la paſa para que ſea fundamento deſta joya precioſa: quanto
mas que los cabrones, ni las cabras no comen paſa, mas antes
comen Arbuſtos eſpinofos, y çarças; y ſi eſte phifico dize que
paſa

el vio alguna piedra desmenuzada, q̄ en el vientre della tuuſſe paſa menuda. yo affirmo con verdad que he viſto dos, raydas hasta lo profundo muy maciſas, y denſas, ſin auer concauidad alguna, en la qual pudieſſe auer poluo ni paſa, como dize Huer ta. El vſo deſta piedra (entre los Indios) no ſolamente es contra los venenos: mas aun contra las mordeduras y picadas de animales rauioſos, y venenofos, como arriba dixẽ; mas tambien ſe approuecha toda la gente principal en enfermedades melancolicas, tanto que purgandofe (por via de preferuaciõ) en el mes de Março, y de Septiembre, luego cinco ò ſeys dias ſiguientes toman cada mañana diez granos deſta piedra infundidos en agua roſada, y dizen y hallan por experiencia que cõ eſte remedio ſe conſerua la ſuuentud, y el vigor de las partes principales. Mathiolo varon ſenefe y doctiſſimo en el libro quinto en el Capitulo ſetenta y tres, que eſcriuió ſobre Dioscorides dize, que trayendo eſta piedra de manera que toque la carne en el lado yzquierdo, que vence el poder de todo genero de venenos: y eſto es muy conforme à razón: y por tanto, todas las perſonas proſperas auia de procurar de tener eſta piedra en ſu caſa, para las neceſſidades que cada dia ſe ofreſcen: quanto mas que es de mucha eſſicacia en Vítuelas, y ſar rampiõ, dado cantidad de tres granos en alguna de las aguas cordiales. A penas ſe pueden contar las utilidades deſta rica piedra, pues vemos que es vtil. para medicinas venenofas, y contra todo genero de animales venenofos; y contra paſſiones de coraçon, y contra los terribles trabajos de mania, y melancolia; y contra todas las enfermedades cutaneas, las quales ſon de mala calidad, y en ſin pueſta ſobre la mordedura de animales venenofos, como tengo dicho, porque tiene poder de atraer y chupar el veneno por pernicioſo que ſea: como aqui lo experimentamos en la ſeñora doña Yſabel Saluago, que poniendo deſtos poluos ſobre vn Carbunco pernicioſo, tuuo ſalud.

Capitulo dela piedra del

Aguila.



NO QUIERO TRA-
ctar mas de esta piedra delo que
toca à nuestro proposito. Dize
Alberto magno de ella en su li-
bro que hizo de las virtudes delas
piedras, que si echan la dicha pie-
dra enel mantenimieto hecha pol-
uos, que no dexa passar dela boca
el mãsar toxicado. Porcierto que
es gran virtud de piedra: demas-
nera que quando alguna persona tuuere sospecha, ò viere
los manjares mudados de su color natural, sera grau benefi-
cio (con toda la dissimulacion possible) echar de aquellos pol-
uos en la menestra ò broete ò potaje, que enestos guisados
se suele echar el toxico, y no en los manjares simples. Assi tam-
bien tener estos poluos preparados para tiẽpo de peste, y guar-
darlos en vna caxuela de enebro, y vsar dellos vna vez al dia,
para que los dichos poluos den fuerça al coraçon, y à las otras
partes que llaman espirituales, como son pulmones, pecho, y se-
pto transuerso, para que mejor pueda resistir al ayre inficio-
nado,

Capitulo dela piedra

Chelidonia.

ENGENDRARSE PIEDRAS
en los cuerpos de los animales, muchos de los
hombres lo experimentan en si, con harto da-
ño suyo, quando tienen la piedra enel riñon, ò
en la bexiga, y algunas vezes se engendra en la
mis

misma substancia del Riñon, y la verdadera piedra Bezahar (segun en su Capitulo dixen) se engendra en las entrañas de vna Cabra montesa: y en la cabeça de muchos Pescados hallamos piedras, como las que hallamos en la pescada fresca, que dezimos pescada en rollo: y en latin se llama *Asellus*: mas si es assi ò no, tambien tiene su dificultad: porque segun dize Galeno en cierta parte: este pescado no es muy apto para ser salado: pero la determinacion desto, quede para otro lugar. Vengamos à la piedra *Chelidonia*, que es la que haze al caso: la qual en romance se llama golondrineria, la qual es negra ò colorada. Y segun dize Alexandro magno en su librito de la propiedad de las piedras, halla se en las tripas de las golondrinas, mas es de marauillar esto, que como la causa eficiente de las piedras en los animales sea calor: y las tripas sean parte muy fria, como es posible engendrarse piedra en los intestinos. Esta obsecion se suelta con dezir que quando las tripas estan en su natural disposicion, no tienen tanto calor que puedan engendrar piedra: empero el que haze la piedra, es calor preternatural: y esto se confirma con lo que dize Antonio Beneuenio, de vn boticario, el qual fue atormentado con grauissimos dolores de vientre, y al fin con los beneficios que le hizieron echo vna piedra tan grande como vn hueuo de paloma. Y tambien Galeno nos enseña en el libro de *locis affectis*: como en las tripas se engendra piedra, y por acabar esta piedra dicha *Chelidonia*, se engendra en los vientres ò tripas de las golondrinas: la qual (segun Alberto magno) approuecha para peste, hagase poluos, y de los dichos poluos tome peso de veynte granos, con agua de azederas, prohibe el podrecimiento, y resiste al veneno, por propiedad.


 Capitulo de las otras piedras.


DIZE ALBERTO magno, en el demineralibus que en las piedras ay virtudes: con las quales se puede hazer y alcançar todo lo que se puede hazer cō las sciencias magicas, con que las tales virtudes sean conosciadas: y yo tengo para mi, que no ay pedrezilla que no tenga alguna virtud prouechosa al hombre: empero como no se ha hecho experiecia de todas, los authores escriuen de aquellas que tienen hecha experiecia, y vemos que colgadas al cuello traydas en el brazo, traydas en sortija, y en la boca, y de mil maneras approuechan, ni piense nadie que tomar algunas piedras hechas poluos beuidas es inuencion de los Arabes, lea a Galeno el qual tractando de la piedra sudayca dize que tomada esta piedra es de mucha efficacia para deshazer la piedra en los riñones, y yo he esperimētado este remedio muchas vezes, y he comprado algunas destas piedras quatro leguas de Coymbra en vn lugar que se dize el Rabaçal, porque alli secrian assi la hembra como el macho, y los naturales deste lugar buscan las, y venden las a los caminantes. La piedra Iacinto, la Chelidonia, el Carbunco, la piedra hallada en la cabeza de la Sierpe Aspis: y no falta quien diga que el laspe traydo impide que la sangre corrompida vaya al coraçon. Esto escriue Antonio Fumanello phisico curioso. La piedra Sardonica, el Saphir contra veneno, y pestilencia: y en muchas confecciones para alegrar y fortificar el coraçon se echa el Coral: el Alfofar la piedra yman: los berrillos, el azauache, y otras: de manera q̄ no se puede negar el vso dellas ser muy prouechoso, pues esta

prouas

contagiosas. Fo. xxxiij.
pro uado y experimentado por tantos authores; y por gran di
scurso de tiempo.

Capitulo de la tierra Lemnia ò Sigilata.



LA TIERRA O TRO-
ciscos, no le da virtud el sello, que
en ella se imprime, mas por esso
les echan el sello, por que tienen la
virtud; y es como vna approuaciõ
de ser cosa prouada, y passada por
cosa suzgada; y que conite à todo
el mudo tener tal virtud pues trae
el sello acostumbrado. La tierra
comunmente en esto diffiere de las
piedras, que quando se riega la tierra hazese lodo, y como el
agua no puede penetrar la substancia de la piedra, aunque le
cehen mucha agua, siempre se queda piedra. La tierra Lemnia
la qual toma nombre de la ysla donde esta: y cierto no puedo
dexar de marauillarme de Pedro Oppiano grandissimo Cos-
mographo, el qual haziendo vna descripcion general de todas
las yllas del mundo, en ella no haze mencion alguna desta fa-
mosa ylla Lemnos. Es grande negocio el cuydado y trabajo
que puso Galeno en conoser perfectamente esta tierra Lem-
nia; y saber si lo que dize Dioscorides es verdad de la mezcla de
la sangre del Cabron, y no se satisfizo, hasta que el mesmo fue
a la ylla, y se informo de los mas antiguos de ella, si en algun
tiempo se hizo aquella diligencia de mezclar la sangre del Cas-
brõ. Dos vezes fue Galeno à la ylla Lemnos, en la qual ay dos
ciudades, la vna se dize Mirrine, y la otra Hepheltias; la qual
esta situada al occidente, y en ella ay vn collado muy grande y

E en

Libro de enfermedades

en el ay tres maneras de tierra. La vna se llama tierra sagrada porque nadie llega à ella, sino es el sacerdote ò porque despues de preparada, se imprime en los trociscos que le hazen el sello dela diosa Diana: y todo esto haze el sacerdote en dias señalados del año: empero haze se con ciertas ceremonias: y es que echando por aquella tierra algunas manadas de trigo, y de ceuada: y despues cauan de aquella tierra grã quãtidad, y lleuan la à la ciudad, y despues en lugar conuiente, y vasija capacissima, apta para este negocio echan la tierra alli, y mucha cantidad de agua, y meneã la hasta que queda lauada, y es esta vna manera de lauar la tierra, porque el agua superior echan la y el lodo ò massa de en medio, es la que toma el sacerdote: la qual es como massa rara, no muy eipesa, y haze los trociscos de cierto peso, y imprime el sello dela diosa Diana. Deue ser que aquel collado era dedicado à la diosa Diana: destos haze grandissima cantidad, y despues de hechos dexan enxugar, y seccar muy bien à la sombra. Ay otro collado de otra tierra del mismo color, porque es bermeja ò colorada, para que vsemos del vocablo comun: que solo à lo bermejo llaman colorado: mas en esto diffieren, que aquella de que se vsa para los trociscos, aunque se trayga y tracte con las manos no las inquina, ni queda señal alguna dela tierra: segun dixo Galeno, que deue de ser tan viscosa como cera. Y la otra se llama Rubrica fabrilis, dela qual vsan los carpinteros para señalar, y que sus obras vayan derechissimas, y assi se llama Rubrica fabrilis, que en vulgar Castellano llaman almagra: y esta tierra no tiene otra vtilidad, sino seruir para señalar la madera y assi inquina y dexa señalar en las manos de aquellos que la toman. De manera que quien quisiere hazer la prueua, si los trociscos son dela tierra sigilata: no ay otra prueua mejor que traer el lodo delos dichos trociscos en las manos ò entre los dedos: porque no dexa señalar alguna en los dedos la tierra que llamamos sigillata: esto es para la composicion: empero del

ro despues de hecha ver si approuecha para pestilencia ò contra venenos, porq̄ la vna es contra venenos, y pestilencia, y la otra sirue solamente para los carpinteros, que es la almagra: y en otra parte de aquel collado ay otra tierra de diferente color porque es color fuluo, q̄ es color de fuego: y en aquella parte, ni nasce plata alguna, ni Piedra: sòlamēte alli se halla esta tierra la qual tiene virtud de xabon, porque sirue para limpiar los paños: de manera q̄ es como gleda, saluo q̄ el color dela gleda de aca es muy diferente, porq̄ como vemos es blāca. Desta tierra sigilata, la qual sòlamēte toma el sacerdote se laua grādísima quantidad pues q̄ Galeno de vna vez lleuo veynte mil trociscos, no dize si le costarō dineros, mas quādo se quiso informar q̄ quantidad de sangre de cabrō era la q̄ se echaua en la dicha tierra hizierō mucha burla de Galeno: y vno de aq̄lla ciudad auia hecho vn libro enel qual tractaua las vtilidades dela tierra sellada y dieron este libro à Galeno, y parece que los trociscos le costaron sus dineros, pues dize del libro q̄ se le dierō gratis: y de los trociscos no dize cosa alguna: y tãbiē veynte mil era mucha quantidad para darsele de balde: aunq̄ no costarà cada vno mas de quatro marauedis: quanto mas que Galeno, aunque tenia el entēdimiento muy rico, no lo era de hazienda, como se puede collegir deste su capitulo de la tierra Lemnia de las sornadas, las quales alguna dellas caminō mucha tierra à pie. Recita en el dicho capitulo los prouechos dela tierra Lēnia. Dexo à parte los que el vio enel libro q̄ le presentarō. El hizo luego experēcia, porque era diligētísimo: y no tenia genero alguno de trabajo, y asì hizo luego en los que auian tomado liebre marina y aquellos moscardones que llaman Cantarides, y tomando el medicamento que lleua la tierra Lemnia, luego reuessaron, y quedaron sanos. Es de considerar si en todos los trociscos de la tierra Lemnia, echauā la simiente de Iuni, pero porque del contexto de Galeno se puede collegir: y alli le dixerōn à Galeno, que no solo la tierra Lemnia approuechara

Libro de enfermedades.

para mordeduras de las Biuoras, y de otros animales venenosos, mas también para vlceras y llagas viejas, dōde se muestra claramente la virtud absterfioria de la dicha tierra, y como se ve en su eficacia grande para animales venenosos, tomò Galeno ocasion para vsar de estos trociscos en pestilencia. Facilmente se puede procurar agora en Seuilla por el gran Comercio, y cōtractaciones de todas las naciones: y assi los Boticarios (pues los ay prosperos y curiosos, por lo que toca à la perfection de su arte, la qual es de tanta calidad que nadie se deue despreciar della) leuian contractar con mercaderes que vengan ò tracten en Yrlanda ò cerca; porque segun dizen, esta ylla esta desierta, y solamente ay vna fortaleza muy grande: y ya los que agora tractan desta tierra, no la sellan con el sello de la diosa Diana, ni con el sello de cuerno de cabra, como sospecho y mal Dioscorides: sino con el sello del gran Turco, porque esta fortaleza y ylla esta en su señorio: y los trociscos desta tierra se distribuyen entre los señores comarcanos por mandado del gran Turco. Y pues vn Boticario Veneciano embio à Lemno à su costa, y hizo traer à su costa à Italia gran cantidad desta tierra Lemnia porque algunos de los Españoles no haran la misma diligēcia: y ya que vn hombre particular no se quiera poner à este gasto ni cuydado, sino contentarse con lo que han hecho sus antepasados con ciues, Cierro es cosa tan importante, que los gouernadores de las ciudades auian de cometer este negocio à vna persona curiosa, y docta en simples, para q̄ fuese à esta ylla y traxesse gran cantidad desta tierra, y sellarla con el sello de la ciudad, para las necessidades ordinarias.

Capitulo de la tierra Armenica.

En Arme

IN ARMENIA LA



mayor ay seys ciudades, las quales son las siguientes. Talabrtzaca. Phandalia, Babila, Anaruz, Belcannia, y las fuentes del río Tigre. Empero no dizen particularmente de qual destas ciudades se ha de traer esta tierra de que tractamos en este capitulo (como diximos en el pasado, q̄ la tierra Armenia se trae de aquel collado de la ciudad de Epheltias. Algunos la llaman tierra armenica. Otros la dizen, y llaman por nombre de piedra, empero claramente vemos que la piedra armenica, de la qual Dioscorides hizo mencion en el libro quinto, capitulo cinquenta y cinco, es diferente de la tierra armenica, de que agora tractamos, porque el color de la piedra armenica de que tracta Dioscorides, es azul, y la tierra armenica es cetrina, como largamente diremos: verdad es que segun dize Dioscorides en el Proprio capitulo de smenuza se facilmente; y esto es propiedad de tierra. No holgaria poco Galeno quando estando en Roma (en tiempo de vna gra pestilencia) le dieron cierta cantidad desta tierra armenica; la qual es cosa de maravilla leer los efectos que Galeno dize de ella, que todos los que beuieron desta medicina sanaron, como la enfermedad tuuiese alguna manera de cura, y los demas to los morian. La manera, cantidad, y hora de vsar desta medicina Galeno siempre quiso vsar della con vino, con esta consideracion, que si la calentura era remissa, dava la tierra armenica con vino: el qual hordinariamente vsamos, empero siendo la calentura grade en tal caso vsara el vino aquoso, del qual ya arriba auemos tractado. La cantidad de esta tierra sera que tomẽ peso de vn real, y puede vsar destes trociscos à todas las horas que se sintiere fatigado el enfermo, porque la obra desta tierra es fortis

Capítulo de la Tyriaca.



HASTA AQUÍ AVE-
mos tractado de algunas medicina-
nas simples, agora hablaremos
de las compuestas, guardando la
orden que los antiguos en las cur-
ras. Y primeramente se nos offiere
de la famosa Tyriaca: composició
tan celebrada de los antiguos; y tan
trabajosa de hazer: no se si diga,
imposible, ni diga nadie tan con-
fia lo de si que quiera hazer la composicion de la tyriaca, por lo
que viere escripto: y assi dize Galeno en el libro de antidotis q̄
vn medico quiso hazer en Roma la tyriaca, y andara buscando
do por la especieria el Hydrocon, pensando que era alguna yer-
ua. Engañarse ha como el que quisiere ser piloto, solamente por
el libro: es cosa que quiere biua boz, como la cognicion de las
yeruas, y disciplina de la Anatomia, son partes principalissimas
mas de la medicina, las quales requieren maestro que las ense-
ñe, porque cierto trabajara en balde el que solo por el libro qui-
siera saber algo en estas partes de la medicina, y cierto en vna
composicion tan trabajosa, y de tanta importancia como esta
no se deue vsar de substitutos: porque en las otras composicio-
nes que entran pocas medicinas, si no se haze el efecto que se
pretende: finalmente se puede hazer otra vez. Empero quan-
do la composicion es de manera que los simples son muchos, y
dificultosos de auer: mal caso sera vsar de substitutos, y auentu-
rar tanto gasto y trabajo. Grandemente nos amonesta Gale-
no que en la composicion del Mirridato ò de la tyriaca que es
menester escoger excelentes medicinas, lo qual no importa tan-
to en

to en las otras composiciones de pocos simples, como es el plin-
 lonio. Esto dize Galeno en el primero de Antidotis: dexò à par-
 te lo que Manardo ferrariense dize en vna epistola: que siendo
 tantas las medicinas que entran en la composicion dela tyriaca,
 de las quales algunas ay totalmente no conosciadas, otras dub-
 dosas, otras que no vienen à esta region: de manera que concludi-
 ye este author (y no sin grande occasion) que en nuestròs tiem-
 pos es imposible hazerle la tyriaca, no cierto con aquella per-
 feccion que la hizo Andromaco protamedico, en tiempo de
 Nero. Ni cõ aquella perfeccion que la hizo Galeno en Roma:
 empero el cuy lado tiene mucha fuerza: que sino tenemos vno
 salerno, en muchas partes de España le ay excelente vermiculo
 Si no ay miel himetrio, ay miel de color de oro, y dulcissima, en
 muchas regiones de España, y sino ay appobalsamo siriaco,
 aurato de otra region, y assi delas otras medicinas sean yeruas,
 rayzes ò simientes: que Galeno hablando de la simiente del pe-
 trosilino, dize que sino tuvieremos el Estriatico, q̃ en su lugar
 vsemos del otro: verdad es que segun Galeno nos enseña en el
 libro de antidotis el Petrosilino no tiene contrarieidad alguna
 contra los animales ponçñosos, ni contra las medicinas vene-
 nosas. Solamente approuecha para los hidropicos, y flacos: mas
 no haze al caso para el principal effacto que se promete de la ty-
 riaca, es admirable cosa ver la diligencia que puso Galeno en la
 composicion deste antidoto: pues quiere que cada cosa se traya
 ga de aquella parte donde se halla excelente, hasta tener cuenta
 con los morteros en que se muelen las simientes, pues quiere
 que sean de Egipto, los quales son de piedra tan firme y solida
 q̃ no se presume q̃ se desmenuzara algo dellos: en los quales mo-
 lia por si las simientes que tienen alguna viscosidad con vn po-
 co de vino, y el enciesò sin vino, vean el grãdissimo cuydado del
 cinamomo pues q̃ a Marco Antonio le truxerõ d'Baruaria vn
 escrinio peq̃no en el qual venia vn arbolezito eiero de cinamomo

Libro de enfermedades

excelente, y con este preparò la composicion de la tyriaca para el Emperador Antonino y luego gustando la composicion conosciò el Emperador que hazia ventaja à las otras composiciones. Tambien tracta Galeno cò que leña se ha de hazer esta composicion, y dize que à fuego de sarmientos. Y assi por consejo de Galeno, no sería malo que los manjares en tiempo de peste se guisassen à fuego de sarmientos; y assi parece que las gavillas de sarmientos secos hazen vna lumbre clara, y apazible, y que el humo no da mucha pesadumbre, mas antes da contento este fuego; y al fin son vides.

Capitulo de la naturaleza de las medicinas que son contra veneno y pestilencia.



QUISO GALENO que las medicinas q̄ son còrra los venenos tègan cierta manera de mezcla entre los venenos, y la naturaleza de los hòbres, y por esta causa hazè su effeçto por tener alguna comunicaciò cò las dos partes: las quales son el hombre y el veneno; aunque podria alguno opponer contra esto, porq̄ muy mejor haria su obra la medicina que llamamos Alexi phar maco, siendo totalmente contraria al veneno, sin tener algun còmercio con el hombre. A esto dezimos, que esta mediana de las medicinas Alexi phar macas tiene mucha utilidad, porque con no ser totalmente venenosas, pueden las los hombres sufrir

suffrir: y con aquella parte de veneno que tienen ay alguna familiaridad con el veneno, por la qual ay attraction que la causa porque la tyriaca puesta sobre el bubon atrae à si el veneno, es por la familiaridad q̄ ay entre el humor venenoso, y la bava q̄ entra en la cõposicion de la tyriaca, aunque tambien se podria reducir esta attraction al calor, como algunos suelen hazer que en pestilencia sobre los bubones q̄ son las lãdres ponen medio polio ò palomino rezien muerto con el propio calor, y dexandolo estar hasta que las carnes destas aves se paxan verdes ò azules: lo qual se haze porque atrae assi el veneno, y lo mismo se suele hazer sobre mordeduras de animales venenosos. Otros ponen vna gallina biua: de manera que el belfo de la dicha gallina este sobre el apostema pestilencial, y dexan la dicha gallina hasta que muere, por razon del veneno que atrae: y ponen otra, y otra, hasta que les parece que el veneno esta muy desminuydo: esto digo porque se entienda que la atracion de la tyriaca, quando se pone sobre el lugar venenoso, no solamente se haze por semejança y familiaridad, sino por el calor la atrahe, y de aqui queda la respuesta para vna dubda que se suele poner acerca de la tyriaca, que pues quando applicamos la tyriaca sobre el lugar apostemado de apostema pestilencial atrae assi la ponçoña, como quando la tomamos beuida, no atrae assi, mas antes echa la ponçoña fuera del cuerpo. Parece que son obras contrarias las quales no vemos que las haga vn agente natural, como es la tyriaca, sino dexamos, y parece me lo mejor y mas sano que la tyriaca puesta en las partes exteriores, quando atrae la ponçoña, haze lo por la familiaridad, y tambien por el calor, empero quando se toma beuida, fortificase el calor natural, y todos los miembros principales, y fortificados, echan el humor venenoso por sudor, ò camaras, ò vomito, para fortificar el calor natural, es poderosa la theriaca: y despues para que eche de si el veneno,

Libro de enfermedades

naturaleza fortificada lo haze con mucha facilidad, pues à la facultad fuerte ninguna cosa le es difícil, y vemos que muchas vezes naturaleza despidede si los humores corrompidos por partes, que nunca tal se penso. Como si por los huessos muy tiros, y por anfractos, y caminos que a todos nos parece, que no lleva camino; empero es cierto que naturaleza haze sus obras con alguna manera de providencia. Las medicinas alexipharmacas obran euacuando, ò alterando, y la euacuacion es por dos maneras, o por calor subiectado en partes subtiles, ò por su naturaleza, y de la misma manera se haze la alteracion, porque es por vna calidad ò por dos, por la similitud de su substancia, bien decantada de todos: y sospecho que entendida de pocos. Dar exemplo de estas quatro maneras de Alexipharmacos, seria cosa muy prolixa, empero es menester advertir que las medicinas vtils para mordeduras de fieras ponçoñosas se llaman propriamente Alexiteria, y las que approuechan contra las otras medicinas venenosas las llaman Alexipharmaca. De donde se sigue que guardando propriamente el rigor del vocablo el Mitridato se dira de Alexipharmaco, y la Theriaca se llama Alexiteria. Porque esta es la propria significacion de estos dos vocablos, aunque en la obra, muchas vezes vemos que es al reues, pues vn mismo medicamento aprouecha contra muchos medicamentos venenosos, y contra mordeduras de animales perniciosos.

Capitulo del Mitridato,



LGVNOS QVISIE

con que el Mirridato no sea de vtilidad alguna para mordeduras de animales ponçoñosos; porque en la composicion del no entra la carne de biuora, como entra en la theriaca, y por esta causa esta excelente composicion del mitridato, tan celebrada entre los antiguos, assi por el inuentor, que fue vn Rey de Ponto, q̄ se llamaua Mitridato, como por el grande artificio, que tiene su composicion, y por las vtilidades que del vso desta composicion se siguiran. Perdio mucho de su reputacion, despues que fue inuentada la thiriaca por Andromaco, y ennoblecida por Galeno señaladamente, quando el mismo la compuso para el Emperador Antonino; porque dexada à parte la virtud, que las medicinas assi simples como compuestas, que de si tienen, es de grande momento, quando algun principe se da mucho al vso de alguna dellas, como vemos la Veneciana, la qual fue muy celebrada, porque Gencio Rey de los Illiricos, fue inuentor della. Y diximos de la Carlina, y en nuestros tiempos ha sido celebrada la Pimpinela, y ay grande esperança que de aqui adelante la doctrina herbaria sera tenida en grãde precio. Pues el Rey don Phelippe nuestro señor, à embiado vn erbolario diligentissimo, el qual anda por esta Andaluzia con vn Cathalogo de yeruas buscado los puestos de ellas, para lleuarlas à Arãjuez en dẽde su Magestad: allende de las grãdes cosas, dignas de tal principe q̄ ha mandado hazer, assi en edificios, como en cõseruar los bosques cõ muchissima caça, haze grãdes sardines, para tener todo genero de plantas assi de las hermosas q̄ deleytã cõ su vista como de las demas que aunque no seã hermosas, son viles para el vso medicinal: y yo
seguro

Libro de enfermedades

seguro q̄ no faltaria orden para plantar todo genero de plantas, y yeruas en lugares conuenientes, porque sera menester que aya lugares cenosos para vnas yeruas, y arenosos para otras, y charcos para otras, altos y baxos para otras: y en fin disponer diuersas partes del grandissimo sardin, conforme a la naturaleza de la yerua que se planta. Esto se hara con mucha facilidad, viendo en aquel garn soldado Dioscorides, porque leyendo en el dicho author el propio capitulo de la yerua, cañ hordinatiamente: lo primero que escribe, es el lugar donde nasce la yerua de que se tracta, si en piedra, ò en peña, ò en tierra, ò en agua, ò en paredes. Digo esto como testigo de vilita, porque el señor don Francisco de Castilla, Asistente de Seuilla me mando llamar, para que me viesse con el herbolario y mando que delante algunos caualleros y de sus oficiales hizo que se leyese vna cedula del Rey nuestro señor, por la qual mandaua su Magestad al dicho Don Francisco, le diesse todo fauor y ayuda, para llevar mucha summa de arboles curiosos, y grande summa de yeruas: y despues por mandado del dicho señor don Francisco, otro phisico y yo hizimos muchas preguntas al erbolario à cerca de la doctrina de yeruas, y hallamos le bien diestro en ellas, y daua buena cuenta de los capitulos de Dioscorides: y cierto me parecio bien exercitado en el campo, y que con mucha razon su Magestad se auia mandado dar aquel cargo. Espero en Dios que esta insigne ciudad de Seuilla, incita la por vn tan excelente y celebre exemplo, assi mismo haga otro sardin ò campo de yeruas, para utilidad de los enfermos de esta populosissima ciudad. Porque en la expecieria hallan se muy pocas yeruas, y muchas dellas tan secas, que ni se conofcen ser ellas, ni tienen virtud alguna, y yo se que en el maremagnum de Seuilla ay hombres tan doctos en este negocio que este Illustrissimo Cabildo, podra entre ellos escoger vno à quien se pueda cometer vna cosa tã importante para

para la salud, & yo officezco mi industria, porque la empleare de muy buena voluntad juntamente con el erbolario q̄ v̄ra señoria señalaré, porq̄ es negocio en que me ocupe algunos días y salí con conocer algunas yeruas. No dexare de dezir vna costumbre muy prouechosa que ay en Lisboa, que todos los días de feria, que son dos días cada semana, ay erbolarios, y muchos con gran cantidad de yeruas y rayzes, y flores, y simientes: las quales venden en precios commodos. Empero es grandissimo el prouecho que de este v̄so se sigue à los medicos que quieren exercitarse en el conosciendo de estos simples: y assi lo hazia yo todas las vezes que estuue en la corte, que los días de feria los gastaua en ella, para exercitarme en el conosciendo de las yeruas. Esta à mi parecer ha sido vna digression, aunque larga, empero sera occasion de prouecho, porque quiza algunos se aficionaran à la doctrina de las yeruas. Boliuamos à nuestro proposito, que es ver si es assi que el Mitridato no es prouechoso para las mordeduras de animales ponçoñosos. Algunos quieren que el Mitridato es vtil para pestilencia, y para medicinas venenosas: empero dizē que no es bueno para las mordeduras de animales venenosos, por quanto no entra cosa de animal en la dicha composicion, parece que quanto à lo que toca à esta medicina, haze su effecto applicada exteriormente haziendo attracciō por familiaridad, empero tomado este medicamento beuido, quien dubda sino que sera de mucha eficacia, assi fortificando el color natural, como resistiendo al veneno, pues en la dicha composicion entran muchas medicinas las quales son contra veneno: como son el Escordiō, y el Cinnamon y la Géciana, y diptamo y Hypericō, Balsamo y otras medicinas, que cada vna dellas por sí tiene mucha virtud contra veneno. Empero si la composicion del Mitridato lleuasse sangre de Anade (como quiere Manardo Ferrariense) ya no auria tanta dubda, por auer aquella familiaridad, la qual dicen que le falta al Mitridato por no entrar en el cosa alguna de animal.

mal, sino es que quieran que esta familiaridad sea no solamente por entrar en vna composicion parte de animal, mas que aquel animal ha de ser ponçoso, como es la bitora que entra en la composicion de la tyriaca. Pero dexadas estas consideraciones à parte Galeno nos quita desta dubda, el qual en el prohemio del segundo de los antidotos claramente responde à la question propuesta, diziendo assi. Pues que en todo el primer libro se ha tractado de la theriaca, breuemente tractaremos en este segundo libro de los otros antidotos, comenzando del mitridato, el qual es de mucha eficacia contra muchos medicamentos que llaman mortales. Empero contra la mordedura de la bitora es de menos eficacia que la theriaca. Estas son palabras de Galeno, de las quales se sigue que el Mitridato, no solamente podemos llamar Alexipharmaco, mas alexitheriaco.

Capítulo de la Theriaca

Diathefaron.



DIZEN QUE MITRIDATO Rey de Ponto, vsaua vna theriaca, ordinariamente para defenderse de todo genero de ponçosa, muy facil de hazer, porque se haze solamente de quatro cosas que son higos, y nuezes, y ruda, y sal: no se si para conficionar estas quatro cosas se mandesse echar alguna cosa liquida, como es la miel ò vino: fue de tanta virtud esta theriaca, que queriendo se matar el rey Mitridates con veneno: no consiguio su intento, y busco otra manera de muerte, por no venir à manos de los Romanos, y despues de la muerte de Mitridato, en su escriptorio hallaron vn escripto de su propria mano: el qual cõtenia esta theriaca llamada diathefaron: porque como tengo dicho se compone de quatro

tro cosas. Y si en los panes de higos que hazen, echassen esta
 quatro cosas, serian muy prouechosas, y sospecho que no da-
 ran mal gusto. Y aunque Dioscorides no declaro las quantida-
 des que se han de echar de cada cosa; empero en el capitulo de la
 ruda, despues de auer dicho, como es Alexi phar maco, q̄ quie-
 re dezir antidoto contra mordeduras de todos los animales ve-
 nenosos. Dize de las hojas q̄ comidas por si, ò cō nuezes, ò hi-
 gos passados, hazen que los venenos pierdan su fuerça y effica-
 cia. Dioscorides no hizo mencion de la sal Laguna: sobre el ca-
 pitulo de la ruda da vna buena manera, y es que dētro de vn hi-
 go abierto se meta media nuez, y algunas hojas de ruda, y vnos
 poluos de sal, y comido el higo preparado ò relleno desta ma-
 nera es de buen sabor y contra veneno: empero si alguno qui-
 siese hazer mucha cantidad desta theriaca haz a desta manera
 q̄ se haga por peso, puesto de la misma manera: y por la misma
 ordē q̄ se hazē los panes de higos, poniēdo à quatro onças de hi-
 gos media de nuezes, y peso de dos reales de hojas de ruda, y ve-
 ynte granos de poluos de sal: y estas quatro cosas puestas por
 muy buena orden, y apretadas de manera que vengā à meza-
 clarse, y à hazer vn mixto por cōgregaciō, y q̄ en alguna ma-
 nera resulte vna forma cōplexional: y q̄ como no solamente se
 representa el sabor de vna de aq̄llas cosas sino de todas algo re-
 missas assi tãbiē aya vna virtud en este cōpuesto, la qual resulta
 de las quatro medicinas componētes, cierto quãdo los medicos
 puedē dar medicinas delectables y vtilis el es el que se lleuara la
 palma, segū el dicho vulgarissimo de Horatio q̄ dize q̄ mer esse
 grande premiū, el q̄ cō grande approuechamiēto delayra. No
 sin pequeña occasiō en esta theriaca se mezcla la sal, por q̄ en aq̄l
 texto famoso del sexto de las epidemias, el qual empieza. En los
 dolores purgaras por la parte mas propinqua, quãdo llega ala
 manera de curar los dolores, si se haze por causa venenosa. Di-
 ze q̄ el remedio es leche, aso vino caliente, vinagre y sal. La le-
 che es vtilissima cōtra las medicinas venenosas corrosiuas, y assi
 la da

Libro de enfermedades

la damos al q̄ hã dado cãtarides. El aso tiene algũa virtud theriaca cal, y en esta opinion esta la gente vulgar, de manera q̄ se podrã tomar con grande vtilidad contra los venenos frios: y assi mismo el vino, y assi dezia Socrates que como la cicuta es veneno al hombre assi el vino lo es ala cicuta: el vinagre seda quando alguno se esta ahogando por humores viscosos, engendrados por auer comido hongos, bien de diferente manera curè yo, en coymbra à Fabio Arcas, estando ahogandose por auer comido hongos: aquella noche con hazerle vomito: y despues con hazerle beuer mucha quantidad de vn cozimiento de quartos de peras: esto se hizo en defecto del ramo del Piruetano. Por cierto que fue à manera de encantamiento, porque dentro de vn quarto de hora estuuò bueno y sano: mas al desdichado poco le approucho esta ventura feliz, pues dentro de pocos dias murio subitamẽte en vna calle, viniendo de dar el grado à vn Bachiller de leyes: fue cosa de mucha lastima: y en fin la sal tiene virtud de consumir y gastar la malicia y la sustancia de los venenos, y medicinas venenosas: de manera q̄ venimos à colligir que es muy conforme à Hyppocrates, que en esta Theriaca dia thesaron se mezcle sal. Suelen algunos authores dezir q̄ se mezcle con vn grano de sal: empero como esta sea quantidad muy incierta, mezcle se la que tengo dicho, ò de tal manera que el medicamento quede de buen sabor. Cõsiderando quatro cosas de que se compone esta theriaca compendiosa, vemos que en ella ay lo que se puede dessear contra muchos de los venenos, porque los higos tienen tan copiosa humedad, que son parte para impedir la corrosion que hazen muchos dellos. La mezcla de higos y nuezes es de gran eficacia contra todo genero de veneno. La ruda quita la fuerça à los venenos, y conuiene tomar las hojas contra las serpientes, digo contra las mordeduras dellas. La sal tiene virtud incisoria, y en fin consume y gasta la sustancia de los medicamentos venenosos, y preserua nuestros cuerpos de podrescimiento. Todo el compuesto hara
estos

meno cō alguna causa se puede llamar medicina Theriacal por que aunque la razon porque la theriaca de Andromaco se llama así por la biuora, que en griego tiene aquel nombre la qual es fundamento desta notable composicion. Empero por vna similitud las otras medicinas, aunque en ellas no entre biuora, se llama impropiamente Theriaca como tengan virtud de confortar el coracon: y preseruar de veneno, y curar aquellos que estan asidos del.

Capitulo del medicamento que se haze de sangre contra venenos y pestilencia.



ALGUNAS VEZES he estado considerando, si por ventura de la sangre se puede hazer algun medicamento que sea prouehoso para la salud del hombre visto que solamente dentro de las venas es prouehoso, y tenido por conueniente para conuertir se en las segundas humidades por las quales han de passar, para que sea nutrimento para nosotros, porque el que esta (como dizen) estrauenado, y quafado, cierto es venenoso y por tal tienen los autores clasicos de medicina. Y de la misma manera haze los accidētes, como si fuesse veneno: y de los actiuos y no obsta todo esto se haze medicina theriacal de sangre: la qual en el segundo de los antidotos intitulo Galeno Diathematon, que quiere dezir medicina theriacal que se haze de sangre. Tomen pimienta larga y de la blanca costo à coro, açafrañ, valeriana Meu diptamo, Amoniaco agarico, de cada cosa peso de dos denarios, Ammomo, çunodel balsamo, *similē*

Libro de enfermedades

te de ruda, comino siluestre de Ethiopia, Anis, sangre de anade-
macho y hembra, sangre seca de cabrito, y sangre de anfar, si-
miente de nabo siluestre, de cada cosa tres denarios, Genciana
Trifolio, flor del junco redondo, de la lagrima del incienso, ro-
sas secas; de cada cosa quatro denarios, del Petrosilino cinco
denarios, y otro tanto poluo de cinamomo; seys denarios de la
flor del Escordion, peso de ocho denarios, de la myrrha, y del
Nardo de cada cosa, peso de diez denarios: de Canela ocho de-
narios, despues de molidas todas estas medicinas (segun arte)
y cerrirlas, mezclarse con mucha miel cozida, y echarlo en vn
vaso de plata: y vsan deste medicamento, como de cosa muy
grande y de mucho precio. Esto es lo que dize Galeno en la cõ-
posiciõ, y assi Auicena alabò tanto el Agarico en el libro de viri-
bus cordis le cueta entre las medicinas cordiales, pues entra en
muchas de las medicinas preciosas q̄ se cõpusierõ para la pestilẽ-
cia, y para los venenos. Que mas veneno que la simiente detea-
nada en las mugeres apartadas de la conuersacion del hombre
y para este veneno hallo Galeno mejor Bezahar que el A-
garico tomado con vino. La genciana es vna rayz de mucha
estima, y llama se assi, porque el Rey Gencio fue el inuen-
tor della. Esta es vna rayz, la qual fue ocasion para que el Sere-
nissimo Rey de Portugal don Iuan el tercero, me hiziesse mer-
ced, porque estando vna mañana con su Alteza, dos muy
grandes phisicos, el vno el phisico mayor passado, y el otro el
que lo es agora el prudente Leonardo nuñez, entre los quales
auia diferencia si la genciana era caustico ò no. Su Alteza ma-
do que me llamassen para que yo dixesse mi parecer, y llega-
do me dixo vno de los dichos phisicos, que el Rey queria saber
mi parecer, en aquella difficultad, y fue dicha, que yo sabia casi
toda la sentẽcia del capitulo, y dixela en latin, porque con este lẽ-
guage su Alteza se holgaua, y resolui me que no era caustico, q̄
se podia applicar en la enzia del Rey, como dezia Leonardo.
De manera que se applico, y el suceso fue prospero, y entõces
el

el serenissimo Rey me hizo merced de mandarme dar la morada por su phisico, todo el tiempo que leyesse en Coymbra, con que las vacaciones, fuesse à residir en la corte. Mouime à dezir que no es caustico, porque Dioscorides en el propio capitulo manda que se poga sobre los ojos apostemados; y assi se hara cõserua desta rayz pues dize Dioscorides, y otros, q̄ beuidas dos dragmas desta rayz approuecha contra las mordeduras de las serpientes beuida con vino: empero en tiempo de pestilencia beuerse ha con agua de las que hazen à este proposito, y siendo en cõserua sera muy delectable, y no tomar mas quantidad. De la misma manera que se cõseruan las rayzes de lengua de buey, y se hazen blandas, se pueden hazer las de la gentiana; y todas las otras yeruas que auemos dicho ser cordiales, y de otras dos medicinas theriacales, haze menciõ Galeno en el segũdo libro de los antidotos. La vna se dize Ambrosia de philipo, la qual medicina es Alexityria, y Alex pharmaca; como parece por el titulo della. La otra se dize antidotũ zopirũ. Tiene las mismas vtildades, vea el curioso las descripciones è Galeno.

Capítulo de las pildoras de Ruso.



NO A Y NINGVNO de los medicos, q̄ no hagã mucho caudal destas pildoras de Ruso, y cierto creo que en esta parte de pestilencia digo, los mas de los authores se remitẽ à el; y aunq̄ aya algũa differẽcia entre ellos, en la cõposicion, en la qual (segun dize Paulo Gineta) es la siguiente. Tomen dos partes q̄ acibar, y dos de amoniaco

F ii y à

Libro de enfermedades

y à vna parte de myrrha. Hagan se pildoras con vino de buen olor, segun arte de peso de diez granos cada pildora, y doxen se. De estas pildoras tomaran vna ò dos cada mañana, para preseruarle de pestiència, y tambien para curar: pues dize Rufusfo que no conosció nadie que venciesse la pestilencia, con este medicamento. Y assi ofreciendo se tal tiempo (lo que Dios no quiera) tomen por consejo los Boticarios de proueerse copiosamente destas tres drogas, y que sean muy escogidas: porque puedan acudir al pueblo con remedio tan excelente. Quã singular medicina sea la Myrrha para preseruar de corrupcion, claramente se vee en los cuerpos muertos de grandes señores. Los quales lleuan à sepultar de vn lugar à otro: el mayor remedio que tienen para poder hazer esto, es hinchirles el vientre de myrrha, despues de auer sacado las tripas: porque las tres drogas, impiden el pod:escimiento, por algunas horas. Empero para este proposito, no ay mejor cosa, ni de mas eficacia que el Cedro, el qual tiene propiedad de cõseruar los cuerpos muertos, y de corromper los viuos. Y por esta causa muchos le llaman al cedro vida de los muertos: pero no aconsejo à nadie que le tenga en su casa: porque como dize Dioscorides, es corrupcion de los cuerpos sanos.

Capitulo del pan que se ha de comer en tiempo de Peste.



VRIOSAMENTE tractò Galeno de las maneras de pan: empero de estas maneras escójase el mas blanco, y no se haga sino de trigo escogido, y en ninguna manera se vse en aquel tiempo de trigo que aya venido por mar, porque todo es hidiondo: y la causa desto es, porque como

entre el trigo y la agua, ay tãta familiaridad: el trigo atrae assi el agua hidiõda, y corrópese el trigo: el pã sea biẽ fermẽtado, y biẽ cozido, q̃ sea como pã bizcochado: y los q̃ lo pudierẽ comer seria muy bien que vsasen bizcocho, pues es esto muy aueriguado, que los mantenimientos seccos son menos dañosos en pestilencia. No coma nadie pan de trigo de silos, porque casi todo es de mal olor, guarde se para otros tiempos, porque aquel es trigo enterrado, el quel participa de los malos vapores de la tierra: y carece de cierto lustre, y perfeccion de los astros: la qual mas faciimẽte se les communica por el ayre que no por la tierra. No tengo por buena manera de guardar el trigo en silos, pues para que se pueda saccar el trigo de ellos, es menester que primero este abierto el silo muchas horas, para que con seguridad puedan entrar en el: porque el que en trare luego, no le costara menos que la vida: vean que tal estara el trigo contenido en aquella cauerna, y que pestilencial: soy de parecer que el pan se amase en aquel tiempo con agua pluuiãl, la qual no es tan humida como la otra de fuentes, ò rios, ò pozos: y que al tiẽpo del amasar, se eche simiente de hinofo, porque le dara buẽ olor, y sabor: y cõ la dicha simiente consumense algunas humidades: y si la agua cõ q̃ se amassa el pã en tiẽpo de pestilencia fuere primero cozida con vnã rasuelã de Canela, sera pro uechosa, porque le da buen olor, y sabor: y es admirable para fortificar el estomago. Y por esta causa en tiempo de enfermedades contagiosas: tenga se por auiso particular, que todos los que tuuieren apareso para ello, traygan en la boca ordinariamente vnã rasuela de canela, ò vnõs granos de las pepitas de las cidras, es remedio de buen gusto, y de mucha utilidad. Quanto à lo que toca, à ser el pan de la flor de la harina, ò de toda la harina, que es el pan que algunos suelen alabar, no quiero tratar aqui dello, mãs de significar endos palabras mi opinion, y es que como la parte superflua no sea de alguna utilidad, tengo por aueriguado q̃ no puede dar provecho alguno



Libro de enfermedades

al pan: y así concluyo que el pan de toda harina no es tan provechoso como el que es purísimo, y de la flor de la harina: por que este carece de toda superfluidad; y la mayor parte del se cōvierte en buena sangre, y sino vea se la prueua que à tiempo de necesidad de trigo, por razon de la qual son forçados los hombres à que en sus casas no sea tan curiosamente cernida la harina, mas antes se come como pan de afrecho, luego se siguen mil enfermedades, y finalmente despues de hambre, es hordinario seguirse enfermedades contagiosas.

Capítulo de las Carnes



NO FALTA QUIEN diga que en tiempo de peste no se coma carne, empero es claro que con poca carne se satisfaze el estomago, y con otros mantenimientos, aunque sean en bastante cantidad no queda vn hombre satisfecho, como claramente lo vemos en el tiempo de quaresma que cō servirse à vna comida muchos platos, nunca quedamos tan contentos como en tiempo de carne, y por esta razon, que es bien euitar todo genero de hartazgas, las quales son ocasiones de grandes males, es mas conueniente en tiempo de pestilencia comer carne, por que aunque se coma en poca cantidad, quedã los hombres satisfechos mas si fuere cozida, segun parescer de Nicolao Florentino, cozer se ha primero vna vez, porque la gordura que se dize pinguedo, mny facilmente se derrite, y vierten aq̃l caldo, en el qual esta toda la gordura, y despues cueza se otra vez con mucho vinagre, ò agraz, ò sumo de limon, y siendo carnes que se pue-
dan

dan comer assadas, sera mejor comerlas assi, por quanto aque
 lla gordura se consume y gasta, señaladamente quando la car-
 ne fuere bien assada, y si fueremos de la opinion del philoso-
 pho, que la carne assada es mas humeda que la cozida, enton-
 ces ternemos por remedio comer las carnes bien cozidas, y
 derramar el caldo, pues en el va toda la gordura, aunque toda
 la humedad que tiene la carne cozida, es madefatua, que se le
 comunica de la agua en la qual se cueze; y por tanto sera mas sa-
 no consejo comer siempre assado. Y tenga se este auiso delante
 los osos, que en tiempo de peste no quieran comer las carnes
 muy manidas, porque quando estan desta manera, las tales car-
 nes tienen ya principio de podrescimiento, y assi no deuen pasa-
 rar de vn dia, sin que en el mismo se gasten. Mas antes todas las
 reses que se comieren en tal tiempo, sean muertas del mismo
 dia. El carnero y cabrito sean muertos del mismo dia; y la galli-
 na, conejo, perdiz, ternera; y aunque estas carnes rezien muer-
 tas sean algo duras, al maxcar, todo lo haze vsar de dientes de
 hierro, que es el buen cuchillo, picando la carne que se comie-
 re. Pueden escusar en tiempo de peste carne de ouesa, y de puer-
 co, porque la humedad de estos animales es demasiada. Y de to-
 das las aues, y carnes, los señores que tienen posibilidad, y ap-
 resado para hazerlo, coman antes de la parte derecha que de la
 yzquierda, quiero dezir que si comiere vna pierna de car-
 nero, ò espalda, ò quarto de cabrito, siempre coma el de-
 recho antes que el yzquierdo. Esto en todo tiempo se ha de
 hazer, y guardar este auiso: y con mucho mas cuydado en
 tiempo que ay algun temor de contagio, porque las dis-
 chas partes tienen menos humidades, y mas pocas super-
 fluydades, y la carne de la parte derecha, esta mas dige-
 sta, y mas puesta en su perfeccion, y por esta causa es de
 mejor sabor. En las aues pequeñas no se puede tener tanta
 cuenta, ni en las reses grandes, por que no miran en
 ello, empero sirviendo se à la mesa de vn grande señor

Libro de enfermedades

vn pauo, ò vn capon, ò vna gallina, ò perdizes, ò Francosines, ò fayfanes, ò codornizes, ò zorzales, ò chorlitos, ò qualquiera de las otras aues, que en grandeza son entre las grandes y pequeñas, coma antes de las piezas de la parte derecha que de la yzquierda: ni falta causa para fortificar este nuestro parecer: porque à la parte derecha acude siempre la mejor sangre, y de mejor lustre, y mas bien elaborado. Bien entiendo que tractar esto, es mucha curiosidad: mas los que esto leyeren, si se enfadaren, en su mano tienen menospreciarlo. Mas los Principes y grandes señores, que ponen tanto cuydado en que la agua que beuen, sea de vna fuente, y no de otra: y si el nascimiento della es al Oriente, ò al Occidente, y que el vino que beuen sea de sant Martin de valde yglesias, ò de Madrigal porque no ternan cuydado que las piezas ò suertes de las reses, ò aues que comen sean de la parte derecha, y no de la yzquierda: Pues ningun señor ay, ni Cauallero, ni nadie que se coma vna aue entera, mas antes andan salteando, y degustando los mantenimientos, y firuen tantos que no pueden comer tanto de vno hasta que se satisfagan. Que ay que marauillarse de esta curiosidad que se mire en que las piezas que se comieren de vna aue, ò de vna res grande sean parte para mejor conseruar la salud, pues en vna misma aue vemos que en diuersas partes tiene diferentes sabores, como es la Grulla, de la qual la molleja tiene sabor de perdiz, y las pechugas tienen sabor de carnero, y las piernas lo tienen de vaca. Ay tambien vnas aues que son de muy buen sabor, y pueden se comer en tiempo de peste, las quales aqui en Seuilla llaman chorlitos. Dexo de tractar de muchas aues de agua, las quales traen aqui à Seuilla en gran cantidad, como son mil maneras de patillos y gallinas de agua, las quales como cosa preternatural, y que abundan demasiamẽte en humidat, dexamos el vso dellas en pestilencia. Empero quanto à lo que toca al carnero, conuiene mucho cõsiderar de proposito, si el vso del es conueniente en tiempo de enfermedades

des, y para preservacion dellas, vemos que Galieno en el tercer libro de los mantenimientos, vituperaa al carnero diziendo, que la carne del cabron para bondad del mantenimiento, y para la coction es peor que todas las otras. Despues la de carnero, y despues la de toro, de manera que del contexto de Galieno, parece claramente ser peor la carne del carnero que la de toro o de vaca. Cosa bien diferente de lo q̄ cada dia vemos por experiēcia y señaladamente en el Reyno de Valencia, en dōde muy descuydadamente, mas antes creo que con mucho cuydado los phisicos de aquella ciudad, los quales ni en letras, ni habilidad, ni en cuydado à nadie son segundos, mandan dar vna pieça de carnero à los enfermos, aunque esten de calentura, y cierto es costumbre en aquella ciudad, y en todo el reyno, echar juntamente con la aue vn braçuelo de carnero, para que se haga buē caldo: es cosa de marauilla ver la perfection del carnero en aquella tierra, assi en olor como en sabor, como en cozerse facilmente. Pues porque Galieno abomino tanto de esta carne, q̄ en malicia la puso junto à la del toro: Mas pues que el nos ha enseñado que la facultad de los mantenimientos la auemos de suzgar por la experiencia que de ellos tenemos, siendo assi que experimentamos ser las carnes del carnero prouechosas, suzgarlas hemos por tales. Es de poco momento dezir que en la regiō de Galieno. Pergamo Ciudad de Asia, los carneros son de mal mantenimiento, porque en vn mismo mantenimiento no ay tanta diuersidad de vna region à otra, que en la vna sea bueno el mantenimiento, y en la otra sea malo: principalmente que preguntando à vn discreto, qual de los animales era mejor, respondia que el carnero, y que qual de las aues era mejor, dezia que el carnero, y que qual de los pescados era mejor, y dezia que el carnero: de manera que determinadamente afirmaua que el mejor mantenimiento de las aues, y de los animales terrestres, y de los marinos, es el carnero. Es mantenimiento con el qual sin affrenta puede vn hombre acometer à

Libro de enfermedades

quien quiera; porque tiene vn medio, y mediocridad entre los mantenimientos gruesos y delgados. Y en fin quiero dezir en esta dubda, muchas vezes disputada entre gente de lustre, lo que siento. Y es que Galeno en el capitulo alegado, no vitupero la carne del carnero castrado, y de vn año. Mas está muy claro por la letra de Galeno, que así hablo del carnero, como del cabron, y del toro. Habla de estos tres generos de animales, como que son ineptos para el mantenimiento humano, y conuenientísimos para la propagacion, y conseruacion de su propia especie, como se vee claro en el contexto de la letra, porque no dixo de la carne del caper, si no del hirco, que es el cabron, q̄ es admiffario, y q̄da para propagacion de su especie. Ni tampoco dixo de la carne del buey; los quales son domesticos, y tienen carne mas apazible, y familiar; mas dixo de la taurina la qual es carne de toro, y esta ser muy mala, por el comun dicho se parece, pues se dize de las cosas ynuitiles y aparejadas para corromperse, que las reparten, como carne de toro. De aqui collijo mi proposito, que en tres palabras el admirable Galeno no ha de cometer equiuocacion, mas antes de la misma manera ha de hablar del carnero, como hablo del cabron, y del toro. Empero porque en griego no tenemos vocablos distintos, que pongan diferencia entre el carnero quando es admiffario, que es el que queda para la generacion, como los ay para significar el cabron, quando es admiffario, el qual se dize hircus; y quando no lo es, el qual se dize caper, como tenemos para distinguir el buey, que es admiffarius, el qual se dize taurus, ò quando no lo es, el qual se dize bos. De otra manera es en la boz que significa el carnero que es aries, que esta misma significa el admiffario, y el que queda para buen mantenimiento. Es pues este vocablo aries comun; y quando Galeno (en el lugar alegado) tracta de la malicia de la carne hircina, arietina, y taurina: no aura nadie tan falto de entendimiento que de la misma manera que tracta de la hircina,

y talis

y taurina, tractara tambien de la arietina. Y como de aquellos dos es cierto tractar de los admiffarios, que son como si dixera semos por vocablo no muy polido garañones de suato, assi entenderemos que es el carnero, el qual siendo admiffario es peruerso y perjudicial à la salud. Que ay que marauillar desto pues vemos la diferencia que ay entre la carne del capon y del gallo: pues que este es manjar de rusticos, y el capon manjar de regalados y enfermos. Miren siempre que no se coma la carne de aquellos animales que en aquella tempestad se mueren, porque la peste siempre suele començar por los animales ir racionales. Quatro classes pone Galeno de las aues: en la primera pone la perdiz, y el francolin, y el palomino çorito, y el pollo, y la gallina: en la segunda pone el zorzal, la merula, y los paxaritos pequeños que llaman de cañuela. En la tercera el tordo, el palomino casero, y el anade: y en la quarta se pone el pavo, segun que son faciles, ò difficiles de gustar.

Capitulo del Vino.



EN ADAGIO DIZE
 q̄ el q̄ beue agua, no haze cosa buena, yo antes diria al reues: y en fin el vino beuido cō moderaciō, grãdes son sus prouechos, pues dize Galeno è cierta parte, q̄ haze mejores todos los humores, y Homeero dize q̄ es fortaleza de los varones. No dubdo yo sino q̄ en preseruacion que se ha de beuer con
 mo

Libro de enfermedades

moderacion, pues da fuerza, y haze los humores mejores, empero como se ha de aguar, no se puede dar regla cierta por la mucha diferencia que ay en los vinos. Empero hablemos de los que comunmente se ofrecen, que nison muy poderosos, como los de la sierra, ni tan blandos como los de ciudad Real, ò del Rin, sino que tengan vna moderacion como los de Mãçanilla, ò de Xerez, y en estos no ha de echar tanta agua que se vea el vino, y no se beua (como dixo Galeno. Empero aunque de esto no se tracte en muchas partes, Galeno en vn lugar solo, parece que quiere que sea mixtura, y que se echen yguales partes de agua, y vino, bien cõtra el apetito de algunos que quieren que el agua se eche en el pie de la taça, y contra el dicho de otros, que dicen que basta el agua que el vino rescibio en las viñas, que es la del cielo, y contra los de aquellos que dicen que el vino aguado amarga: empero dexados estos dichos à parte. Aguar el vino de manera que se pogan yguales partes de agua y vino, es mucha cantidad de vino: y si Galeno manda aquello, no es en disposicion natural, si no en enfermedad de frio; Empero aqui tractamos en disposicion natural, y quando quisiéremos preservar algun cuerpo de peste, entendido esta que ninguna cosa se pretende mas en pestilencia, y en la preservacion de ella que es dessecar: y como sea cierto que el vino no tenga esta virtud de seccar, como consta por Galeno en el propio capitulo del vino, no ay porque sean privados deste licor los que quisiéren ser preservados de peste. Entre los antiguos vuo muchas maneras de beber, assi en los vasos como en la orden, porque los Cayos y Thasicos beuiã con grandes taças, y començauan por la mano derecha. Los de Athenas començauan de la mano yzquierda, empero los vasos eran pequeños. Los de Thessalia no guardauan orden, sino algunas vezes por la mano derecha, y otras vezes por la yzquierda, empero los vasos erã grandes. Los Lacedemonios tuuieron esta costũbre q̃ a cada vno de los cõvidados les ponã, empo los que

que seruan a lamasa, tenían gran cuydado que en beuiendo vno luego derraman en el sulo otro tanto vino como el comido se beuia, cosa de lastima. En nuestros tiempos se beue de diferentes maneras, cada vno a su gusto: y tengo por aueriguado, que ninguno de los antiguos les hizieron ventasa, por que cada vno pide de beuer quan lo quiere, y lo agua deia manera que es su voluntad: en este verso se contienen las maneras de beuer ò de aguar el vino.

AVT QVINQVE BIBE, AVT
tres, aut ne quatuor.



SENTIDO DEL
qual verso, es este (segun opinión de algunos) que se echen cinco partes de agua à dos de vino, ò à vna de vino tres de agua: empero no à vna de vino quatro de agua, porque esta mezcla postreca, quita al vino el deleyte, y el prouecho. Empero de Valeno se collige, en el tercero, de victu in

acutis, que echat vn poco de vino, de manera que venga à hazerse agua enuinada, quitale el deleyte, mas no el prouecho: en fin concluye que para preseruacion de peste, cumple beuer vino: mas en la cura de calentura pestilencial, no se beua vino, sino agua cozi la con ceuada, ò con rayz de siete en rama, ò alguna delas chicorias. A cornelio Celso no se q se le antoio, que manda que vndia beuamos vino, y otro agua: y el vino que se beuiere en tiempo de peste, sea vino blanco: entiendo por vino blanco no el que en romance entendemos por vino blanco sino lo que se entien de en latin, por que esse es aquoso: y aun
pue

Libro de enfermedades
que no es caliente, empero es humido, y esta calidad es abominable para tiempo de pestilencia de la qual huyen todos los que quieren ser preservados de pestilencia.

Capitulo de la Cerueza.



DIOSCORIDES HIZO dos Capítulos muy pequeños, el vno es de Zito, y el otro de Curamity es lo que vulgarmente llamamos Cerueza, la qual se haze ordinariamente en Flandes, y en Polonia, y en otras regiones donde ay falta de vino, no ay cosa que de tantas maneras se adultere, como el vino; porque de ceuada se haze Cerueza, y de trigo como en Flandes. De mançanas se haze Cidra como en Vizcaya se haze. Del Mayz vino, como en muchas partes de las Indias. La Cerueza se prepara de diuersas maneras, porque se haze simple, y compuesta, porque en la que se dize compuesta, mezclan ciertas especies, empero en todas echan lupulos los quales son el vigor, y todo el ser de la Cerueza; y por esta causa en las partes donde se haze la Cerueza tienen tanto cuydado de cauar, y podar los lupulos à sus tiempos como en España tienen de cultivar las viñas. Licor es muy amado de todos, pues en todas las partes procuran de hazer sustitutos. El primer inuentor de la cerueza, fue Dionisio el Egipto, y Suidas dize, que el zito se llama vino hordeaceo. Sophocles y Aeschilus, llaman à este breuaje, no Zithon sino Briton es vna beuida acre mordicativa, ò por las especies que lleva, ò por el podrescimiento, engendra malos humores, y no falta quien

quien diga que la malicia de la Cerueza, se emienda alguna cosa con mezclarse ceuada tostada, y lupulos. La Cerueza es de horrible sabor al principio, hasta que se hazen a ella: engendra piedra, y arenas en los riñones, y vexiga, y humores melancolicos, y adustos, y por estas causas no se deue beuer en tiempo de pestilencia: y en defecto de vino, beua se agua cozida, y no Cerueza. Del çumo de las mançanas se haze en muchas partes de Vizcaya vna especie de vino que se llama Cidra, es beuida de buen sabor: quanto à lo que toca à ser caliente ò fria, sera conforme à la naturaleza de las mançanas de que se haze: por que las mançanas dulces y vinosas, son callientes: y de comer mucha cantidad destas, ya se ha visto causar se calentura: como nos enseña Galeno en cierta parte. Otras ay que son azedas estipticas: de suerte que la Cidra sera conforme à la naturaleza de las mançanas de que se haze, y por esto dize Laguna, que la Cidra es fria: mas ha se de considerar que este genero de vino despues de hecho, este licor cueze como el mosto, por el qual coziñado muda su naturaleza, con tal additamẽto que el que fuere de mançanas dulces, sera mas caliente, y el que fuere de mançanas azedas, sera menos caliente. No ay para que poner aqui la manera de hazer estas especies de vino. Ay otro breuaje, el qual vsan mucho aqui en Seuilla, que se dize Aloxa: y dizen que lo vsan para refrescar: ala fe yo digo que lo vsan para beuer: porque la aloxa se haze de miel, y especias, y esto no puede sino dar calor, mas contentã se con aquella frialdad actual, aunque despues tenga poder de calentar. Mas me marauillo del mal vso desta ciudad del agua ardiente: porque siendo tan caliente como es Seuilla, tengo por aueriguado que en toda España no se gasta tanta agua ardiente como aqui, porque oyran, y veran todas las mañanas gran multitud de moços pregonando por las calles agua ardiente y naranjada, y muy pocos son los oficiales, que no gastan sus ochauos en esta beuida. Asimismo en este tiempo se vende la confertua de el

Libro de enfermedades

Cantuesso por las calles. Ami paresceme que esta beuida, y comida por la mañana les defiende del daño que les podria hazer el agua muy fria: y sino les haze daño, es porque desle la mañana esta armado el estomago, con el calor de la agua ardiente. Dela misma manera es agora el beuer enfriado con nieue, ò arrimado como dizen ò loterrado ò puesta la nieue sobre los platos de plata muy delgados, con los quales se atapa la taça llena de vino aguado, es por todo extremo la frialdad que la beu. la tiene desta manera, y con todo esso no les haze daño, porque los estomagos estan armados con fiambriadas, y carbonatas, y pastelones, y todas estas cosas adereçadas apoitá con mucha especieria, assi para que tengan mucha gana de beuer, como para que la beuida con nieue no les haga daño, ni les empezca, ni en preseruacion della. Estas beuidas, siguietes son malas, porq̃ la Cerveza es caliente y engendra humores adustos, La Cidra es vino facticio, y muy ventoso. La Aloxa, es demasiadamente caliente. La agua ardiente su nõbre, dize lo que ella haze. No reprueuo el enfriar la beuida con nieue, y si en sevilla lo tuuiessemos que nos faltaua: vberrimo emporio de todas las cosas. Galeno enfrio con nieue, y de otras maneras. Auicena en sus canticos dize que doblada cantidad de agua que no es fria no haze lo que puede hazer poca, que lo es desta manera. En la segunda parte de sus canticos en el comento veynte y cinco diziendo desta manera. Y por cierto poca cantidad de agua fria apazigua, y mata la sed, y para esto no basta mucha cantidad de agua no fria. El genero de vino que se haze de mays no lo tengo por bueno por quanto me han dicho que se haze muy suziamente, que es maxcãdolo, y despues pone se à que se podrezca. Alexixas, y çahinas son dos cosas muy vsadas en Sevilla. Lo primero es cierto genero de ordiate, del qual se vsa en esta Ciudad, para los que sienten demasiado calor, haze se de Ceuada, y las çaynas se hazen de leuadura con ciertas semillas, es vna manera de regalo, del qual se vsa ordinariamente en los

contagiosas. Fo: xlix.
en los conualescientes, y en los que estan privados de la gana
del comer.

Capitulo de los pescados,



H S C V S A R S E EN
tiempo de pestilencia, y en la pre-
seruacion della los pescados, seria
bueno, por la mucha humedad q̄
dellos se engendra: pues es así
que todos son humidos, y la co-
piciosa hamidades aparejada pa-
ra podrescerse, y no obsta todo
esto, ay muchos dellos q̄ engen-
dran sangre moderada. Por mo-
derada entiendo que ni sea tan gruessa como la pez liquida, ni
tan serosa como la aquosidad, sino que entre estos dos extre-
mos tenga vn medio, como la sangre que se engendra de pan
bien preparado, y de bolateria, como son perdizes, y de mu-
chos de los pescados marinos. Los marinos tienen menos hu-
midad, y son saxatiles muchos dellos: y siēpre en vn mismo ge-
nero de pescados, el de mar es mejor que el del rio. Muy mal
se puede collegir (por la diffinicion queda Galeno), quales son
los pescados saxatiles, porque dize que lo son, los que se crian, y
habitan entre piedras: cerca de los promontorios que son pe-
ñascos en la mar, y no los que estan en la ribera arenosa, ò
terrosa, Cosa bien indistincta, y confusa, porque acaescera el
muy buen pescado criarse en arena, y el muy malo entre pe-
ñascos: pero nombrando los, especialmente Galeno nos ense-
ña quales seā los petrosos y saxatiles, en el tercer o de los mante-
nimientos Capitulo veynte y siete, que se intitula de los saxatiles:
y porque se vea como no ay cosa que carezca de reprehensa
G sion

sion. Celso dixo, en el libro segundo, Capitulo veyente y vno
 que los peces saxatiles no son buenos, mas antes los vituperar.
 Y à Rondoletto le parecio vituperar los lenguados tan vene-
 rados en toda parte, empero yo no puedo pensar que razon
 tuuo para vituperarlos. Las azedias muy facilmente las damos
 à los enfermos. Los bezugos, moxarras, robalos, y las truchas
 las quales entre los peces son como la perdiz entre las aues.
 Los salmonetes son excelente pescado, tienen gran familiari-
 dad con la carne del hombre, y carecen de humedad, mas an-
 tes es carne seca en comparacion de todos los otros pescados.
 De manera que de estos pescados se puede vsar cō mucha mo-
 deracion, y quando viere falta de buena carne, los ruiuos son
 muy buenos, por quanto tienen la carne blanca, y tambien
 carecen de gordura, y tienen la espina gruessa, y mucha esca-
 ma. No puedo dexarme de marauillar de vn famoso phisico, y
 de su parecer, con el qual tractando yo si dariamos pescado a
 vn cauallero que estaua enfermo, dixo que le diessimos pesca-
 dos petrosos: preguntele yo que quales eran los petrosos, y el
 respondiome que eran algunas boguillas, y algunos pescados
 pequeños, los quales secogen en arroyos, cosa bien agena de
 la verdad, y de la doctrina de los griegos, los quales de comun
 consentimiento, quieren que los pescados petrosos tengan siē-
 pre su asiento en la mar, y no solo huyen del agua dulce, mas
 tambien aborrescen la que esta mezclada de dulce y salada, y
 assi desta doctrina se saca que ningun pescado de agua dulce es
 petroso: porque segun Galeno, à quien auemos de ymitar, no
 basta para que vn pescado sea petroso, que nasca y se crie entre
 piedras y peñascos, empero es menester que las dichas pie-
 dras y peñascos, esten en el profundo mar: y assi sera muy
 buena esta consequencia, y manera de argumentar. Este pesca-
 do no es de mar, luego no es saxatil ò petroso: pues tenemos
 aueriguado (segū doctrina de Galeno) que los pescados saxa-
 tiles siēpre estan en el purissimo mar. Parece q̄ Galeno en este

negocio fue mas curioso de lo q̄ es necessario: y q̄ fue secretario de Neptuno: que por q̄ la merula, ò la julia que el cuenta entre los saxatiles alguna vez se desmandassen por algun impetu de vientos, ò por su muy gentil nadar: demanera que viniessen à aportar à algũos de los rios caudalosos, los quales es cierto ser de agua dulce, mas por esso no perderan su ser y authoridad. Que diremos del pescado en rollo, que llaman assellus: digo q̄ en falta de buenas carnes nos podremos approuechar deste pescado en tiempo de pestilencia, pues es blanco, y de facil digestiõ. Y dize Galeno en cierta parte, que en bondad tiene competencia con los pescos petrosos: y assi lo vemos por experientia que como de pescado sano se haze manjar blanco del, y muy seguramente lo damos à los enfermos, y con este pescado se purgan en los conuertos de la Cartuxa. Demanera que ay muchos que tienen por aueriguado, que el assellus que alabamos, es la pescada ceccal: y daste podremos vsar con mucha tassa. Ay contra esto à mi suyzio vna obseccion, y no liuiana, que dize Galeno que el assellus no es pescado apto para ser salado, vemos q̄ las pescadas ceccales son aptissimas para ello, y que no se cõseruan de otra manera. A esto diremos que los assellus en la region de Galeno, no son tan aptos para ser salados como por aca, ò que Galeno haze comparacion entre el assello, y otros pescados mayores, los quales tienen carne dura, y mucha humedad gruessa. Los assellos, aunque tengan mucha humedad toda es vtil, y no se salan, para que por la salitura se hagan mejores, y mas sanos, como los atunes, que despues de salados no son tan mal sanos. Demanera que los assellos si los salan, hazese por conseruarlos muchos dias, y aun meses, y no para mejorarlos para la salud de los hombres, mas aun para el gusto: pues es assi que son mejores frescos, y de mejor sabor.

Capitulo de las Carnes.

G if

No fue



NO FVE PEQVE
 no consuelo para los enfermos,
 principalmente para los que tie-
 nen calentura, produzir natura-
 leza tan gran tropel de frutas,
 que parece que se vsurparon este
 nombre de frutas con alguna ra-
 zon: pues que aunque muchas
 plantas produzgan sus efectos,
 no todas se llaman frutas, si no

solamente aquellas que en tiempo de primavera y de estio pro-
 duze naturaleza, y de arbores, y estas llaman frutas, como si
 ellas solas lo fueren, y no otras, pues ay tantas especies de ellas
 y tanta multitud, con razon se dubda si en las calenturas conue-
 ne comer fruta, porque por vna parte tenemos auctores
 Arabes, los quales quieren que todas las frutas dañan à los que
 padescen calentura con su humedad. Cierro mucho mejor dixe-
 ra, que la humedad aunque sea algo demasiada approuecha en
 las calenturas, como nos lo enseñó el buen viejo Hippocrates
 en aquel dicho vulgarrissimo. El mantenimiento humido es cõ-
 ueniente à todos los que padescen calentura, y pues es ansi que
 las frutas las crió Dios para regalo y consuelo del hombre en
 tiempo tan rezio como es el estio, mejor estoy con el dicho de
 Galeno, el qual en las calenturas da licencia que gustemos to-
 das las frutas: que hara el desventurado del enfermo que no
 puede comer bocado, si estando con calentura topa cõ vn me-
 dico tan seuro, y Areopagita, que no le quiere dar licencia pa-
 ra que coma media dozena de cerezas. Gustan se todos para q̃
 refresquen al enfermo, y con ellos resciba algun contento, y no
 haga excessõ en ellos, de manera que se engendre humedad de-
 masiada, y sea causa material de podrescimiento: y lo que se dize
 en las calenturas podridas, esso mismo se ha de entender en las
 pestilenciales, que es que se gusten todos, mas no ingurgitar, y
 hare

hartarse dellos, porque estos son los que causan calenturas. A
 uemos aqui de notar, si las frutas que se comen en tiempo de
 peste han de ser muy maduras, ò no, los griegos quisieron que
 las frutas que se comen, se maduren primero en su arbor, por
 que entonces tienen el fabor, y olor, y color en toda perfección,
 y antes desto, no tienen estas calidades segundas, las quales siguen
 la forma complexional en el estado y ser que deseamos. Es así
 el madurarse las frutas en el arbor, como venir à su perfección
 la criatura en el vientre de su madre, que quando antes de auer
 venido à su perfección, por golpe ò enojo, ò cayda se sigue
 mouito, es imperfección, y mal successo: y en fin corrupcion de
 la criatura, por no nacer à su tiempo. Desta manera quando
 el fruto cae del arbor por algun viento impetuoso ò algũa otra
 violencia, no es apto para comer, mas antes estas frutas ver
 des, son manjar de muchachos, y mugeres desordenadas: haga
 se la prueua en vna alberchiga bien madura, y veran quan grã
 consuelo y regalo da à los en fermos, y a los sanos: y al contra
 rio quando esta verde, ni tiene fabor ni olor, solamente se que
 da con el nombre de la alberchiga. Confir mase esto con dicho
 de galeno, el qual por consejo de su padre (varon muy prudẽ
 te) nõ comio fruta alguna, sino fue uuas, y higos biẽ maduros
 con el qual regimiento se preservó muchos años sin caer enfer
 mo. De esto se con cluye, que qual quier genero de fruta pa
 ra que no haga daño al tiempo que se come ha de estar bien
 madura. Y no es marauilla porque estos dos vocablos, madu
 ro, y perfecto quierẽ dezir vna misma cosa: verdad es que quan
 do alguno de los frutos llegare à su perfección vltima, en el
 propio arbor, y se quedare algunos dias mas, como no pueda
 passar adelante en subondad, pierde su derecho, y vase à corrom
 per, de manera que quando no se pudiesse alcanzar la fruta
 en toda perfección, menos incommuniante sera si se comiere al
 go verde, que no demasiada mente madura. Porque la que pae
 sa de madura vase à corromper, y tiene gran principio de por

Libro de enfermedades

decimio. Empero tractemos mas particularmente de las frutas, declarando las que se pueden comer en tiempo de pestilencia, es cierto que dexando las guindas a parte, las quales son de grande utilidad para pestilencia, por su sabor vinagroso quetienen: y lo que haze mucho a este proposito, q̄ impide el podrescimiento: des pues de ellas luego se siguen las ciruelas, aunque destas ay grande turba mucha, empero todas son utilissimas, y dan mucho contento a los enfermos, señaladamente las que son azedas como las endrinas: y yo no querria para mi, ni para mis enfermos mejor xaraue para tiempo de peste, quedarles endrinas, y assi de qualquiera de las otras ciruelas, o de las de monja, o de las caneladas, o de las ordiarias, o de las asminas. No se yo que aya especie alguna de frutas, que sea mas difusa que las de las ciruelas: todas estas son frutas de principio. No sera de menos prouecho la fruta de vna planta la qual los herbarios llaman rubus y deus, la qual fruta se llama fraga, o fragula, y en portugues se dize moranganos, es fruta de la misma figura y color que son los madroños: aunque es fruta algo mas pequeña. Vila muchas vezes en Coymabra, es yerua que multiplica mucho. Aqui en Sevilla la tiene en su jardin. Sauzedo corredor de lonja, el qual jardin esta al postigo de la casa Real. De sta fruta aconsejo yo que se coma en tiempo de peste, para preseruar se della, porque casi es de la misma virtud que las guindas, y endrinas: y son de muy buen sabor y apetitosas, las fragulas digo. Ay en muchas partes de Italia vn genero de agraz, el qual se llama agraz de espino: deue ser el fructo de cierta vid, la qual se llama la brusca. Es vn raziimo de vagos muy menudos, y no echan zumo de si, mas echado en el mantenimiento da sabor azedo como el agraz, y muy perfecto: y este genero de agraz se madura antes que el ordinario: y deuen procurar los curiosos con mucha industria de conseruar el agraz de qualquier genero que sea en poluos los quales se hazen secandose el zumo: y despues muele se, y conser.

seruase en vasos de barro bien atapados : los quales poluos se echaran enel mantenimiento, como quien echa sal. Tambien se conserua el çumo en redomas, y el cuello de la redoma esta lleno de azeyte, para que no pierda su liquor, y humedad, y quãdo se offresce auer de vsar del dicho çumo, vazian el azeyte, y luego vsan del agraz. Es de ver si los aluercoques, y aluerchigas y duraznos, y priscos se han de comer asì mismo al principio, ò à la postre. Galeno quiere que las aluerchigas se coman al principio, y dize que todas las frutas que tienen humedad demassada con lubricacion, enel segundo de los mantenimientos enel capitulo diez y ocho, en donde dize que si se comieren à la postre que andan nadando sobre los otros manjares, y luego se corrompen : y asì pone este precepto muy vniuersal en el propio capitulo, en donde dize que todos los manjares que engendran mal humor con humedad demassada que se han de comer al principio, porque si se comieren à la postre corrompen se ellos, y dan ocasion à que se corrompa lo de mas. Demanera que quien viere de comer aluerchigas à las de comer al principio, de la misma manera que los albercoques, y si despues de cogidas las alberchigas las tienen vn dia al sol hazen se mas prouechosas, porque el sol consume y gasta mucha parte de su humedad. Las moras no soy de parescer que se coman, es fruta muy aparesada para corromperse, y daña mucho al estomago. Y en todo tiempo se guarden de comer hauas, y mucho mas en tiempo de peste, y asì lo mandaua Socrates.



Capitulo de preferuacion

por via de medicina,

Para

G iiii



PARA PRESERVARSE de calenturas que se hazen de humor podrido, importa mucho que el cuerpo este limpio, señaladamente el estomago; y para esto tengo yo vn secreto singular, y no de mal sabor, que es vsar de vna miel rosada colada: la qual se ha de hazer de yguales partes de açucar, y de miel; y de yguales partes de çumo de rosas, y çumo de granadas agras, y con estas quatro cosas se haze vn medicamento agradable al gusto y muy provechoso, porque por razon de la miel, corra los humores viscosos, y el açucar hazelo mismo, aunq̃ no tan poderosamente. El çumo de Granadas quita el podrescimiento, y refresca el calor, y el çumo de las rosas haze lo mismo, y es cordial. Esta medicina fue inuentada por vn phisico de la corte Romana, y con esta medicina, todos se hallaron muy bien, y quando quisieren tener respecto al pecho, y riñones, sera menester que en lugar de açucar, se ponga açucar candi de culantrillo de pozo. Esta es vna medicina muy acertada y de buen sabor. Y cierto yo querria que los boricarios en todo tiempo tuuiesen hecha alguna cantidad de este xaraue, porque como la rēplāça (en la cantidad de todos los humores) sea de tanta importancia para preservar se con este xaraue, se disponnan maravillosamente para ser euacuados, y como no se pretenda hazer euacuacion si no del estomago, es muy buen medicamento el xaraue de nueue infusiones; y aun que algunos digan que este xaraue euacua de todo el cuerpo, ami no me parece que el çumo de rosas tenga tanta fuerça. Empero es cierto que para euacuar los humores que estan en el estomago, no ay mejor medicina, ni mas segura, pues se atreuen los authores à darle assi el xaraue, como la conserua à las preñadas; y lo que mas nos persuade, que este xaraue es medicina muy segura, es que mãdan los authores darlo en los primeros meses de la preñez: pues se da quando ellas tienen el apetito

corrompido que es en los primeros tres meses. También en preser-
 uacion deste mal, purgaremos despues de auer hecho la pre-
 paracion deuida con el Mechuacan, porque es medicina con la
 qual se purga colera, y flegma suauemente y sin accidentes. La
 quãtidad que se suele dar desta medicina, es peso de medio real
 de plata, hasta vn real de plata, ò peso de real y medio quan-
 do mas, yo he vsado desta medicina muchas vezes en toda cali-
 dad de personas delicadas, y fuertes, viejos, y moços, mugeres
 y varones, religiosos y seglares, y en los mas dellos haze no-
 table effecto. El modo de tomar se es, que hazen los poluos sub-
 tiles, mezclando vna almendra, al tiempo del molar, porque
 no se exale la virtud desta medicina en esta trituration, en tien-
 po de inuerno dese con vino blanco; y en estio se de con agua
 de borrafas, y en todos los tiempos se puede dar con caldo de
 pollo, y tambien se da con mucha vtilidad, con xaraue de nue-
 ue infusiones. Y porque este medicamento tiene parte subtil,
 yo he procurado muchas vezes de dar la coladura desta medi-
 cina, y entonces haran la trituration grossó modo (segun que
 mandan los authores) señaladamente Auenzoar, y haga se la
 infusion en alguna de las aguas destiladas, por espacio de doze
 horas. Y entonces puede se tomar quantidad de dos dragmas
 y harase la coladura, y en la dicha coladura, para que de buen
 sabor à la purga, echaran vn poco de cumo de rosas liqui-
 do. Y si quisieren euitar purga, auiendo quantidad de flegma
 enel estomago, tomaran vnos tragos de agua tibia, con la
 qual mezclaran vn poco de oximiell simple, ò con azeyte meza-
 dado con agua tibia, ò con vn cozimiento de Eneldo. Y por
 que somos ya tan delicados, y tan amigos de hazer todas las
 cosas sin pesadumbre alguna, lo mismo hara comer al princi-
 cipio de la comida ò de la cena vna ensalada de alcapparras,
 con vnas matillas de perexil, porque es muy cierto que la fleg-
 ma que esta enel estomago, la raen y llevan consigo al cami-
 no de la camara. Acaesce tambien que en tiempo contagioso

vemos algunos muy llenos de sangre. Y porque estos no solo en este tiempo, mas en qualquier otro estan aparejados para enfermar, serles ha cosa muy importante para la salud, sangrar se y moderarse todo lo posible en los mantenimientos, por que moderado mantenimiento no puede hazer mucha sangre.

 **Capitulo de vna medicina**
cordial de piedras.



VIENDO TRACTado de algunas piedras particularmente, las quales son muy vitales en la cura, y preservacion de pestilencia, sera bien tractar de vna medicina, compuesta por el Conciliador, la qual aprovecha para todas passiones de coracon, señaladamente contra pestilencia, y contra venenos. Y assi dize el author en la diferencia y question. 96. que es vn antidoto mas noble, mas eficaz, y mas templado que todos los otros, y que se puede dar en passiones calientes y frias, porque como su efecto sea confortar el espiritu vital: de ay se sigue tener mucha eficacia contra todas enfermedades del coracon. La descripcion es esta, Tomaras çumo da camuefas, o de mançanas dulces, çumo de borrajas, quitada la espuma, del vno, y del otro, de cada vno destes cinco dragmas do, ronico, cortezas de cidra, flor de borrajas, rosas coloradas, collesas blancas y coloradas, coral y limaduras de marfil, de cada cosa quatro dragmas, espolio macis gallia muscata, ambar de cuentas,
del

del huiesso del coraçon del ciervo, sandalos colorados, de cada cosa tres dragmas, simiente de basilicon, folio, simiente de murta, torongil, culantro, cinamomo, galange, zedoaria, spica, linaloe, seda cortada ò picada, açafrañ, de cada cosa dos dragmas. De todos los mirabolanos, de cada vno dellos dragmas quatro. Berrillos, esmeraldas, sacintos, sardona, Zaphiro, granates, de cada cosa peso de vna dragma, perlas blancas, ò en su lugar aliofar tres dragmas, oro y plata limados, de cada vno dos dragmas y media, ambar de olor, y camfora, de cada cosa peso de diez granos, y de almizque peso de vna dragma. Haga se el letuario segun arte, el qual sera muy agradable al gusto. Dar se ha esta medicina excelente en todo tiempo con vino ò con algunas de las aguas cordiales, para que lleue su virtud al coraçon; el qual fortificado, echa de si à su enemigo. La cantidad desta excellente medicina, sera peso de medio real cada vez, y es medicina que aunque no entre en su composiciõ parte de animal, empero vee se por experiencia que resiste à todo genero de veneno, assi de animal, ò de planta, ò mineral. Cierito es composicion tan excelente, que todo buen successo se puede esperar della, Y aunque en ella entren muchos simples, y de mucha importancia, empero hallan se todos, y conosciense; y por esta causa se podra hazer este antidoto excelente, aunque con mucha costa, por entrar en la composicion muchas piedras de gran precio. Empero los ricos por la salud, todo lo dan por bien empleado, como arriba dixere.

Capitulo de Vn remedio notable para esta enfermedad.

Como



COMO EN LA PESTILENCIA,

tilencia, todos los accidentes sean terribles, y muy crueles, y no ay cosa pequena, sed, vascas, temblores, frialdad de extremos, camaras, desatinos, saltar de la cama, vomitos temerosos: finalmente con muchos otros, quitar se les la habla, accidente pernicioso para el cuerpo, y para el alma, pues se le quita la habla, y ni puede dezir lo q̄ siente, ni lo q̄ deue. Ver el cuydado q̄ en esta disposiciõ tienẽ los deudos propinquos, para q̄ les buelua su habla: por q̄ piẽsan auer mejor parte de su hazienda: y rabiẽ por q̄ se ponga biẽ con Dios: ver como dizẽ q̄ la medicina es de poca importãcia, pues no puede restituyr la habla, y la salud. Pareseles q̄ esta la salud en su mano: pobres dellos, y q̄ oyẽ quãdo el successo no es prospero, y q̄ cuydado ponẽ en tomarle la palabra al medico, para q̄ les diga q̄ no morira el enfermo, no para otro effecto, si no para cõsulto titulo poder despues q̄xarse del phisico: de manera q̄ nos obliga à q̄ siempre vsemos de cautela: y aunq̄ la enfermedad no fuesse de si tan peligrosa, digamos q̄ lo es mucho, pues sabemos que los pronosticos en las enfermedades agudas, no son totalmente ciertos: en los quales vemos que vn dia el enfermo esta con todo el reposo y cõtento del mundo, y otro dia esta en grande estremo, tanta es la mudança en todas las cosas, y mucho mas en las disposiciones de las enfermedades agudas, y esto no solo en pestilẽcia en la qual to. lo es morir, y llorar, ni se marauille nadie de q̄ en los estados delas enfermedades ay tanta dubda, pues la mudança es tã grande, y con alguna ocasion dixo vn author Barbaro que la medicina es vna sciencia que no se sabe. Dio mucho lugar à los detractores para que mas à rienda suelta digan mal de nosotros. Empero esta es la

es la perfeccion de la medicina, que aun à los emulos, y à sus enemigos haze provecho. Y vna de las causas porque tiene tantos emulos, es por superflucion: y por mas que le quiten de sufrir, siempre queda de manera que haze gran ventaja à muchas de las otras facultades. Ni fue para quitarle su lustre la dedicada troba del medico Cordoues, el qual por complazer à los emulos de la medicina hizo aquella nuectua, y no porque el no sienta otra cosa de la medicina, porque si èlo de otra manera no aura hecho conforme à lo que se espera de tal ingenio ni de tales ni tan continuos trabajos, principalmente que estu- dio esta sciencia debaxo de la doctrina de varones muy doctos, y que en su tiempo no vuo en España quien les excediesse. Este phisico, mas quiso perder la amistad cõ la medicina, ò con los medicos, que aquel dicho de su troba, bien pueden doblar por el. Pero dexadas estas trobas à parte, yo se que à persona de tanta buena habilidad no le parecera mal arte tan excelente: y porque no parezca este capitulo todo digression, vègamos à nuestro proposito, declarando aquel remedio para reparar aquel accidente tan pernicioso, que es la habla quitada. Dize vn autor Barbaro, que se remedia con poner en la boca peso de doze granos destos poluos, los quales se hazen de yguales partes castoreo macis, y açafran: remedio es singular para este proposito: y dize el mismo autor, que es remedio para poder recibir los sacramentos de la yglesia, y confessar sus peccados. Vna objection ay contra esto, que las medicinas de que se hazen estos poluos son muy calientes, como consta: y applicarlas en calenturas pestilenciales, las quales son muy siticulosas es inconueniente. Digo à esto, que quando à estos se les quita la habla, ya no tienen calor, sino grande frialdad: no solamente exteriormente, mas aun en las partes interiores. Y por esta causa seguramente se pueden applicar medicinas calientes. Quanto mas que en aquel tiempo ya no esperamos la salud del enfermo, porque esta muy cercano à la muerte, y no pretendemos

sino

si no que este bien con dios, y que muera con su habla, lo qual hazen con mucha efficacia aquellas tres medicinas.

Capítulo del modo como obran las medicinas contra veneno y pestilencia.



L COMENTADOR

Auer roys en el quinto de su colectorio dize, que todas las medicinas theriacales, que son las que libran de veneno, y de pestilencia son dañosas à los hombres sanos porque son de mucha accion, y como no hallen en que hazer su efecto, perturban, y resueluen el calor natural, y ningun provecho

hazen à las virtudes de los miembros principales, como los phar macos purgantes son muy dañosos à los hōbres sanos. A esta dificultad responderemos con el conciliador, porque las medicinas contra veneno, y contra pestilencia obran de quatro maneras, la vna es quebrantando la fuerça del veneno por su complexion, contraria à la que tiene el veneno. La segunda es resolviendo la substancia del veneno, ò porque le echa del cuerpo ò quando por propiedad especifica se corrompe. De la primera manera vn veneno es medicina Bezoar de otro veneno: porque el daño que hiziere el opio se remedia con Castoreo, y con accion vigorosa, y nadie en disposicion sana vsara de Castoreo, ni de enforbio, sin grande persuyzio. Exemplo de la segunda manera, es como la tierra sellada, ò el afo, y el agarico que hazen despedir el veneno por vomito, ò por sudor. Exemplo del tercero como de la esmeralda que echa el veneno hasta lo extremo de los miembros. El quarto es que destruye la substancia del veneno por su forma especifica natural como es la piedra bezoar ò artificial, como es la theriaca, la qual despues de
fer

fermentada tiene aquella forma cōplexional excelente por la qual haze su admirable effeçto, y estas obras, ò se hazen con vehemencia ò delicadamente por q̄ las medicinas que con mansedumbre, y por su propiedad, confortando el coraçon vencē al veneno. No ay dubda, sino q̄ con seguridad podremos vsar dellas en disposicion sana. Y assi para preservar sin miedo alguno vsamos de la corteza y simiente de la cidra, oro, ambar, y iacinto, y azahar, porque destruyen el veneno por su calidad mansa, y no con furia. Tambien cōtra veneno quādo esta en el estomago, para q̄ reuiesen damos leche, y azeyte, y agua tibia. De las quales cosas sin escrúpulo alguno vsamos en salud, porque no hazen su obra con vehemencia y furia, de manera q̄ las medicinas bezoarticas q̄ echaren el veneno por su propiedad con action vigorosa, estas son las que dañan a los hombr es sanos, y las que vencen al veneno por calidad manifesta vigorosa dellas, no vsaremos en los sanos. Nadie aura q̄ para preservar se de veneno, de agarico, al que estuviere sano, ni dara enforbio al bien dispuesto, ni tãpoco les dara carne de biuora: por q̄ estas son las medicinas de las quales dixo Galeno q̄ tienē vna media naturaleza, por participaciō de los dos extremos, entre las medicinas venenosas, y el cuerpo q̄ curamos, y destas solamēte en tēdio Auerroys q̄ dellas no auemos de vsar en los sanos. Ofresce se aqui vna obiectiō, q̄ si en los sanos no podemos vsar en preservaciō de pestilēcia de la carne de la biuora: tãpoco podremos vsar de la theriaca no fermentada, por q̄ en ella las medicinas de q̄ se cōpone, estã en su furia, por q̄ no estan refrenadas sus facultades furiosas: empero despues q̄ se ha hecho la mezcla y la furia y grandes fuerças de las medicinas simples esta moderada, seguramēte se puede vsar della, principalmēte en poca cãtidad, por q̄ deste medicamēto, como auemos dicho en los sanos para q̄ seã preservados de peste vsaremos de la mitad de la dosi que vsamos en enfermedad: y assi lo hazia el Emperador Antonino por consejo de Galeno.

Capitulo de algunas cosas particulares que se deuen hazer en preseruation de peste.



LA SANGRE EXTRAUENADA (como he dicho) se conuierte en naturaleza de veneno: y de la propia manera quando esta fuera de el cuerpo, por estar fuera de toda gouernación, y podrescerse, y de mala calidad de podrescimiento. Por tanto es consejo muy vtil, que quando se sangraren caualgaduras, no quede la sangre dentro de la ciudad, mas antes la echen fuera della, y quanto mas lexos mejor: y assi mismo se haga de la sangre que se sacare à los hombres finalmente huyr todo lo possible todo contagio, y inquinamiento, y no tuuo poca ocasion Rasis en mandar que en tiempo de contagio, echen à todos los negros de las ciudades, porque el mal olor que de ellos sale, es cosa abominable, principalmente quando sudan. No tengo por cosa acertada el vso de algunos señores, y gente principal que hazen à sus esclavos cozineros: los quales como han de estar siempre al fuego, y echado de si horrible olor, ninguna cosa buena se le puede pegar al mansar que adereçan de la vezindad de aquel olor. Y cierto esto no es melindre sino que me parece assi, y lo doy por consejo, y ya que no se pudiesse hazer echar tanta multitud de negros de la ciudad que quisiessemos preseruar de peste: alomenos que la justicia impidiesse sus suntuas y bayles en las plaças publicas, ò en otras partes en las quales hazen tantos y tan diferentes bayles, que es cosa de admiracion. Y es grande la multitud de los negros, que en diuersas partes se suntuatan, con los quales concursos, como baylan todos, no estan

oliendo à almizque. Y por esta razon antiguamente que fue el año de mill y quatrocientos y sessenta y nueue auia de casarse Don Alfonso, Principe de Portugal con Doña Ysabel Princesa de Castilla: y el Rey que entonces reynaua auia concertado que las fiestas deste casamiento, se hiziesen en Euora, por que entonces morian de peste en Lisboa: y tambien vuo vn rebato de peste en Euora, lo qual sintieron mucho los Reyes, así por el gran disimo aparato que estaua hecho en Euora, como porque se auia de differir vna cosa que por todas las partes era muy deseada: en fin determino el Rey y con muy buen consejo q̄ por el mes de setiembre, antes de la conjuncion dela luna, que toda la gente se saliesse dela ciudad, y aposentose la gente por las quintas de las comarcas: y con muchas y ricas tiendas en el campo, y mando que se hinchiesse la ciudad de ganado vacuno: metianlo de noche, y luego por la mañana lo lleuauan à comer sus dueños. Esto duro quinze dias, vuo guardas por los muros dela ciudad y calles, para guardar las haziendas: y esto se hizo con todo el cuydado y fidelidad possible, porque no falto cosa alguna delas haziendas delos ciudadanos, ni delos cortesanos, y pasada la conjuncion de octubre, echaron todo el ganado fuera, y limpiaron la ciudad, y perfumaron la con fuegos de leñas de buen olor, y encalaron las casas y calles, aunque esto que en algunas partes tanto se vsa, de encalar no se quan prouecho so sea para la salud. Y mando su Alteza que por espacio de algunos dias echassen fuera dela ciudad todos los negros, y mulatos sopena de perderlos, y con estas diligencias y con muchas deuociones en breue tiempo quedo la ciudad sana y limpia, y pudieron se hazer en Euora las grandes fiestas del casamiento delos principes. Escribe esto Garcia de Resende, en la coronica del Rey Don Iuan el segundo, y trezeno Rey de Portugal. Algo mejor manera de expurgar la ciudad fue esta, que la que manda hazer Licofron. Dize este autor antiquissimo que para expurgar la ciudad, la qual esta puesta en trabajo, ò por hambre

H ò por

Libro de enfermedades

ò por mortandad, se busque por ella el hombre mas baxo, mas torpe, y mas feo y suzio que se pueda auer y sea facinoroso, el qual este author llama cartamo, y phar maco: y mandauan llevar à este hombre al lugar constiuydo para sentenciar le, el qual llevaua en vna mano queso, y vna hogaza de pan, y vnos higos. Y despues desnudo le dauan de açotes en sus verguencas, con varas ò ramos de arbores siluestres: entre los quales en traua vn ramo de higer a cabra higo siluestre, y de la cebolla albarana: y despues hazian grande fuego de leña siluestre, y quemauan à este hombre turpissimo y facinoroso. Y la ceniza que resultaua deste, echauan la en la mar con mucha cerimonia, y con dezir ciertas palabras. Esta es vna antigualla muy vana, la qual solo espera ver la, y burlar della. Lo que haze al caso (Illustre señores) en estos tiempos, y en todos, procurar con toda la industria posible quòd sit mens sana in corpore sano: que es con forme al dicho de Esiodo el qual dize que ay dos grandes bienes, los quales con todo el cuydado del mundo auemos de procurar, que son, salud, y virtud.

Capitulo de las medicinas que segun Dioscorides entran en los antidotos.



PARA QUE FACILMENTE pueda componer qualquiera persona versada en la doctrina de Dioscorides las medicinas, ò theriacales, ò alexipharmacas. Porque vnas medicinas se hallan en vna region, y otras en otra. Parece me vsar deste compendio, que es escriuir aqui todas las medicinas simples, de las quales dize Dioscorides que entran en la composicion de los antidotos, porque escusado es pensar que se hallen en españa hombres tan curiosos que vayan de vna region

region à otra, mas aun ni tres leguas para buscar vn simple,
 el qual importe algo para la composicion de vn medicamen-
 to. Ya en nuestrs tiempos no ay sino poco cuydado de saber,
 y mucha solitud en arrebatar dineros: empero mucha culpa
 desto tienen algunos hombres prosperos, los quales si fauores-
 ciessen à los de ingenio y industria, ellos harian el deuer en te-
 ner mas cuydado de reboluer los libros, y finalmente aya Me-
 cenates, que no faltaran Marones. La silua delas medicinas sim-
 ples: que entran en la composicion de los antidotos, segun
 Dioscorides, es la siguiente. Ofresce se primero el acoro, del
 qual sedize que es vtil para las mordeduras de las serpientes, y
 que la rayz se mezcla con grande vtilidad en los antidotos,
 empero ay dubda que sea el acoro, porque algunos quieren q̄
 sea galanga, lo que comunmente se gasta en las boticas: otros
 son de contrario parecer, solamente por esta razon, porq̄ Se-
 rapiõ (author muy autentico) haze dos capitulos differētes, el
 vno de Galanga, y el otro de Acoro. Mas esta razõ no es bastã
 te, porq̄ de vna medicina se pueden hazer dos capitulos: por cū-
 plir con diuersas regiones, en las quales vna misma cosa tiene
 nombres diferentes. Desta manera de escreuir vso Dioscori-
 des alguna vez, como en el capitulo de Yberide, y Lepidio: los
 quales vocablos significan lo mismo, aunque haze diuersos
 Capítulos. Y en los Capítulos de Chrisantemo, & Buphtal-
 mo, los quales vocablos significan vna misma cosa. Ni falta
 author que diga que el Acoro, y la Galanga son lo mismo.
 Y desta opinion es Antonio Musa, aunque Laguna siente
 lo contrario, por la razon que dixi. Sigue se el Amomo, el
 qual (segun dize Dioscorides en su Capitulo) se mezcla en
 los antidotos, y en los vnguentos preciosissimos. Esta planta
 no se halla en nuestras partes, ni creamos que es pez Columbi-
 nus. Bastarnos y a que digan que en la medicina, no es el geran-
 nio de alguna vtilidad, quanto mas que el Amomo es frutice,
 y no yerua, ni es alguna de las especies de rosa, ni ay para

H iij que

Libro de en fermedades.

que en las officinas, nos muestran por amomo simiēte alguna, pues la vtilidad deste medicamēto, no esta en la simiente, podemos vsar en su lugar de otras rayzes preciosas, mientras no tenemos conosciendo desta, que podra ser que aya algun curioso que la conozca. Danos Dioscorides en este capitulo vn auiso de mucho prouecho: y es que quando quisiéremos hazer experiencia de algun simple, no nos contentemos con ver vn fragmento del, si no todo el simple entero, para que mas facilmente resulte la cognicion de tal medicamēto, porq̄ si la cogniciō de la Lysimachia, resulta del caule, flor, y hoja. No me podre yo satisfazer con solamente ver la hoja, porque sin la Lysimachia ay otras yeruas, las quales tienen hoja de sauze. Demanera que quando nos faltare el amomo, seguramente vsaremos en su lugar de la rayz del Acoro, en el capitulo del junco oloroso, el qual se llama en Castilla pajade meca, y esquinanto. Dize Dioscorides, que esta medicina se mezcla con los antidotos. La letra griega dize assi. La flor beuida approuecha à los que echan sangre, y à los dolores de estomago, de pulmones, higado, y riñones: y aqui acaba la sentencia. Y despues dize, mezclase en los antidotos en falta de espique, nuestros platicantes mezclan en la infusion del Ruybarbo, algunos el esquinanto, para hazer mas feliz la obra del. Tambien del costo dize que se mezcla con las medicinas cordiales. En el capitulo del Ciphi dize que se mezcla en los antidotos. Este vocablo Ciphi, quiere dezir composicion de cosas olorosas, y de grande precio, delas quales vsan mucho los Egipcios, para sacrificar à los dioses, y hazerles perfumes. Algo mejores composiciones se hazen en nuestros tiempos, porque tenemos tres principalissimas medicinas olorosas y de grande precio que son ambar de olor, Algalia, y almizque: y destas no gozaron los antiguos ni conocieron tan buena cosa. Es de reyr, pensar que de honestos no escriuieron destas tres medicinas preciosissimas, si no porque no las alcançaron. Es el almizque medicina de mucho pre-

precio a la qual los curiosos llaman moschos, porque el animal
 endonde se engendra se llama assi, que quiere dezir cabrilla, y
 desta manera es aquel animal, saluo que es de color roxo; lo
 qual se manifiesta bien por los pelillos castaños que vienen
 mezclados con la substancia del almizque, haze se le a este ani-
 mal, que es la cabrilla montes vn apostema en ciertos tiempos,
 el qual anda madurandose, y en este tiempo tiene esta cabra co-
 mezon increyble en el dicho apostema, el qual se le haze en el
 vientre, y busca este animal piedras o leños agudos, y fregando
 se en las dichas partes, y rompido el apostema, sale aquel liquor
 maduro, y despues de curado echa de sí aquella fragancia, que
 todos saben. Porque veamos que no todas las cosas podridas
 huelen mal (como arriba dixede este aroma) tenemos gran-
 des prouechos, en la medicina, y los Arabes usaron mucho del
 en el diamuscho, en la galia muscata, y en la celebrada con fec-
 cion alquer mes. El ambar oloroso es droga de grande precio,
 porque vale a peso de oro, y ya no ay guantes bien adobados,
 sino con mucho ambar, ni peuetes, ni pastillas, ni argollas de
 oro, ni çarcillos, ni pomas que no se hagan con mucho ama-
 bar, si ha de ser cosa buena. Serapion y Auicena hazen mención
 desta droga particularmente: del qual ponen tres maneras,
 vno es ruuio, el segundo es blanquezino, el tercero nigricante.
 El primero es mejor, llamase Scelachitico, porq̄ se halla en vn
 lago de la mar junto a esta ciudad. El segundo traen de la feliz
 Arabia. El tercero es falso, y sophisticado. Y vnos dizen que es
 cierto betum que se haze en la mar: a otros les parece que es si-
 miente dela vallena. Que diremos dela algalia regalo, y consue-
 lo delas mugeres apassionadas del mal de la matriz: porque pue-
 sto en el ombligo conforta y consuela a la dicha matriz, no
 por que tenga sentido olfactorio, porque el lugar donde reside
 de esta virtud de oler es el cerebro, mas tiene gran lissima fami-
 liaridad esta parte con los buenos olores, y muy grande enemi-
 dad cō los malos: y tienē por achaque las mugeres tener madre.

Libro de enfermedades

para sin empacho alguno pedir vna poca de algalia, aunque yo he visto en vna Illustrissima señora de las mas principales de esta Andaluzia, a la qual en passion de la matriz no le haze prouecho oler malos olores, sino que todos han de ser buenos los que le dan ha oler. Y los que le ponen abaxo, desto dare la causa en otra parte: es cierto humor que se haze en vna como bolsa, sũto a la natura de estos gatos que dize de Algalia, la qual suele coger cada tercer dia, bien semejante a la cera que se haze en los ojos de los hombres, es animal inquieto y brauo, y muy delicado porque estan en fermos de pequeñas ocasiones. Es menester tener muy grande cuydado de su mantenimiento: y assi no son sino para casas de señores: aunq̃ en muchas partes se tiene por grãgeria, y quando aciertã a ser buenos son de mucho prouecho. Yo he visto gato que da cada mes dos onças de Algalia. Estas tres elegantes medicinas juntamente con otras que no son de tanto precio se hazen las pomas de buenolor para tiempo de peste, y aũ para otros tiempos (como al fin desta obra dire.) y todas estas composiciones, que la curiosidad humana ha inuentado se llaman Cíphi, aunque el cíphi que compone Dioscorides, no es el mejor del mũdo. En cosas muy vulgares y de poco precio se halla virtud admirable, pues en la simiente de los nabos se halla, la qual se mezcla con mucho prouecho, con los antidotos, y con las theriacas, principalmente con las que quitan dolor: y por si beuido es saludable contra los venenos, y la simiente del nabo beuida enflaquece las fuerças de los venenos, y se mezcla con los antidotos. La simiente de la berca señaladamente de las que nascen en Egipto echa las lãbrizes, y mezclase con los antidotos, y theriacas. De la pimienta dize Dioscorides de la blanca que se mezcla en los antidotos, y en las medicinas que dispensan contra los venenos, las quales medicinas se dizen propriamente theriacales: es pimienta larga, y despues se haze pimienta blanca, y despues quando viene a su perfectiõ se acaba de madurar, y se haze qual vemos aca. No se si la pimienta de aca de las Indias de españa haia lo mis-

no, es escuta hermosa, y ay mucha quãtidad en esta ciudad, y en alguna manera ha quitado el valor à la pimienta de la India de Portugal la de españa. Comen la muy ordinariamente hecha tajadas con la carne y el pescado. Yo vi comer mucha quãtidad à ciertas señoras Illustres. Porfian algunos que han estado en indias que no es caliente esta pimienta, y que el calor que tiene, esta en ciertos neruios blancos interiores, y que quitados aquellos queda lo de mas con mucha templãça, y ni es acre, ni mordicatiua. Deste condimento tuuo Plinio noticia, y llamolo *pipperitis*, y otros lo llamaron *Siliquastrum*, por aquellas vaynas que echa de sí. Tambien ay aqui otro fructo del mismo color que los pimientos, el qual llaman tomates, y es vn fructo muy redondo. El abrrotano es vna yerua bien semejantes à los asensios, y casi dela misma facultad; y dize este author de ella que no solamente se mezcla en los antidotos, mas dale vna prerogatiua muy grande, y es que la simiente del abrrotano beuida con vino, es antidoto cõtra los venenos mortiferos. Todo veneno tiene esta propiedad de matar, y esse es su officio. Mas este autor por põderar mas la efficacia desta simiente del abrotano dize ser remedio cõtra los venenos efficacissimos, y muy perniciosos. Y no falta auctor autentico que dize que el agua distilada desta yerua aprouecha cõtra las calenturas pestilẽciales. No ay tyrunculo que no sepa q̃ el Cãtuesso es prouechoso para passiones de cabeça, y señaladamẽte Aecio en las medicinas q̃ ordena para la capeça, siẽpre mezcla Cãtuesso por directiuo. Y siendo medicina tã caliẽte pues lo es en el tercer grado no se q̃ se les antoja a los cõserueros desta tierra q̃ en tiẽpo de estio vẽdẽ por las mañanas por toda la ciudad cõserua de Cantuesso. Y cierto mejor hazẽ los q̃ vẽdẽ Alexixas q̃ es cierta cõfacion q̃ se haze de ceuada. Dize Dioscorides q̃ se mezcla el Cãtuesso en los antidotos. Y en tiẽpo de inuierno seria de parescer q̃ assi para curar la pestilencia como para preservar se della que vsassen dela cõserua hecha con açucar, señaladamẽte si fuesse peste sin calẽtura y rabiẽ q̃ no faltã auctores que dizen q̃ las medicinas capitales

Libro de en fermedades

son cordiales. La Bacharis, tambien es medicina que las rayzes della se dan con vino para las mordeduras de las serpientes, y con agua y vino aquoso los poluos de la dicha rayz se daran con vtilidad en calenturas pestilenciales. En esta orden se puede numerar la berbena, à la qual llaman los authores yerua sagrada: assi llamada por las excellentes virtudes que tiene, la qual es muy conosciada de todos, y como es vtilissima, trayendo la colgando, ò la rayz, ò las hojas, y tambien para limpiar la casa, ò para expurgarla, por esta causa la llamo Dioscorides yerua sagrada. Sera muy buen confeso, que quando se abriere alguna casa, la qual no se abra sino seys meses despues de pasada la tempestad, en la qual aya auido algunos enfermos de peste, que la dicha casa se enrame con mucha Berbena, ya unq se cuelgue por las paredes: pues dize Dioscorides que approuecha para las expiaciones. Empero lo que aqui haze mas al caso es que las hojas con la rayz beuidas, y applicadas à manera de emplasto, approuechan contra las serpientes. Cosa marauillosa fue la multitud de serpientes que vió Dioscorides en las regiones por donde anduuo, segun escribe differentissimos remedios contra las dichas serpientes. Entre estas medicinas contra ponçoña, quenta la mandragora, mas yo no aconsejare à nadie que vse della, por mas que diga en las postreras palabras de su capitulo, que beuida esta rayz con yerua morá furiosa, es antidoto, que es medicina cõtra veneno. No ay por que dexemos de tractar del Heliotropio, la qual juntamente con la ambubeya son esponjas del Sol. Y cierto es notable cosa que las flores destas yeruas siguen el discurso del sol: lo qual dize vn author con mucha eficacia, alomenos de la Ambubeya. Solem Orientem, & Occidentem respicit, tantus syderis amor. Finalmente las hojas destas yeruas cozidas en vino, y beuido el vino: y de las hojas hecho vn emplasto, approuecha contra las mordeduras de los escorpiones, y assi mismo contra enfermedades pestilenciales. Es cosa marauillosa ver de quantos remedios

dios nos proueyo naturaleza contra todo genero de veneno; y fue porque en cada parte que nos acadiesse la desgracia de estar heridos de peste, ò de animal venenoso no quedassemos sin remedio, mas antes le tuuiessemos à la mano, pues vemos tã gran multitud de simples, los quales tienen particular virtud cõtra veno. Con occasiõ tractaremos aqui de la Smilaxaspera, la qual dizẽ muchos q̃ es la celebrada çarça parrilla en nuestros tiẽpos: y es lo tãto que no ay enfermedad, à la qual no se applique la dicha çarça parrilla: y como se vsa tanto y de tantas maneras no seria mal successo que vuisse sanado tantos, quantos ha despachado. No podria yo dezir que tantos son los q̃ de doze años à esta parte me han llamado para remediar los inconuenientes que del vso della se han seguido, ya no ay maestro, ni maestra, q̃ en todo genero de enfermedad no applique la çarça parrilla, y guisada de tantas maneras que excede à los hueuos en la diuersidad de guisarse: empero vsamos de la rayz, y no hazemos caso del fructo, ni de las hojas, de las quales dizẽ Dioscorides, que beuidas antes que ayan sido offendidos de los venenos, ò despues, que son antidotos de los venenos: y si algo destas dos cosas del fructo digo, ò de las hojas se diere, alomenos de ay adelante ningun veneno les dañara. No auia de auer algũ descuydo en esto: si no que se auia de hazer vn electuario con miel, ò açucar, conforme al tiẽpo, el qual se auia de conseruar como vna cosa preciosa, y de mucho precio, para que en començando à paladear las criaturas les diessen deste electuario, pues nos promete Dioscorides cosa de tanta importancia, que es no recibir per suyzio alguno de venenos. Y assimismo es de grande eficacia contra pestilencia. Hasta aqui he tractado de las medicinas simples, que son prouechosas contra pestilencia, y contra algun genero de venenos: agora conuiene que los phisicos tẽgamos algunas composiciones hechas, para que ofreciendo se la necesidad, podamos vsar de ellas, sin que entonces vamos à los campos à buscar las yeruas, para remediar tan grande ne-

Libro de enfermedades

celsidad, como es que se ofrece quando ay pestilencia. Ya disse
 de vn singular compuesto, el author del qual es el Conciliador
 Agora pretendo tractar de las piedras, rayzes, hojas, simiētes
 flores, las quales lo mejor q̄ he podido he dicho ser de vtilidad
 para pestilencia, y para venenos. Agora dire de algunos com-
 puestos para este proposito. Y porque yo soy amigo q̄ todos
 los simples q̄ entran en la cōposicion hagan su obra à vn mis-
 mo tiempo, por esto se hara vna compolicion la qual se hara de
 poluoras de piedras, con açucar y otras simiētes con el mismo
 açucar ò miel, conforme al tiempo en que se diere. Y ordenare
 vnos poluos, los quales tengo yo por singulares en este propo-
 sito con descruir aqui primero vn electuario excellēte: el qual
 compuso Mathiolo Senes, hombre doctissimo, señaladamēte
 en la doctrina de simples, y es muy trabajoso de hazer por la
 gran copia de medicinas que entran en su composicion, y algu-
 nas dellas curiosas, y muy difficiles de ballar. Y pues mathiolo ha-
 ze esta composicion, en la qual entra Theriaca, y Mitridato, y
 muchas otras cosas curiosas, este author no terna por imposi-
 sible la composicion de la theriaca, la qual es la siguiente. Tome
 se riobarbo, y reopontico, y rayz de la valeriana, Acoro, cipe-
 ro, quinque folio, tormentilla, y aristilochia redonda, peonia,
 ala, costo, agarico, lirio cardeno, y del camaleon blāco tres dra-
 mas de cada cosa. Y tē Galanga, imperatoria, diptamo blanco,
 de la angelica, millefolio, y de la filipendula, doronico, zedo-
 ria, y gengibre, de cada cosa dos dragmas. De la simiente del li-
 mon; agno casto, henebro, grana fina, del fresno, azederas,
 pastinaca siluestre, nabos, axenuz, peonia, albahaca, yrion, thla-
 spi, hinoso, ammi; de cada cosa dos dragmas. De la grana del
 laurel, de la hiedra, y esmilace aspera, y cubebas; de cada cosa
 vna dragma y media. De las hojas del Escordion, camedris, ca-
 mepditis, cētaurea menor, cantuesso, espica gallica, calamita,
 ruda, hierua buena, betonica, berbena, escabiosa, cardo sancto,
 torogil, de cada cosa otra dragma y media, del diptamno de

cãdia tres dragmas. Almoradux coraçoncillo, junco oloroso, marrubios, de la gallega, sabina, y pimpinela, de cada cosa dos dragmas, de los higos secos, nuezes comunes, y alhocigos, de cada cosa tres onças, de mirabolanos emblicos quatro dragmas, flores cordiales, rosas, de la laurendula, salvia, y romero de cada cosa quatro escrupulos, açafran tres dragmas, canela diez dragmas, ebano y nuezes de especias, y macis dos dragmas y media de cada cosa, de la pimienta negra, y de la luenga, y de todos los sandalos, lignaloe: de cada cosa vna dragma y media, del cuerno del ciervo, media onça, del vnicornio vna dragma, del hueſſo del coraçon del ciervo, y limadura del marfil, y vergaſo del ciervo, y castoreo, de cada cosa quatro escrupulos, de la tierra ſellada tres dragmas, opio vna dragma y media. Alſofar, eſmeralda, ſacinto, coral, de cada cosa dragma y media, de alcãfor dos dragmas, almaciga, inciẽſo eſtoraq, goma arabiga, therbẽtina, ſerapino, oppoponaco, la ſerpicio, de cada cosa dos dragmas y media. Almizque y ambar, de cada cosa vna dragma. Del olio del vitriolo media onça: de las especics cordiales tẽpladas: diamargaritõ, diambar, diamuſco, delectuario de gẽmis: de los trociſcos del alcãfor, de la biuora, y de la ſcilla de cada cosa dos dragmas y media: çumo de azederas, cicerbita, eſcordion, echio, y borraſas, y torõgil, de cada cosa media libra. De la hypaciſtide dos dragmas: de la theriaca eſcogida, y del mitridato, de cada cosa ſeys onças: de vino aneſo oloroso tres libras: y de açucar de la yſſa de la madera, ò perfectiſſima miel, ocho libras y media. Todas eſtas medicinas dichas ſe harã con mucha diligẽcia vn electuario en aq̃lla forma q̃ ſuele preparar ſe la theriaca: porq̃ no ſolamẽte contra el veneno beuido, y contra mordeduras de animales venenofos. Empero tambien contra peſtilẽcia haze milagroſos effectos. La cantidad que ſe tomare, ſera dragma y media, haſta tres, con agua, ò con vino conforme à la neceſſidad que ſe offreſciere. Deſta compoſicion laboroſiſſima, queda bien claro que ſe puede hazer, ſegun la opinion de Machiolo la theriaca, pues no pone dubda en ha

Libro de enfermedades
en hazerla que agora. Empero cierto es quasi imposible vista
la multitud de las drogas, y compuestos de que se haze.

Capitulo del Escordion.



COMO DIXE ARRIBA, para pestilencia, y para preservar de podrescimieto, es el Escordion medicina importante, y a esta causa no falta quien haze vna composicion, en la qual el fundamento es esta tan celebrada yerua y la composicion es la siguiente. Tomen Cinamomo, y Canela, de cada cosa media onça, de el Escordion vna onça, del Diptamo Formentilla, y Bistorta, de cada cosa media onça; Galuano, y Goma, de cada cosa media onça; del Opio dragma y media; del Estoraque quatro dragmas; de las Azederas dragma y media; Tierra sellada media onça, de la Genciana media onça; pimienta larga, y Gēgibre de cada cosa dos dragmas. De la miel despumada dos libras y media; Media libra de vino escogido, y vna libra de açucar rosado. Mezcle segun arte y haga se electuario del qual vsaran a qualquier hora que el enfermo estuviere fatigado, dando peso de medio real, con agua de la yerua Escorçonera. Empero para quitar trabajo de composiciones, quando la enfermedad pestilencial estuviere en el augmento ò en el estado, que es quando el podrescimieto esta en toda su fuerça para quitar este hervor tomarãse poluos de la yerua Escordion, de los quales daran quantidad de veynte granos con agua de Azederas, quando vniere necesidad. Y para prouocar sudor, sera mucho mesor sobre los poluos del Escordion darle agua de Escabiosa, ò de Torongil.

Capitulo

Capitulo de vnos poluos singulares para pestilencia, y preferuacion della.



ARRIBA DIXIMOS de quã grãde efficacia seã las cidras y todas sus partes, señaladamente la simiente contra pestilencia, y así haga se esta composicion. Tomén media onça de simiente de las cidras, las quales son muy semejantes à las de las peras, y media onça de aljofar, y vna quarta de flor mosqueta; y peso de vn real de flor

de jazmín. De las quales flores no hizo mencion Dioscorides, si no se cõprehẽde debaxo del capitulo de viola blãca, aunq̃ del azeyte del jazmín biẽ haze menciõ; y estas quatro cosas hegan se poluos curiosamente y con artificio, y mezclen se, y daran de los dichos poluos cada vez que se offresciere necesidad, peso de medio real, con agua de lengua bouina. Tambien se podra hazer conserua de las quatro cosas, con açucar, y vsaran para preferuar, y para curar de esta conserua, dando vna cuchara da de ella.

Capítulo, en que se tracta como todas las enfermedades que acaescen en tiempo de peste, son pestilenciales.



CONVIENE QUE TODOS los que estan enfermos en tiempo contagioso de qualquier enfermedad q̃ sea, estẽ sobre el auiso, porq̃ aunq̃ sean enfermedades diferentes ha se de tener cuenta con ellas, como si fuer-

Libro de enfermedades

si fuessen pestilenciales, porque así lo son cierto todas las que en tal tiempo acaescen, las quales comunican en vn accidente grauissimo, y la razon para esto es mas que aparente, porque si las enfermedades vniuersales se comunican, y se apegan à todos los que tienen alguna preparacion ò defecto en los humores, y como ninguno de los enfermos tenga sus humores proporcionados, parece que esta bien dispuesto para que el contagio se le comunique. Pues es así que ningun enfermo de enfermedad humoral, tiene los humores bien proporcionados, de manera que estan aparejados para que la influencia vniuersal haga su obra enellos: ni obsta dezir que en tiempo de peste ay quartanas y tercianas, y de otras enfermedades q̄ de si no son peligrosas, porque entonces no ay cosa que carezca de peligro, pues con qualquiera enfermedad se mezcla algũ accidente comun y atroz, el qual haze peligro. De suerte que se concluye de aqui, que en tiempo de influencia pestilencial, no ay indisposicion alguna, que no sea de temer por el contagio vniuersal, en aquellos que no tienen proporcionados los humores. El contagio se haze por vna de tres maneras, ò por contacto actual, como vna mançana, ò granada podrida que toca à otra, es causa que la otra ò otras se podrezcan. La segunda manera por el fomite que queda en la hazienda de aquellos que han padescido enfermedades contagiosas, y esto q̄ llamamos fomite no lo ay en todas cosas, por q̄ ni hierro, ni oro, ni plata ni piedras preciosas, ni algun genero de leños, nõ resciben esta qualidad, ò substancia que llamamos fomite, mas rescibenle, ò vestiduras de lino, y paño, y sedas, y algodõ, y aforros de marçatas, arminios, peña y otros aforros. Con gran prudencia esta proueydo en algunas republicas, que la hazienda de los que han sido heridos de peste se queme, y se pague del herario publico en precio moderadissimo. Es lastima ver el estrago que haze vn vestido, colcha, ò sauanas. Quien dubda de las camisas, y subones, ò calças de las personas que han padescido enfer

enfermedad contagiosa: no ay cauallo sayano que tan pernicioso sea. Pierdan los herederos la cobdicia de los vestidos, por mas ricos y galanos que sean, de las personas que han fallecido de enfermedad contagiosa. Nunca vemos otra cosa fino que en vna casa famas es vno solo el que muere e ptifico: y es cierto que se atreuen à mucho los que se visten las ropas de personas que han fallecido de enfermedades contagiosas, pues es aueriguado que el fomes, el qual es causa de se apegar, es vn vapor caliente, y humido el qual se llama contagio, y poco a poco va haziendo su obra insensiblemente, como el humo entizna las paredes de la cocina muy blanca, de manera q̄ no se sienta la obra q̄ haze cada dia, hasta q̄ despues de algunos dias se hallan entiznadas. Escripto esta de cierta ropa de martas, la qual fue de vn cauallero que murio de peste, despues se la vistieron tres ò quatro de los successores, hasta que vieron claramente que el contagio estava en aquella ropa, y determinaron de quemarla. Ay tercera manera de contagio, como es la pestilencia la qual obra desde lexos, aunque no aya contacto mathematico, sino virtual. Desta manera son las calenturas pestilenciales, por la euacuacion q̄ sale del que padesce esta enfermedad. En los que estan heridos de toxico, no ay contagio, ni ay quien alguna vez aya visto que el toxico ò veneno se comuniquede vno à otro por muy fuerte que sea, empero las calenturas pestilenciales, la ptifica, la sarna, la ophtalmia, la lepra, son enfermedades contagiosas, y no el venenato ò toxicado suele apegar su desventura al que se llega a el, y desto da la causa, y biẽ eficaz Hieronymo Fracastorio en su libro que hizo de las enfermedades cõtagiosas: y porq̄ es solamẽte para medicos no lo escriuo aqui, mas remito los curiosos à este lugar. Mucho deuẽ advertir los phisicos à las tempestades passadas para ver de q̄ manera acude la pestilẽcia en la ciudad en q̄ habitamos, y de q̄ parte: porque las señales rememoratiuas algunas vezes nos ayudan à bien pronosticar, y cerrar las ventanas de aquella parte

de dond

Libro de enfermedades

de donde viene la peste, y aun tabicarlas, y no habitar en aquellos aposentos, si no en los otros quartos de la casa, ò en otros aposentos, y considerar mucho con que se hallauan bien en las pestilencias passadas; porque algunas vezes son prouechosas purgas, y otras vezes las sangrias, y de esto no se puede dar causa, ni Galen lo dio. Y en vna constitucion dixi, q̄ las mugeres se librauan de las enfermedades pestilenciales, señaladamente aquellas à las quales les acudia su regla. Otras vezes fuele ser muy perjudicial, porque no da lugar al médico para que pueda vsar de sus beneficios. Empero esto es muy auirigado q̄ de hartos trabajos se librã las mugeres con este auxilio natural del qual las proueyo naturaleza que es su regla. Otras vezes es necesario constreñir à los enfermos que comen por fuerça, porque como dize vno de los Arabes. Aquellos escapan que los que comen varonilmente. Y con todo esto hallo escripto, q̄ en la era de mil y quatrocientos y dos años, vuo aqui en Seuilla grande mortandad de landres, en yngles y sobacos: y algunos escaparon con efforçar la virtud comiendo varonilmente. De donde se ve claramente, que aunque este escripto que en las dolencias agudas auemos de vsar de mantenimiento delicado, y subtil, empero no se ha de entēder en peste. Diez años despues vuo aqui en Seuilla otra pestilencia, porque fue en la hera de mil y quatrocientos y diez: y començo esta pestilencia en Niebla, y Gibraleon, y Trigueros, desde Março hasta Agosto estubo affligida Seuilla. Viendo de que parte viene, se toma auiso q̄ ventanas se han de cerrar en las casas, q̄ puertas se han de guardar, que entrada de mercaderias se ha de impedir. Y informar se de los antiguos con que remedios se hallauan mejor, pues oy dia ay muchos viejos que se acuerdan de la pestilencia de aqui de Seuilla, de mill y quinientos y siete. Y dizen que el año de ocho murio tambien mucha gente, por la grande hambre que vuo. Empero mucho mayor fue la pestilencia, de quinientos y veynte y quatro, y duro mas, y yo he oydo dezir à vn antiguo, que

que quando vio ya la ciudad en mejor disposicion, se hallaua por la lista de los curas de las yglesias que cada dia moian ochocientos: y que en esta pestilencia no se hallauan muy bien con las sangrias, y que la orden que entonces se tenia, que en sintiendo se alguno herido, tomara vn cordial de peso de vn real de theriaca, con agua de lengua bobina. Quedan las ciudades tan solas, y tan despobladas, que los deseos de muchas haziendas pueden entonces entregarse con pocos dineros, porque por falta de los vezinos valen las haziendas a menos precio, y ay necesidad de multiplicar. Hallanse solos los que quedan, porque apenas queda con quien poder tractar, y conuersar. A causa desto en Egipto despues de vna gran pestilencia: como cierta ciudad de aquella region quedasse casi desnuda y despojada de gente, auiendo entendido los moradores de aquella ciudad, q̄ Agripa llamo a la salvia yerua sagrada, porque haze a las mugeres fecundas y parideras: y assi dizen que si vna muger toma vna hemina de zumo de salvia caliente, con vna poca de sal y despues tuuiere conuersacion con su marido, que concebirá sin duda. Es esta la yerua empuñadera, porque el zumo es vtil para este proposito: y la conserua hecha de las ojas de la dicha salvia: y porque el zumo es algo horrible, pues la industria inuento los xaraues, porque los zumos son de mal sabor, hagase xaraue de esta yerua, como se haze de las de mas. Y las señoras deseosas de sucesores, usaran del dicho xaraue, y conseguiran su proposito si fueren para ello. Tambien pueden hazer conserua de las hojas de la salvia con miel ò con açucar y usar de a dicha, tomando vna onça della con agua de torongil. Desto tratare largamente en otro libro con el fauor de Dios, empero yo fiador que las señoras no se olvidaran deste remedio.

Capitulo en que se tracte

que purga se ha de dar en tiempo de pestilencia.

I Hazienda



A SIDO GRANDE felicidad la de nuestros tiempos auer se hallado tanta copia de buenas medicinas, de las quales con seguridad podemos vsar en peste; porque como los humores pestilenciales sean podridos, y otros corrosiuos y de mala condicion; de manera que en breue tiempo ponē la virtud en mucho aprieto. Cierito sera muy sano consejo vsar de purgas benedictas, y no fortissimas, porque como el humor sea tan maligno con poco incitamento se euacua ra, de manera que el buen phisico purgara con las pildoras de Ruffo, ò cōbuena cantidad de la medula de cañafistola, ò con riubarbo escogido, el qual es medicina admirable, ò con xarave rosado, de las rosas alexandrinas, de siete ò nueue infusiones porque quando es de mas infusiones es muy espesso, ò cō agarico escogido. Es medicina de la qual à mi ver se puede vsar seguramente, ò con el celebrado mechuacan, del vso del qual ya he dicho arriba copiosamente, y porque qualquiera persona particular se puede approuechar destas purgas sin consejo de medico es biē poner aqui algunas formulas de purgas, por las quales los que no son medicos se puedan regir, ha de auer este auiso que las quātidades de las purgas que aqui escriuo son para los moços, y robustos, porque en los viejos no se han de dar en tanta quātidad, puesto caso que pocas vezes les acomete peste, aunque el año passado de, 68. en esta ciudad, no perdonaua à los viejos, como se vio en Alonso de la Serna, hombre de ochenta años, el qual fue herido de peste, y sano por mi industria. Y lo mismo acaescio en vn cerrajero quasi de la misma edad, que se llama Iuan de toro; porque el y su muger fuerō heridos de peste, y sanaron. Así mismo en los muchachos se han de moderar las purgas, porque son facilmente resolubles. Pur.

gar se ha, pues el enfermo de peite con vna onça: y algunas vezes con doze dragmas de medula de cañafistola, la qual si se diere en bocados hara mejor su efecto, porq̄ es de mas eficacia y si fuere defatada sera en decoctio de flores cordiales, es medicina muy segura, y que tiene respecto a los tres humores, los quales pretēdemos euacuar cō las purgas, y si uiere cañafistola en cōserua, tomar se hā dos onças de la dicha cañafistola: es medicina q̄ sabe bñe, y approuecha. Yo los dias passados tenia por cierto era muy poco lo q̄ esta cañafistola purgaua, porq̄ para cōserua se cogie verde de su arbol. Empero despues vi lo contrario, porq̄ viniēdo vn gētil hōb̄e de Indias, el qual traya vn barril desta cañafistola, vi como la tomo, y hizo su obra placidamēte cōfiado en esta experiēcia. Estādo enferma mi seņora doña Luana de çuñega, le vnas ceciones muy importunas, determine de purgar à su seņoria cō esta cōserua: y el successo fue prosperissimo, porque fano luego, y purgo sufficientemente. Visto esto, v̄se con mucha confiança de la dicha cōserua, aunque verde, en muchas personas regaladas con efecto prospero. Assi mismo se dara dos dragmas de la coladura del ruybarbo, la qual se hara en agua de borrajas, y estara toda la noche el ruybarbo en la dicha agua, y despues colar se ha, y p̄a quitar el mal sabor, mezclará cō la dicha coladura vna onça de çumo de rosas liquido, ò çumo de cortezas de cidra, y deste çumo echar se ha la media onça.

¶ La tercera purga que en estas enfermedades se puede tomar, sera vna onça de cōserua de ciruelas simple, hecha bocados, ò defatada en agua de escabiosa.

¶ La quarta purga de que se puede v̄sar, es xaraue de nueue infusiones señaladamēte para los q̄ se quexā del estomago, y por que este xaraue es algo espesso, mezclarse ha con agua de borrajas, ò cō caldo de pollo, cōforme al gusto del enfermo, si estuviere en su seso, puesto caso q̄ en tales t̄pos no mirā mucho al gusto q̄ la extrema necesidad de remedio les haze no mire en regalos.

¶ La quinta purga de q̄ suelē v̄sar es peso de vn real de las p̄ldoras de ruffo: la descripcion de las quales ya esta escripta arriba.

Libro de en fermedades

¶ La sexta purga de que yo vsaria en estas enfermedades pestilenciales es peso de vn real de los poluos del mechuacan, ò peso de real y medio, el qual se infunda por vna noche en agua de yerua escorçonera: y despues en la coladura mezclaran vna onça de çumo de rosas liquido.

¶ Septima purga de que se puede vsar, es el suero de leche de cabras: señaladamente en los que estan muy tristes: y tomarse han del dicho suero rezien sacado diez onças, con el qual mezclaran vna onça de çumo de rosas liquido. Y esta es vna purga de que yo vsaria: la qual Mesue alaba mucho.

¶ La octaua y vltima purga es el Agarico trociscado peso de vn real, mezclado con tres onças de xaraue de nueue infusiones: y esto porq̃ sera muy espesso, desate se en suero, ò en agua de escabiosa: y sera vna purga admirable: y quando estas calenturas pestilenciales fueren muy agudas, entonces es bien que se vse de la coladura de tamarindos, los quales son apropiados para apaziguar el heruor de la sangre y de la colera: visto que el mechuacan es vna medicina que purga el humor flematico: que es el que cõserua y cria las lombrizes. Proué si tenia virtud de matar las lombrizes, y algunas vezes le he dado à niños quãtidad de veynte granos, y tambien con xaraue de yerua buena, ò con agua de ensensios, cierto es cosa marauillosa ver cõ quãta facilidad las mata, porque dos vezes que se toman los dichos poluos, luego salen las lombrizes con la camara, aunque mal dixe que salen, mas antes naturaleza las echa de sí como cosa q̃ no haze à su proposito, y yo lo he experimentado en todo genero de lombrizes, y contra todas approuecha, aunque seã de los que dizen latos, los quales han menester mas fuertes medicinas, que los redondos que llaman teretes, de la diuersidad de los quales tratò Galeno con vn compendio admirable en el catorzeno del Methodo al fin. Assimismo es medicamento valerosissimo para opilaciones de baço, y de higado, empero para este proposito nunca doy la substancia deste medicamento, si no la

infu

infusion: y quando estuviere en infusiō no estara menos de doze oras, y si alguna vez no viere lugar para que este tanto tiempo en infusiō, supla el defecto del tiempo cō vna liuiana ebuliciō, y quādo se echare esta medicina en infusion, no se ha de moler curiosamente, sino como dizen grosso modo, pues en el agua, o el liquor en q̄ se hiziere la infusiō ha de q̄dar la virtud de tal medicamento, despues la virtud del medicamento exalari, y esta es la causa porq̄ Auēzoar en aq̄l capitulo aureo q̄ es el prohemio de su Theysic: dize que se de el ruybarbo, y manda que se infunda por espacio de veynte y quatro horas, no me parece mala manera de desmenuzar el ruybarbo con vn rallito muy delgado con el qual se podra rallar el ruybarbo, y el mechuacan. Muy diferente cosa es quando damos la propia substancia, porque entonces conuiene que se muele delicadamente, an si para la actuaciō del medicamento, como para la penetracion: mas es prouehoso para los que aborrescen el mantenimiento, y quādo le han comido; no se lo suffice el estomago. El mechuacan mascado sin tragar cosa alguna es muy prouehoso, porque da fuerza a la boca del estomago, de manera que comprehende el mantenimiento, y aunque no falte author celebre que diga esto mismo del Agarico: empero yo no pienso que aura enfermo tan paciente que quiera mascar el agarico, porque es muy amargo, lo que no tiene el ruybarbo, porque no es amargo, ni tiene mal sabor alguno: y esta es gran prerogatiua desta medicina, de la qual la ha dotado Dios, porque ordinariamente las medicinas tienen mal sabor, y peor olor, qualidades son muy aborrescibles para los regalados, y aun para quienquiera. An si mismo es prouehoso para la reuma fria, perfumar los paños de cabeza, y tocados, y cofias de mugeres, quando se sienten cargadas de reumas, y tambien recibir aquel perfume echādo algunos de aquellos poluos del mechuacan sobre las asquas bien encendidas, y cerrados los ojos recibira aquel perfume, es de admirable efecto, y no de menos que el anima. Quien du

Libro de enfermedades

da sino q̄ siendo medicina caliente y seca, q̄ el humo q̄ se leuāta della, sera muy vtil para la reuma fría. Medicos ay à los quales les parese q̄ esta rayz del mechuacanes la q̄ aqui llamamos brio-
nia: y no me marauillo, pues Dioscorides en el propio capitulo manda q̄ se de à los q̄ padescen gota coral, peso devna dragma cada dia: y aun mas dize q̄ se de todo vn año, delo qual me marauillo mucho viendo quan poco caudal haze de aquel dicho vulgatissimo, q̄ las cosas acostumbradas no nos alteran, offrese aqui dos dificultades, la vna es si en pestilencia auemos de vsar dexaraues, los quales dispongan el humor para ser euacuado, pues aq̄l proloquio es vniuersal con cocta medicina: la segunda dificultad es acerca del agarico como le ponemos aqui por pharmaco q̄ euacuaua, pues los antiguos vsaron del para apretar, y no para euacuar. Quanto à la primera, digo q̄ en la calentura pestilencial nose ha de esperar preparacion, porq̄ siēdo humor venenoso el q̄ causa la enfermedad, como siempre lo es, tiene los mismos incōuenientes q̄ tiene el humor surgente, porq̄ la causa porq̄ purgamos es porq̄ el humor estitilante aunq̄ no este cozido es porq̄ tememos no vaya à parar à alguno de los miembros principales, y sea causa de muerte: pues q̄ parte mas principal que el coraçon: y como tengamos aueriguado que el humor venenoso va derecho al coraçõ, es el mismo incōueniente, y peligro: porq̄ es cierto q̄ no todo surgente es venenoso: ni todo pestilencial es surgente. Desta materia tractaremos en su lugar, de dōde se sigue claramēte q̄ purgemos en fiebre pestilencial, aunq̄ no aya precedido preparacion de humores en el primero ò segundo dia: y si acaso al phisico le pareciere q̄ podra vsar de algun xaraue para temprar la malicia del humor; entōces vsara del xaraue de borrajas, y dela misma agua: y si quisiere fortificar el coraçõ, vsara del xaraue dela yerua escorçonera, y dela misma agua: y si quisiere quitar la mala calidad del humor, vsara del xaraue de acetositate disfricō agua de azederas, y si quisiere impedir podrescimieto, vsara del xaraue de agraz cō agua de almorines: pues todas las especies de
almis

almirones, tienē virtud alexipharmaca, y de la especie de ellos, es la escurçonera, ni el agraz tiene virtud adurente, aunque lo diga el interprete de Dioscorides.

Capitulo del Agarico.



EN ESTE CAPITULO pretendo satisfazer à la dificultad propuesta en el passado, por ser el Agarico medicina tan celebrada, y de tantos prouechos: y como dize vsamos en nuestros tiempos para otros vsos que antiguamente se approuecharon del, hasta el dia de oy no esta aueriguado que sea, si es rayz ò hongo: verdad es q̄ para rayz es muy fragil y liuiano, y q̄ facilmente se desmenuza; empero en esto poco va, es vna medicina q̄ si tiene las condiciones q̄ los authores quieren, de blanca liuiana, friable, q̄ es q̄ se desmenuza con facilidad, no ay mas que desear, empero como le falte alguna de las condiciones, es mucho mejor no vsar de tal medicina. La occasiõ de la dubda es porq̄ los autores antiguos vsaran del agarico para purgar, apretar para quebraduras, para quiẽ à caydo de alto, para dolores de vientre, para constituciones, y finalmente para detener el fluxo de sangre. Agora todo al reues, porque para enfermedades de pecho, no vsamos otra cosa, y con esta confianza Auicena (en el capitulo de asma) compone las pildoras de Agarico, para esta enfermedad. En enfermedades flegmaticas, no purgamos con otra cosa si no con Agarico, en la prefacion vterina no tenemos mas poderoso remedio que dar agarico con vino. Bien nos dio à entender la virtud del Agarico Rabi Moyses de Egipto en sus Aphorismos. Demanera que no sabremos como auemos de vsar de el Agarico, verdad es que el mismo Dioscorides en el proprio capitulo, dize que purga el vientre, tomando cantidad de

I iij vna

Libro de enfermedades

vna ò de dos dragmas. Y tambien Galeno en el propio capitulo
lo en las postreras palabras del dize, que es medicina expurgan
te. De estos lugares se vee claramente que no tiene lugar lo que
dize Augerio Ferrerio, por que los antiguos, segun el dize ha
blauan del agarico qua trayan de Agaria, region de Sarmania
y que nuestros boticarios traen al agarico de los montes de
Alpes, y del Phinato, la causa por que digo que este medico no
me contenta, es porque el mismo Dioscorides, y Galeno son
los que dizen que approuecha à las quebraduras y pasmus, y
que aprieta, y despues el vno dize que purga, y el otro dize q̄
es medicina purgante. Digo pues que esta excellente medicina
(de la qual querria que mis amigos estuuessen proueydos) tie
ne facultades subcontrarias, y en esto no ay dificultad alguna,
pues la parte çumosa laxa, y la corpulenta aprieta y constriñe,
y esto mismo tiene el ruybarbo, y otras medicinas. Cierto en
mugeres enfermas de peste, ordinariamente vsaria de buena
gana del agarico, con que fuesse bueno y escogido.

Capitulo de la sangria en fiebre pestilencial.



OSA DE GRAN
de lastima, es no saber determi
nadamente, si auemos de sangrar
en las calenturas pestilenciales, ò
no; porque auemos de dar mu
cho credito à la experiēcia, y ve
se muchas vezes en dolencias de
mala calidad, que quātos sangrā,
tantos se pierden. Y los authores
medicos no quieren sacar sangre
en esta enfermedad, sino con mu
cha limitaciō, si vuiere abundancia de sangre; lo qual no se mira ē

las otras dolencias que proceden de humor podrido; como aya los escopos a los quales tuuo respecto Hyppocrates, luego mãdan sangrar, muy de otra manera ha de ser en pestilencia, porque en vn momẽto la facultad vital esta cayda, y ellos luego se sienten que mueren. Dicho me ha persona de credito q̄ vn espiçero en la pestilencia de quinientos yveynte y quatro, como se sintio herido, hizo luego su testamento, y fuesse à sancta Cathalina, y mando q̄ le hiziesse vna sepultura, y despues se echo en ella; y no fue parte nadie, por mas persuasiones, diziendole si no salia, que era omicida; se manera que en breue espacio murio, y le enterrarõ. Esto digo para aduertir como se sientẽ morir. Y dexada esta consideracion aparte ay otros inconuenientes, ni nos ha de mouer que es enfermedad grande, porque bien claro esta que para que se haga sangrar, es menester que aya enfermedad grande: mas no en toda enfermedad grande auemos de sangrar, ni nos ha de mouer, que despues de hecha la sangria, muchas vezes sale el tauardete por todo el cuerpo, por que esto no es argumento de fortaleza de virtud, si no de mayor perturbacion de naturaleza, porque por razon de la sangria se agitan los humores, y la leuadura, como si dixessemos del podrescimientto se mezcla con toda la sangre, de manera q̄ mas salen aquellas flores, porque naturaleza esta necesitada y afligida, que no porque este fortificada, no falta author que dize dando razon porque algunas vezes approuecha la sangria, en las calenturas pestilenciales, y otras vezes no, y es el ingenioso Fracastorio, en el tractado que hizo de enfermedades contagiosas, que quando la peste comienza de nosotros, que en tal caso, porque el humor pernicioso esta en las entrañas, y muy en lo interior, que entonces conuiene sangria, porque con esta euacuacion se haze attraction conuenientissima, pues el humor pernicioso se trae de las partes interiores à las exteriores. Empero si la dolencia no tiene principio de nosotros, mas por contagio, y por el ayre exterior, en tal caso dize que

Libro de enfermedades

no conuiene sangria , pues por ella se trae el humor pestilencial à las partes interiores , las quales son mas principales que las exteriores . Acerca desta dubda auemos de aduertir que en fiebre pestilencial de qualquiera causa que proceda , como aya apostema en alguna parte , necessariamente se ha de hazer sangria , y guardando se la rectitud ò direcciõ , de la qual fue muy amigo el buen Hyppocrates , y esta orden de curar obseruo el exercitatissimo Auenzoar en su tercero libro , en el capitulo de la Epidemia , que procede por razon del ayre , en donde dize asì . Vi aun moço , el qual tenia vna apostema pernicioso , y trabaje , y estudie , procurando la salud deste moço , y comence primero à euacuarle con sangria . Y despues puse cosas confortantes sobre el apostema : y despues purguele de los humores malignos , que redundauan en el , y dile à beuer de las medicinas alabadas en pestilencia , como son bolo armenico , y tierra sellada , y algunas vezes le dimitridato , y asì le approuecho la cura , por que se deshizo el apostema , y ordenele buen regimientto , y fue de bien en mejor : hasta que tuuo salud totalmẽte . Esta es la hyistoria que nos cuenta Auenzoar , por la qual se vee que en el apostema pernicioso sangro , y ã fin sano el enfermo . Las preñadas , situuieren seccas en las verijas , sangrarse han del toa uillo , por q̃ asì embeuẽ , y despues sanan algunas , y sino se sangran , ò si se sangrã del braço , todas mueren , y en todos , haga se luego la sangria si el calor fuere mite , y el pulso lo cõsiente , empero quando el humor fuere verde , ò eruginoso , y grandes vomitos , por los quales vemos que el humor no esta dẽtro en las venas , en tal caso vsaremos de purgas . Las ventosas no se pongan sobre la misma seca , por q̃ se sigue graue dolor , y por esta causa pongan se quatro dedos desuiadas de las secas , y haga se escarificacion . Paulo Gineta en el libro segundo , capitulo de pestilencia sin distincion alguna , dize q̃ en las fiebres pestilenciales se haga sangria si vuiere copia de sangre . Deste mismo parecer fue Aecio Amideno , en el libro quinto , capitulo nona

gelsimo quinto, diziendo si sobra sangre sera prouechosa la san-
 gria. Muy liuiana uente passaron estos celebres authores, por
 negocio de tanta importacia, pues q̄ en tiempo de pestilencia, y
 en el sujeto q̄ esta ya azido della, dizē q̄ se haga sangria, si uie-
 re copia de sangre, sin hazer distincion alguna, si la causa fuere
 interior: cierto muy pocas vezes haríamos sangria en las calen-
 turas pestilēciales, si para q̄ se hiziesse regularmēte, fuesse neces-
 sario q̄ la ponçõna començasse en nosotros, y q̄ fuesse intrinse-
 ca, pues q̄ muy pocas vezes tiene principio la peste desta mane-
 ra, si no por corrupcion del ayre ò dela agua, o por algũ publi-
 co inquinamiēto: quāto mas q̄ estando podrido el ayre atraese
 por la inspiracion, y va derechamēte al coraçõ, y alli haze su obra
 q̄ es corróper felos humores en el cõtenidos: de manera q̄ aunq̄
 la causa es exterior, no solamēte nos haze la guerra acometien-
 do nos por los poros: empero mucho mas por los instrumen-
 tos de la respiracion, por los quales ordinariamente en tiēpo de
 peste nos viene el daño, de suerte q̄ la regla q̄ da Fracastorio es
 muy dudosa, y inutil, porq̄ pocas vezes se offresce auer de cu-
 rar à vno en el qual comiēce el humor venenoso, harto mas ar-
 tificio terna ver si el humor q̄ es causa dla enfermedad es coleri-
 cissimo, como es la colera vitellina, prastina, ò eruginosa. Estos
 son los humores q̄ en tiēpo de peste nos hazē la guerra, porq̄
 siēdo tales, entõces no haremos sangria, antes usaremos de algu-
 na de las purgas señaladas en el capitulo passado, para euacuar
 el humor, ò usaremos de aq̄l medicamēto expurgate, el qual iã-
 to celebre Auēzoar, cõpuesto de estiercol de palomas, y otras
 cosas, aunq̄ nũca me parecierõ biē medicinas tã suzias, señala-
 damēte quādo el negocio se puede hazer cõ medicamētos poli-
 dos y limpios. Auicena no hizo excepciones, porq̄ dixo q̄ la suma
 de la curacion destas fiebres, es euacuar por sangria ò por purga.
 Vna cosa ay mucho q̄ considerar en la cura de estas enferme-
 dades pestilēciales, q̄ como el veneno derechamēte acomete al
 coraçõ, el qual es principio de la vida, en vn pũto se enflaque-
 ce la facultad vital, y por esta causa auemos de cõsiderar mucho
 si se ha de hazer sangria ò no. No por que la enfermedad no
 lo pi-

lo pida, mas la virtud vital por su flaqueza no lo consiente: y assi el medico curioso deue de estar dietro en vsar de remedios, en lugar dela sangria: como son ventosas y sanguisuelas como prosperamente vie el año passado de 1568. delas sanguisuelas en la abadesa dela Concepcion de sant Migel, con successo feliz, las quales le hize poner en el sobaco: y luego sano, fue successo marauilloso. De los quales beneficios vsamos, quando por falta de la virtud no podemos vsar del remedio principal, que es la sangria. Ha de tener dos auisos el medico, que en tiempo contagioso quisiere vsar de sangria, el primero es que luego se ha de hazer la sangria en el principio, antes que se pierda la facultad vital, la qual es la que haze el pulso, el segundo auiso es, que nunca en estas calenturas se ha de sacar mucha quantidad de sangre: porque no solamente se ha de tener respecto à la disposicion presente, mas aun à la que suele auer de presto. Porque estas enfermedades son tan malignas, que en vn punto esta el enfermo con fuerça, y en otro esta puesto del lodo, quanto menos se atreuera el Phisico à hazer sangria, hasta que el enfermo se desmaye, como en otro genero de enfermedades se suele mandar. Esta es vna enfermedad en la qual (como tengo dicho) la experiencia tiene mucha fuerça, ni deuen tener por caso de menos valer los medicos letrados, de informarse de los que no son medicos, cõ que sean viejos y discretos ciudadanos, los quales suelen tener cuenta con las cosas q̄ passan en la ciudad como hõbres desocupados, y q̄ no andẽ agonizãdo buscando la comida. Digo pues que no deuen tener por caso de menos valer de informarse de tales personas, de que remedios vsauan en otras pestilẽcias passadas. Mucho haze al caso la experiencia, tanto q̄ Galeno no se desprecio de tener por su maestro à Ascrio medico emperilo, y de grandissima experiencia (segun dize el dicho Galeno en lo de simplic medicina, en el Capitulo de los caneros fluuiatiles. Resolviendo pues esta materia, digo que la sangria se ha de hazer muy al principio de estas

fiebres

fiebres pestilenciales: y auiendo fortaleza de virtud, y no auiendo la visamos de ventosa ò de sanguisuelas, porque facan sangre, y no se enflaquece la virtud, y allende desto las sanguisuelas tienen propiedad de atraer à sí la sangre dañada, del visio de las quales tractamos largamente en vno de los preludeos para la methodo curatiua. Es cierto que como la principal causa en estas calenturas sea la putrefaction tanto que ay quien la tenga por causa contentiua, y no falta razon para ello, haziendo se euacuacion por sangria: teniendo respecto à lo que auemos dicho, quitã se los humores que hazen la obstruction, y assi ay lugar para que se haga alguna euentacion del calor natural, de manera que assi en peste en la qual el principio sea exterior, ò interior auemos de hazer sangria, como sea calentura humoral: porque si fuere estica, ò ephimera, entonces no conuiene sangria, empero siendo humoral, la qual tiene su principio de humor podrido, es cierto que se ha de curar por la orden que curamos à las otras calenturas podridas, pues es muy claro ser grandissimo remedio para el podrecimiento la sangria. En el processo deste libro nunca he tractado de la beuida ordinaria de los que padescen pestilencia, porque la agua quanta efficacia tenga para engendrar enfermedades pestilenciales claramente lo declara Hyppocrates en las constituciones morbosas à las quales llama estado, porque todas fueron lluuiosas de vna de las tres maneras que Galeno pinto la constitucion lluuiosa, en el primero de las Epidemias. Y si la agua exterior por su humedad gruessa, y madefactiua es madre de podrecimiento, porque no lo sera quien estuuiere dentro que es la que beuemos: y por tanto no sera mal consejo para los que actualmente estan asidos de peste, que les hagan moderar la beuida, porque la agua mas daño haze por su humedad, que prouecho por su frialdad, ser a pues de mucha utilidad que los heridos de peste beuã poca agua, y que en ella se eche tanta quãtidad de vinagre blanco que se pueda beuer. Es de grande efficacia el vinagre para
corre-

corregir to. lo genero de podreescimiento lo mismo hara echar (como digo) en la agua que se viere de beuer çumo de agro de cidra, ò de limon, ò lima ò çumo de granadas agras ò mandar cozer la agua con canela, para que se galle alguna parte de aquella humedad de masiada que la agua tiene, ò cozer se ha conceuada, ò con la rayz de tormentilla, ò con alguna rayz, de las especies de almirones (como arriba dexe) occasionalmẽte, pues que todas estas son compañeras de la escurçonera, enemiga capital de peste.

Capitulo del modo que ha de te

ner el cirujano quando cura los apostemas pestilenciales.



CAESCE MVCHAS vezes las calenturas pestilenciales traer con sigo por sello, como arriba dixen apostemas perniciosos los quales en diuersas naciones los llaman de diferentes maneras. Y algunas vezes es cosa prouechosa auer tales apostemas porque dizẽ que naturaleza fortificada puede echar al enemigo fuera, como lo echa de la parte principal à alguno de los emunctorios, para el qual efecto los instituyo naturaleza. Y otras vezes es por auer grandissima abundancia, de suerte que da trabajo, y fatiga ala parte principal, y à su emunctorio, empero siempre en estos apostemas la intencion del medico ha de ser atraer el humor venenoso alas partes exteriores, poniendo cosas que tẽgan tal virtud, y nadelas quales y de mucha eficacia es la yema del huego batida con mucha sal, la qual sera entanta cantidad hasta que se venga à hazer espessa, ni es marauilla que haga esta obra si consideramos la virtud attractiua, de la yema del huego, y la facultad de la sal contra los venenos, y esta medicina es de tal

caliã

calidad que se ha de mudar por oras; porque desta manera haze obra tan admirable que la apostema venenoso queda estirpado. Y aquella famosa yerua que se dize cinoglosa masada, y puesta sobre el antrax q̄ llaman carbūco haze lo mismo. Otrosi el emplastro hecho dela escamosa. El tercer emplastro para este efecto, el qual dizen q̄ como à manera de milagro approuecha para el carbūco, y es q̄ se tome del vincetoxicū, y de la escamosa y dela consolida menor, de cada cosa ygual quantidad, mas en se, y mezclen cō ello sal ò salitre, y mäterca de puerco fresca, de todo se haga vn emplastro, y vsarã del cō prouecho tã conosciendo y tan de presto q̄ parece encãmamento. En estos apostemas perniciosos, de todas las maneras posibles procurã de traer el humor à la parte de fuera, applicãdo v̄tojas con escarificacion, ò sin ella, ò alomenos poniendo la algo apartada del tuberculo que es la secca, por espacio de dos ò tres dedos, porq̄ quãdo se pone sobre la propria secca, si le en algunos causar grauissimos dolores, y como ellos estan flacos, acaba se la facultad vital; otros la podran sufrir, en fin esto queda à la discreciõ del medico prudente, si se pornã sobre la secca ò no, ò poniẽdo sanguisuelas hãbrietas sobre la misma landre, las quales son de mucha fuerça para atraer la sangre venenosa, ò abriendo aues benignas, y con el propio calor, y corriendo sangre poniẽdolas sobre el apostema, y mudando las en breue espacio, porque de presto se corrõpen. Otros hazen emplastro muy atractivo de la leuadura, con la qual mezclan mostaza y oruga, y algunas cantarides, todo masado y bien mezclado con la dicha leuadura. Y con todo esto añadiran vna poca de miel, y cierto este es poderoso remedio, pues que en espacio de tres oras haze exulceracion, que es lo que se pretende en semejante disposicion. Lo mismo hazen las rayzes del narciso heuidas en azeyte de lirio, y despues mezcladas con miel. De otro emplastro vsa Auicena, que se haze de granadas agras de nuez trancã, Leuadura, tallo de Cebolla, estiercol de las Palomas, de cada

Libro de enfermedades

de cada cosa destas y gual quantidad; le las quales curiosamente
masadas se haze emplastro, y vñan del en tiempo de peste, po-
niendo sobre el apostema pernicioso, y la obra que haze es rō
per, y hazer bexigas.

Capitulo en que se tracta de vn electuario singular contra peste.



COMO HE DICHO
la experiencia tiene grāde valor
para curar peste, y a esta causa
los remedios experimentados de
uen se tener en grande precio, se
ñaladamente quando los tales re-
medios son de tal calidad que con
razon hazen aquel effceto, y por
tanto este remedio se deue tener
en mucho, porque Maestro Leo-
nardo de tetta, Doctōr excellen-

te de medicina, en la ciudad de Mecina, del qual remedio vfo
este doctōr en la dicha ciudad, el año de mil y quinientos y veyn-
te y siete, en vna crudelissima peste, de la qual por marauilla ef-
capaua hombre, hasta que maestro Leonardo inuento, y vfo
de este remedio, al qual llamaron la salud y remedio del pueblo.

☉ Tomen pues vna libra de açucar rosado, y quatro onças
de xaraue acetoso, y del precipitato que son los poluos de Ioan-
nes de vigo, Canela, eleboro negro, de cada cosa vna onça, y
çumo de cogombrillo amargo, que es lo que comunẽe los
antiguos llamauan el aterio cinco onças. Y todas las sobredic-
chas cosas sean bien enorporadas sin fuego, y guardarse ha
en vaso de vidro gruesso como vna redoma, la boca de la qual
se ha

se ha de atapar cō cera, de manera que no respire, y quãdo fuere necesario tomar el dicho lectuario. Tomarse ha de mañana estando ayuno, el que lo tomare cantidad de vnadragma, sobre el qual beuera dos tragos de vino blanco, y despues de tomado tardarse ha la comida cinco ò seys oras. Este lectuario es purga excelente porque haze purgar por todas las partes, q̄ es por vomito, y camaras: como se vio por experiencia, y vera quien considerare la virtud de las medicinas simples que entran en esta elegante composicion: y alguna ocasion han tenido los medicos practicos para pensar que este es el famoso bocado del Doctor Alderete Cathedratico de la vniuersidad de Salãmanca, varon muy diestro en la practica, y el qual con razon tuuo tan prehemimente lugar en España de grande practico, por tener remedios rezios, y peregrinos, y no conformes a los que comunmente suelen vsar los medicos, ni es maravilla pues esta enfermedad es como pestilencia, pues el contagio no se le pueda negar. Y vemos con quan grande perjuyzio se comunica de vnos à otros. Quanto à lo de mas que falta, pues à la corta, ò ala larga alcança à todos, y al fin mueren de este mal y si algun remedio ay con que se pueda extirpar este mal frances es el mercurio que es el azogue porque tiene virtud de limpiar los neruios, y junturas del humor maligno q̄ esta en ellas de manera que para ser pestilencial esta enfermedad no le falta cosa alguna: si no que algunos de los enfermos de este mal tardan muchos dias en morir, empero biuen vida miserable y triste con muchos dolores à todas las mudanças de los tiempos, y tienen necesidad todos los años, de andar à pleyto con la çarça par rilla, palo, y china, tres capitanes contra el mal frances, y de la çarça par rilla en Seuilla hazẽ mas guisados que de los hueuos, pues se da simple y fuerte en xaraue, y julepe, y en poluos, la cascara y el coraçon, y de muchas otras maneras. En fin no se tiene por medico el que no sale con su inuencion à cerca de la administracion de la çarça par rilla.

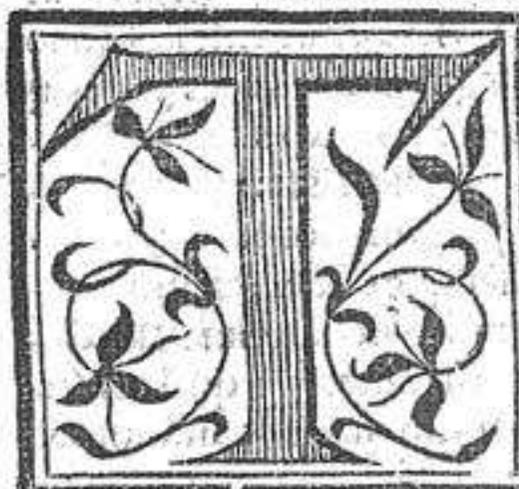


ra en Sevilla.



Remedio local con el qual se

curar a la landre



TO M A R A S V N A
 libra de verniz, goma de pino
 tres onças, cera amarilla quatro
 onças, vizco quercino dos onças,
 todas estas cosas se encorporaran
 al fuego, y heruirā para hazer vn
 ceroto, y luego vaziar se ha en
 agua fria, para que se quise, y des-
 pues que este fuera del agua, mas-
 sar se ha como vna massa, y quan-
 do quisieres vsar del dicho ceroto,
 estenderlo has en vn pa-
 ño de tanta cantidad como fuere
 menester, y poluorize se
 con poluos de cantarides, y pon el
 dicho ceroto sobre la landre
 porque en espacio de doze horas
 leuantara ampollas, y sacara
 mucha cantidad de humor perni-
 cioso: quitar lo has, y limpiar
 se ha el dicho pegado, y boluerlo
 has a poner, y en breue espacio
 ver se ha vn efecto m arauilloso.

Capitulo en que se tracta de vna

confeccion para hazer pomas de olor en tiempo de peste.



TO M A R A S L I G N A L O E,
 Cinamomo, clauos de calicu, nuez
 moscada, mē-
 juy: de cada cosa tres onças:
 de almizque finis-
 simo peso de vn real, hagan se
 todas estas cosas poluos
 subtiles segun arte, y amassar
 se han cō
 agua ardiente de cabeza, y ha-
 ran se pomas de quātidad de
 vna nuez, para traer en la mano,
 en tiempo de peste: porq̄ este
 olor resuelue el humor pestilē-
 cial, fortifica el cerebro, y
 preserua el cuerpo q̄ podra
 cōtra peste.

Capitulo

Capitulo en que se tracta de

vn perfume de mucha vtilidad, para tiempo de pestilencia



MOMARAS INCIENSO,

mirra, clauos de calicu, y menjui molerse ha todo esto, y amafarse ha con agua ardiète, y vinagre distilado, y lagase vna masa muelle como vnguento rosado, y al tiempo del perfume la casa, y señaladamente la pieza en donde habitan. Tomarse ha peso de medio real dela diha massa, y echarse ha sobre las brasas bien en cendidas, de la qual se leuantara vn grandissimo perfume, el qual es contrario al podrecimiento del ayre, por el qual ordinariamente se haze la peste.

Capitulo en que se descriue

otra poma para tiempo de pestilencia.



MOMEN MEDIA ONÇA

de laudano, y vna onça de estoraque, y dos dragmas de menjui, y de cinamomo, y nuez moscada, gario filos, y nigela blanca, calamo aromatico, y canela, todas estas cosas han de ser media onça, molerse han segun arte y pongase todo lo sobre dicho en vn mortero, y male se bien aquella pastilla, y mezclese con ella media onça de cera blanca, y vna drama de estoraque, y ala postre echen el almizque, y ambar, y hagan se las pomas de olor ò quantas para rezar ò çarçillos ò agnus dei, y todas estas joyas llenas dela dicha pastilla, la qual fue inuencion de vn Phisico veneciano para tiempo de enfermedades contagiosas.

CAPITULO EN QUE SE DES

criue vna confectiõ marauillosa para adobo de guantes en tiempo de pestilencia.



MOMARAN OLEO de espique, y oleo de menjuy, con algalia, y oleo de estoraque, con almizque, y oleo de jazmin, con ambar, y oleo de flor mosqueta, cō ligno loe, y oleo de nuez moscada con canela, y de azahar, y de clauos de calicu. Pornan todas las sobredichas cosas juntamente en vna redoma, y mojaran vna esponja en las dichas drogas, con la qual esponja bien empapada en estos azeytes olorosos sobredichos, y fregaran con la dicha espōja los guantes, y principalmēte por las costuras, y despues rociarse han con agua rosada. Es manera de adobar guantes prouehosissima para tiempo de peste.

Capítulo en que se tracta cierta manera para hazer poluos de la algalia.



ELA ALGALIA HE escripto largamente en vn capitulo de los passados, empero no cōsiderare el modo como se pueda hazer poluos la algalia, para q̄ mas facilmente se pueda vsar, y aun trarse mas limpiamente como si fuese almizque, ò ambar. Los Italianos son mas delicados y mas constantes en perseverar en aquello que han emprendido, hasta que lleguen al fin de lo que pretenden, que muchas de las otras naciones, y esta fue inuencion de Italia: la manera es esta. Massaran la Algalia con açucar finissimo, y

mo, y para este proposito seca mejor açucar cãdi. Tomẽ y guales partes de açucar candi, y de algalia, y pongan lo en vn almi rez que sea de buen metal, y anden moliendo, ò majando de i cadamente, y haran se poluos, si en estos poluos para poluo rizar los manjares, y para poner en las pomas de olor en la su perficie, y para poner sobre el ombitgo en prefocacion de la matriz con auer vntado primero con azeyte de azahar, ò con azeyte de estoraq̃ el qual tiene particular amistad cõ la matriz,

 **Capitulo vtil que tracta la**
orden que deue tener el *Phisico* quando entra à visitar al enfermo herido de peste, y se uir a para los demas.



RAYGA EL FISICO ordinariamente sobre el cora çon, que es en medio del pecho vn saquillo de tafetan carmeli, hecho cuciosamente como vna colchita, y dentro del echarã las quatro pol uoras cordiales q̃ son, rosas, viole tas, borrajas, y lengua de buey, cõ las quales mezclara azahar & ray zes de quinque folio. Y esta colchi ta se trayga siempre, la qual lleva mas camino de hazer proue cho que no el soliman, el qual pensar que puede aprouechar es grandissima burla, y antes que entre en el aposento del enfermo es menester que huela su poma, ò algun ramisete de flores di ferentes todas de buen olor, y no aguarde a hazer esta obra de oler despues que estuuiere dentro en el aposento del enfermo, por que juntamente se liuara por la virtud o!factoria el buen olor, y el malo y pestiencial hazien lo esta diligencia. Y las con cauidades que son el instrumento de oler estan ocupa las con

Libro de enfermedades

buenos olores y prouechosos, impedir se les ha la entrada à los malos, y al ayre corrompido. Assi mismo se aprouecharan de vna boia de Aciprez que sea algo grandezilla, y ha de ser concaua y toda agujerada, porque pontendo dentro vn pedacillo de esponja mojada en vinagre rosado, resulta vn olor admirable, y si vuiere alguno de tan particular y peregrino oisacto, al qual no le contiene el olor del vinagre podra mojar la esponja en alguna de las otras aguas de buen olor: conforme al apesimo de cada vno. Empero mire se mucho que destas bolas de aciprez no han de vsar en niños; por quanto estan muchos dellos subjectos à gota coral; para los quales es dañoso el acipres. Y assi podran mandar que se hagan de ligna loe, ò de otra madera, ò mandarlas hazer de plata, assi mismo agujerada. Antes que e físico salga de casa, vnte se los oydos, y las ventanas de narizes con vnas gotas de azeyte de azahar, con el qual mezclará vn par de granos de ambar molido, porque conuiene mucho armar todas las partes que tienen sentido, pues que por todas ellas suele acometer el mal pestilencial. Assi mismo cōuiene que el Físico trayga siempre en la boca vna rayz de Zedoaria, ò de tormentilla, y antes que salga de casa coma vn par de botados de alguna cōserua, ò de lengua de buey, ò flor de borraja confitada, ò de camuesa, ò perada, o carne de mēbrillo, y sobre algũa destas cōseruas beuera vnos tragos de agua de lēgua de buey; y cō esta preparacion, y cō encomendarse à Dios y ra con seguridad à visitar sus enfermos. Que cierto particularmēte à los curas y físicos, Dios los fauoresce en defenderlos del contagio; pues tan de cerca tractan y cōuersan cō los heridos de peste: y yo assi lo tengo por muy cierto, visto el gran bien que hazen à la republica. Assi mismo es necessario q̄ todos hagan preparacion, forrificando todos los hemuntorios, haziendo vna fricacion, en verijas, sobacos, y en garganta, y circuyto de las orejas, con vn poco de vino blanco, en el qual se àya cozido vn manojo de torogil, con el qual beneficio todas las dichas partes
que

quedaran fortificadas, así para deffender se del enemigo q̄ por aquellas partes laxas puede acometer, y entregarse sin resistencia alguna, como el ladron que entra por la puerta falsa, ò por el agujero, y así mismo cobrando fuerças aquello que recibe de la parte principal, facilmente lo puede desechar de sí. No dexen de hazer este beneficio quantos se hallaren en lugar donde ay ayre corrompido, porque hallaran notable prouecho y regalo usando deste remedio. Traygan vestidos limpios, y anden vestidos de seda, ò de chamelotes, conforme à la region donde se hallaren, porque dexado à parte lo que les toca à los mismos medicos: que la limpieza ayuda mucho à la salud, da contento al enfermo ver que entra bien vestido, y moderadamente tractado, no quiero delicias demasiadas, ni curiosidades en los medicos, como en algunas regiones se vsa. Agrada me mucho la moderacion de los Físicos de Seuilla, los quales se tractan como contiene: por que en otras partes no ay sino ropazas de sedas, cadenas, y soyeles de oro, muchas fortijas cō piedras tan grandes, que por su magnitud se vee no ser preciosas, y ay algunos que traen tantas, que estan en terminos de desfearseys dedos en las manos, por tener justa occasion para poder echar mas fortijas. Bien de otra manera han mirado esto los Físicos desta cibdad de Seuilla y aun quasi en toda España, por que se tractan limpiamente, y con mucha moderacion, y honestidad. En el mismo punto que el físico fuere llamado para ver el enfermo herido de peste, mandara hazer la sangria conforme à las reglas dichas: y dara para sudar los poluos siguientes. Tomē poluos de las hojas del escordiō, y de las pepitas de cidra, y poluos de grana, y de açucar cādī de culatrillo de pozo, de cada vno destos se tome vna onça: poluos de diamusco dulce media onça: mezclēse, y tomar a el enfermo peso de vn real destos poluos, con agua de escabiosa, ò de escurçonera. Estos son poluos admirables, cō los quales siēpre se hallara buē successo: quando en el proçesso dela enfermedad el enfermo se hallare fatigado

Libro de enfermedades

darle han tres . g . de la piedra Bezahar , con agua de Escurçonera. Tambien son admirables para sudor los poluos siguientes. Tomien gengibre, camphora, rayz de escurçonera, de cada cosa media onça, y de açucar onça y media, hagan se poluos y mezclen se, de los quales daran peso de vn real, con agua de torongil para sudar.

Capitulo que tracta de Vn

electuacio singular, asi para preseruar, como para curar de pestilncia, del qual uso Maximiliano, emperador de Romanos.

TOME SE VN HUEVO fresco, en el qual se haga vn agujero, y por el se vaziate la clara; y por el mismo agujero se hincha el dicho huevo de açucar por moler, y atar par se ha el dicho agujero con massa; y assar se ha de espacio, y despues haga se poluos, y con ellos se mezclara otra tanta cantidad de moltaza molida, y con todo esto mezclen diptammo blanco, y tormẽilla, de cada cosa dos dragmas de la nux vomica vna dragma, y de la rayz de la angelica, pim-pinella, zedoarta, camphora, y atriaca, de cada vna destas cosas yguales partes, de manera que estas cinco medicinas vengan à pesar tanto como todo lo demas. Mezclen se todas estas medicinas en vn mortero curiosamente por espacio de dos horas, y haga se à manera de opiata. Esta exelente composiciõ se guardara en vn vaso de plata, y dize vn author que se conserua treinta años: el uso de la qual es para preseruar, y para curar, para preseruacion dize el author que se devn grano della à los sanos con agua de azederas, cierto me parece que es poca cantidad para que pueda hazer effecto alguno, principalmente que para los enfermos da mucha quãtidad, pues da peso de vn real, mas
podra

podra hazer la experiencia el fisico curioso en esta cantidad, y despues poco à poco augmentar la cantidad, y en fin al que estuviere herido de peste dentro de seys horas del principio de la enfermedad, le daran peso de vn real de la dicha medicina cõ agua de la escurçonera.

Capitulo de Vnas pildoras para preservarse de peitilencia.



S T A N C R V E L
este mal, que es bien que por muchas maneras y vias esteimos armados para defendernos del, y assi tambien Montañana (en el consejo dozientos y ochenta, y cinco) haze vnas pildoras de las quales tomando dos cada noche antes de cenar: son de mucha eficacia en preservaciõ de peste, cõ

las quales en alguna manera se verifica el dicho de Hyppocrates, quando dize que la medicina juntamente con el mantenimiento es buena mezcla. La composicion destas pildoras es la siguiente. Tomen çumo de azederas, de lengua de buey, y de almirones, de cada vno dos onças: de bolo armenico, vna onça, haga se vna preparacion de los dichos poluos, por espacio de vn dia natural, de fuerte que los esten moliendo, juntamente cõ los dichos çumos por este tiempo: y passado este dia echaran en el dicho licor las cosas siguientes. Acuar escogido tres onças, dela camphora dos escrupulos. Fragmentos, saphir, jacintho, y esmeralda de cada vno medio escrupulo, de aljofar peso de vn real: simiente de cidras, peso de dos reales, signaloc, simiente de basilicon, Carabe que es ambar de cuentas, coral, colorado, ze-

Libro de enfermedades

doaria, de cada cosa ocho granos, rosas, violetas, simiente de azederas, flor de borrajas, y de lengua de buey, de cada cosa medio escrupulo. Todas estas medicinas molidas cada vna por si, echen se en los dichos çumos, y mezclen se con ellos curiosamente y ponga se al sol hasta que se gasten los dichos çumos, y los mismos çumos renouarse han tres vezes, dexandolos gastar al sol tres vezes, queda despues vna massa de la qual se harã pildoras, de cada dragma se haran siete: si fuere en tiempo de inuierno se hara con agua ardiente, y si fuere verano como agora, se formara con agua de la yerua escorçonera, y tomarse han dos della cada noche, y tambien algunas mañanas, sin tomar otra cosa alguna, y visto que este excelente pratico Montañana es el autor destas pildoras: las di el año passado de 1568. a algunas personas para preferuarse de peste, con buen sucesso: aunque es bien que se hagã de dos maneras, para preferuar y para curar: y en las que fueren para curar, señaladamente quando fueren para hombres muy colericos, y quando vomitaren colera prãsina, ò eruginosa, en tal caso purgar se ha cõ las dichas pildoras, empero para cada dragma de ellas se mezclaran diez granos de Cristal. Y en los enfermos para purgar, podran dar vna dragma entera, y cierto es remedio de mucho prouecho.

Capitulo de emplastros particulares para los bubones en tiempo de peste.

EN ESTA ENFERMEDAD ninguna curiosidad es sobrada, mas antes à todas las vence cõ su maldad: y assi como las cosas que se dizen al fin suelen quedar mas en la memoria, ha me parecido escreuir aqui algunos remedios particulares, los quales yo tengo experimentados, y son

son de autores celebres.

PARA MADURAR Y HAZER
que el veneno salga à fuera de presto.

Tomen vna rayz ò dos delirio cardeno, las quales se cozeran muy bien en vino blanco, con vna poca de sal: y vnos ramitos de pimpinela, la qual se ha de echar à la postre quando yo estuviere cozida la dicha rayz, y despues malfarse ha muy bien, de suerte que venga à hazerse emplastro, y ponga se sobre el bubon pernicioso, porque este remedio, emēdara su malicia, y le madurara de presto para que se pueda abrir, que para estos no es menester esperar mucha maturacion: y despues de abiertos curar se han como los otros apostemas, muniñificando y encarnando. Assi mismo haran otro emplastro de sta manera. ¶ Tomen yguales partes de Torongil, y de Diptamo real, y de Beruena, y de la Ambubeya, que es del genero de la Escurçonera: y todas estas yeruas se cozeran en vino blanco, hasta que se puedan majar con facilidad, y despues con aquella massa mezclese yema de huego, y sal y leuadura. Cierta este emplastro puesto sobre las seccas pestilenciales las pone de manera que en mienda su malicia, y las madura muy de presto que es lo que se desea, quando no se pueden resolver.

Capitulo en que se tracta dos maneras de hazer agua rosada muscata.



MARAN ROSAS BLANCAS, las quales se marchitē primero à la sombra: y despues echen las dichas rosas en vna alquilara, y en la nariz dela dicha alquilara porman ocho granos de almizque, ò mas cantidad, y dexen la distilar à fuego manso, porq̃ aquella agua que se distila passa por el almiz.

Libro de enfermedades

el almizque, y toma olor excelente, y no saquen la agua hasta el cabo, porque no tome el olor del humo; y despues vaziaran la dicha agua en otra redoma de vidrio, la qual se atapara con cera, y con pergamino mojado y atado, y assi pornan la dicha redoma al sol a curar, y purificar la agua por espacio de vn mes, y desta misma manera se hara agua rosada con ambar, y agua de azahar, la qual es singular remedio para passiones de coracon, aunque sean de causa caliente: O. rosi, es de mucha eficacia para el mal demadre tomar vn par de tragos dela dicha agua de azahar hecha curiosamente con ambar ò almizque (como tengo dicho) y mucho mas approuecha la dicha agua si vuere precipitacion de la matriz, ò declinare à la parte diestra ò yzquierda, porque de todas estas maneras acaesce segun nos ensenò el grande Hippocrates. Es cosa de grande admiracion ver la familiaridad, y particular amistad que la matriz tiene con los buenos olores, sin tener ella instrumento olfactario: porque solamente en el ventriculo del cerebro anterior reside este sentido de oler, el qual tãto contento, y deleyte da à los hombres, pues que ha llegado à tãto nuestro deleyte q̄ no nos contentamos con que solamente los mantenimientos agradẽ al gusto, mas antes queremos que el olfato reciba su deleyte, y que sea como vnregonero de los buenos mantenimientos para que lleue las nuevas de lo que ay, al gusto. Y assi quãdo los mantenimientos de su naturaleza no tienen muy buen olor, el artificio humano dando perfection, y enmenlãdo las faltas de naturaleza se le da, grandissimo regalo es para los hõbres qualquiera genero de buen olor, del qual na tie por mas seco que sea deue carecer, y señaladamente en tiempo de pestilencia ò enfermedades contagiosas: porque como todos los vapores sean de mal olor, es cierto ser contra ellos los buenos olores, y pues que ay buenos olores frïos, y calientes, queda la composicion de las pomas, peuetes, pastillas, à discrecion y iuyzio del buen medico, para que en tiempo de inuier no seã de cosas ca-

lien-

lientes, y en tiempo de estio de cosas frías, aunque el buen olor caliente, ò frío en ningun tiempo carece de utilidad, y quanto à lo que toca à determinar si la matriz tiene sentido olfactorio, pues ansi à rienda suelta sigue el buen olor, y huye del malo, como cada dia lo vemos por experiencia. Digo que no todo lo que atrae otra cosa, es por buen olor, ni por que tēga sentido olfactorio, si no por familiaridad, y amistad que algunos de los mistos tienē entre si, y desta manera la piedra ymā atrae à si el hierro sin auerle olido primero, pues que no tiene sentido alguno, y las quentas de ambar atraen assi las pajas, y el cartamo atrae assi el humor flegmatico, y el ruybarbo, y no solamente entre cosas compuestas ay esta familiaridad, mas aun entre vn compuesto, y otro simple, segun Galeno nos enseñó en el primer libro de las facultades naturales. Pues el trigo tiene facultad, y virtud de atraer à si la agua purissima, como engañosamente vsauan desta cautela los labradores que lleuā trigo à las ciudades, poniendo botijas llenas de agua en la misma carreta, en que lleuan los sacos del trigo, para que atrayendo el trigo la agua contenida en las dichas botijas, se haga el trigo mas gruesso, y mas poderoso, y se les siga à ellos esta ganancia harto perjudicial y perniciosa para sus conciencias, y para el pueblo, por quedar defraudado en alguna cantidad de trigo, como quiera que sea la venta, ò por peso, ò por medida, como es el ordinario vender en todas partes. De esta misma manera el buen olor atrae à si la matriz por familiaridad particular, la qual por palabras no se puede explicar, mas porq̄ no se explicara, y sin explicarse quedara claro todas las partes en el hombre recrearse, y sentir grande cōsuelo con el buen olor, por la qual razón los medicos curiosos tienen por costumbre, y aun las señoras solicitas, y diligentes en lo que toca à su salud, sin q̄ los medicos lo manden tienen por costumbre hazer pegadillos sobre paño de grana, los quales llaman ymbilicales de excelente fragancia, y de buen olor, para que puestos sobre el ombligo de

Libro de enfermedades

las mugeres, y señoras que fueren tocadas de este mal que vulgarmente llaman mal de madre, sea como vn freno poderoso para tener arrendada, ò amarrada la matriz, y puesta en su lugar, con tanta fuerça y violencia como si tuuiese puesta vna gran ventosa sobre el dicho ombligo, puesto caso que la ventosa obra con fuerça y violencia, estirando para si la matriz, y al reues los ombilicales olorosos, como si dixessemos blandamente con amor, y persuasiones amorosas atraen à si la matriz tanta es la eficacia de los buenos olores en todas las cosas. Es tanto el cuydado que en nuestros tiempos se tiene de procurar inuenciones para nuevas maneras de buenos olores, que se ha inuentado que en las quadras, ò camaras de los señores se pone sobre vn braferico, en tiempo de verano, ò en brafero grande cõ mucha lumbre, si fuere en tiempo de inuierno, vn pomo de plata en el qual echan agua rosada, y algunos granos de ambar y almizque, y cortezas de camuesa, y no auiendo camuefas feruiran qualesquiera mançanas de buen olor, estando el dicho pomo al fuego, entõces hase de destapar, y quando hierue echa de si vn vapor suauo y muy agradable, el qual derramado por toda la pieça da mucho contento à todos los que se hallan presentes, y no solo da contentamiento, mas vtilidad muy grande, pues impide que los vapores venenosos hagã su effecto maligno, y fiero. Esta inuencion vi en la camara de el Illustrissimo señor Don Rodrigo Porto Carrero, Conde de Medellin. Es muy buena manera de perfumar, porque aquel vapor oloroso con mucha facilidad, recrea, y repara los espiritus vitales, y animales, y esta euaporacion se ha de variar conforme à la diuersidad de los tiempos, porque en tiempo de inuierno la agua que se echare en el pomo sera de azahar, y en tiempo de verano sera rosada.

LAVSDEO



A gloria y alabança de nuestro

Señor Dios, y de su gloriosa madre, senece el
libro de enfermedades contagiosas.

☉ Fue Impresso en la muy noble y muy leal Cibdad de Sevilla,
Por Alonso de la Barrera, Impressor de libros.

☉ Acabose à catorze dias del mes de Mayo
de. 1569. Años.

